

NCIAL

10

L

TOLEDO
BIBLIOTECA PROVINCIAL

Sala *Reserva*

Número *710*

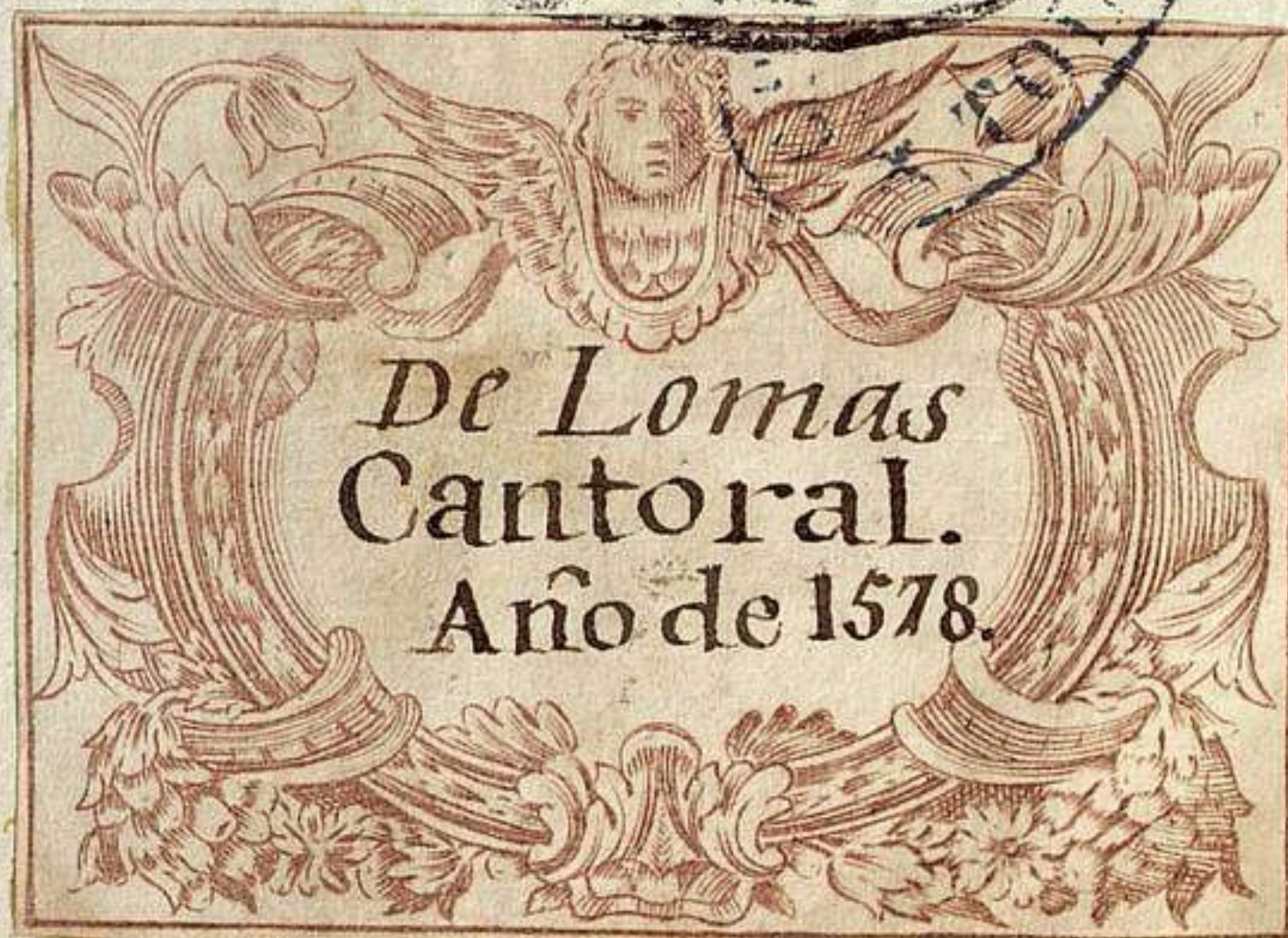
El 30 de Abril del año 1814 entraron
los Rusos, y demas aliados en Paris.

T. 147708

C. 1195606

R. 376020

x Sala N.º 1.º H. Cap. 1.



ERRATAS.

Hoja. plana. linea. por, diga en el prologo. 3. 1. 1. sa-
liendo luz, saliendo a luz.

Lib. 1. 5. 2. 4. sol. suelo. 7. 2. 8. diosos, dioses.
8. 2. 1. qui, q̄. 12. 2. 1. este versar sobra, 13. 1. 15. tassa
medida. tassa y medida. 15. 1. 9. tã poco tampoco. 3. 1.
1. pen. temas, temas. 31. 2. 6. de termino, determino,
30. 2. 12. saco su victoria, saco victoria. 40. 2. 4.
quanto, quando. 33. 2. 3. y el, hiel. 34. 2. 13. la, le, 36.
1. fin. mejor, mejoro. 37. 1. 11. a si, assi, 37. 2. pen. y ci
y cria. 39. 1. 14. Toda, Todo, 40. 2. 15. es mal, es el
mal. 43, 1. antep. deshecha, desecha. 53. 2. 6. no tiene
no te tiene, 55. 2. 11. quanto, q̄. quãto. 57. 1. fin. tã po-
co, tampoco. 58. 27. preciasse, preciasse. 62. 1. 13. pa-
tado, parado.

Lib. 11. 70. 2. 5, cõbatir, cõuertir. 75. 2. 8. y mis, y
à mi, 76. 1. 10. ni mal. ni mi mal. 78. 1. antep. anda,
andas. 79. 1. 1. tan bien tambien. 80. 2. 10. deshecho,
desecho. 81. 2. 6. al, el. 87. 2. 12. quieras, quieres 88.
2. pen. renozcas, reconozcas. 92. 2. 2. blanda, blanca
97. 2. 3. aspira, aspirava. 99. 2. pen. q̄. de stierro, q̄
de destierro. 94. 1. 4. no llegues, no te llegues. 105. 2.
8. lor. los. 105. 2. 11. y haze, y le haze. 107. 1. 8. tam-
biẽ,

biē, tā bien. 107. 2. 12. dolor, dolor, 14. qua que, 107.
2. 18. y q̄, q̄, 108. 1. 1. perdida, pedida, 110. 1. 11. ol al-
ma, el alma, 113. 2. 16. es parte, es parte, 119. 1. 1. que
vn, que en vn, 123. 2. 4. aun, à vn, 125. 1. 16. Fuef-
se, Fuefe, 129. 1. 14. loca, poca, 15. maldita, maldita.
128. 1. 15. hes, es, p̄. ha, a, 132. 1. 13. añ, à vn, 133. 1. p̄
empeñado, empañado, 135. 2. 1. alma mia, al alma al.
Lib. III. 143. 1. 3. aun, à vn, 147. 2. 4. brava y,
brava y fiera, 148. 2. 10. pada, dada, 149. 1. 14. nada,
en nada, 152. 1. 9. ha, a, 15. u. 6. charo, caro, 11. obra
aura, 155. 1. 8. ni rigor, ni al rigor, 156. 2. 9. de da, 11.
contenta, con tanta. 159. 2. 13. ni el, ni en el, 163. 2. 6.
andas, ādauas, 165. 2. 6. en su. en la su, 167. 1. 4. quie
res dar al, quieres al. 2. 7. alguda, alguna, 169. 2. 19.
siente, si entre, 170. 2. 3. cōtentento, contento, 173. 2
4. as̄i, à si, 174. 2. 9. andan, andar, 177. 1. 3. as̄i, à si
179. 1. 17. mil, mil, 182. 2. 7. Erudice, Eurydice, 186.
1. 16. en en dulce, en dulce, 189. 1. 17. quanto, quando,
191. 2. 26. rubicuddo, rubicundo, fin. gue, que, 193.
2. 13. as̄ido, ha sido, 194. 1. 6. yua, y va, 194. 2.
fin. algunos, alguno, 199. 2. 17. Mostrauase en ella,
en ella se mostraua. 200. 1. 3. si suerte, si su suerte,
200. 2. 13. aun, à vn, 102. 1. 15. tracado, trocado, 109. 1
16. sofiega, sofiiega, 110. 2. 3. riste, triste. 17. come, c. 9.

mo, io3, 2. i 4, pre, presto, io4. i. ii. aun, à vn, i 4. ha, à
ii6. 2. 6. vuestra, nuestra, 7. hierra, yerra. 222. 2. i.
Basso, Vaso, 23. 2. 9. profunpo, profundo, 229. i, 3.
trifles tristes, 229. 2. 5. resplande, resplandece, ante
de. ye, ya, 33. i. 5. ollar, hollar, ii, tan poco tampoco,
234. 2. 4. ya, y à, 7. yproquesia, ypocresia, 235. i. 8.
entro, en otro, 235. 2. i 2. y todos son, y todo es dar,
fin. con otra, cõtra, 236. i. fin. diga las glorias, y triũ
phos, que tuvieron, 237. i. 6. con postura, compostu-
ra, 237. i. 9. deshecha, desecha. 37. 2. fin. cuidados,
cuydados, 238. 2. i. ha. a, 242. i. i 5. ojas. hojas, 242
2. 7. cobar dehonõra, cauarde honora, 242. 2. i 8. da,
dó, 243. i. 7. verdadero, verdadero, i 2. quanto gozo,
gozo quanto.

En Madrid. a XXX. de mayo de M. D. Lxx viij.

Iuan Vazquez
del Marmol.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher.

Faint, illegible text, possibly a signature or name, located in the lower middle section of the page.

A L L I L L V S T R I S /
simo señor don Iuan de çuñiga, Ba-
çan y Abellaneda, Conde de Mirá-
da, Marques de la Bañeza, y señor
delas casas de Baçan y Abellane-
da. Geronimo de Lomas
Cantoral.

S.

MVchas razones ay (Illustris-
simo señor) q̄ justaméte me
obligã a presetar a V.S. este
libro, pero entre todas, dos con ma-
yor fuerça, La vna es la deuda gene-
ral q̄ al valor y ser de V.S. se deue, co-
mo en quien verdaderamente se vé
juntas todas las virtudes dignas de
vn animo generoso, y como yo este
a esto mas que todos obligado, por
las

EPISTOLA:

las muchas mercedes, que como he
chura dessa Casa, assi de V. S. co/
mo de sus passados he recebido, co/
mo quien las reconoce y dessea, (si
pofsible fuera) satisfazer, ofrezco a
V. S. la cosa que mas amo y estimo.
La otra razón que a esto mesmo me
obliga es, que auiendo yo de sacar
mis obras a luz, y publicarlas deba
xo de algun gran nombre, que co/
mo escudo las amparasse delas inju/
riosas fuerças del tiempo (satisfacié/
do antes ala persuasión de mis ami/
gos, q̄ a lo q̄ a ellas se deue) no me
parecer que cumplia (por la obliga/
cion dicha) cō menos q̄ con ofrecer
las a V. S. con intento de q̄ en la glo/
ria que desto se les ha de seguir sea/
mos yguales, que no sera pequeña,
salien/

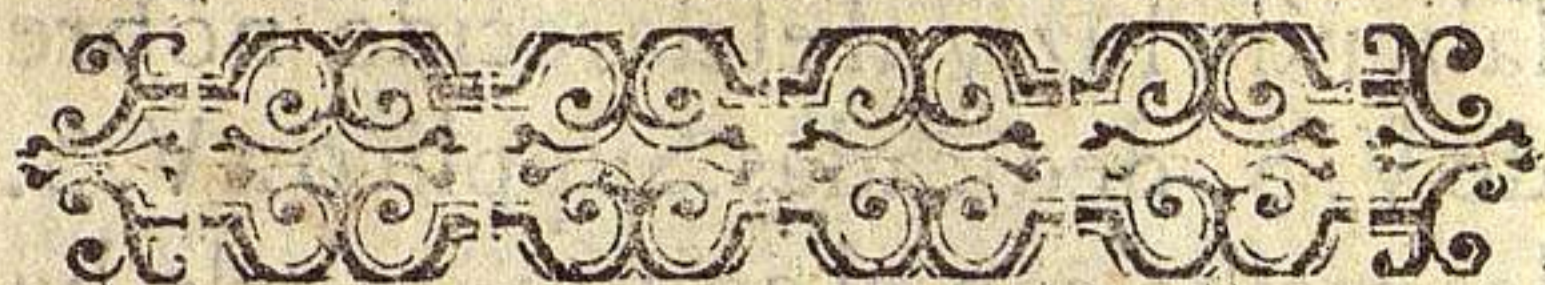
EPISTOLA.

faliendo luz, y al esclarecido nōbre de V. S. dedicadas. Supplico a V. S. las reciba con el animo q̄ suele hazer a todos merced, que con este fauor podre tener certeza de que serā con alegre rostro admitidas dōde quiera que las lleuare su dichosa vé tura que tal fera, siēdo de V. S. fauor recidas, cuya Illustrissima persona y estado cō suma felicidad por muy largos años nuestro Señor guarde y acreciente, &c.

Illustrissimo Señor.

B. los pies a V. S.
su criado.

Gerónimo de Lomas
Cantoral.



Al mismo señor el Autor.

S O N E T O.

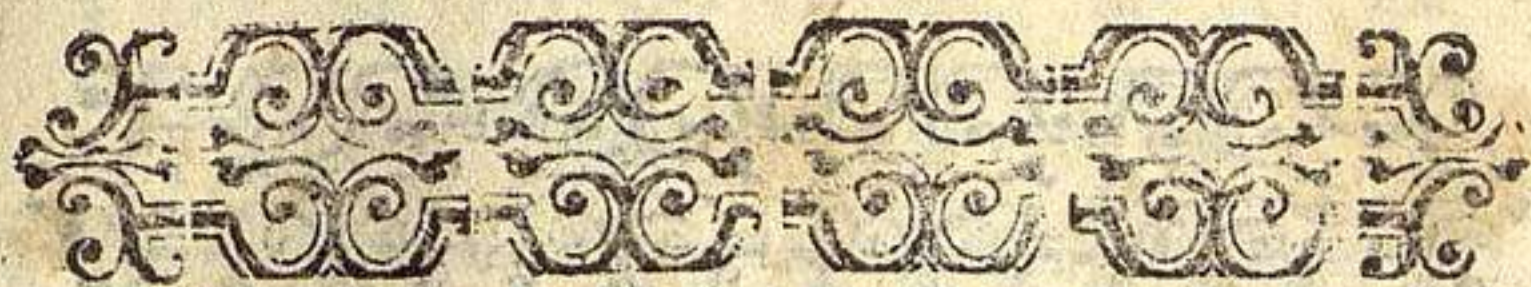
Y O se, que como Icaro atreuido
de vuestro claro y grande honor, al cielo
me levanto, qual buela pequenuelo
animal, ala luz do va perdido.

Y se, que del, al Sol esclarecido
y ardiente, ciego y de mi heroyco zelo,
derretidas las Alas, de do buelo
cayre enel mar, del propio error vencido.

Y con todo no pongo al codicioso
desseo (de immortal por vos hazerse)
tassa, en la voz (señor) de vuestra gloria.

Porque ya que no pueda en ella verte,
se diga que por alto y animoso
si las plumas quemó, ganó memoria.

Del



Del Licenciado Pedro de Soria al Autor.

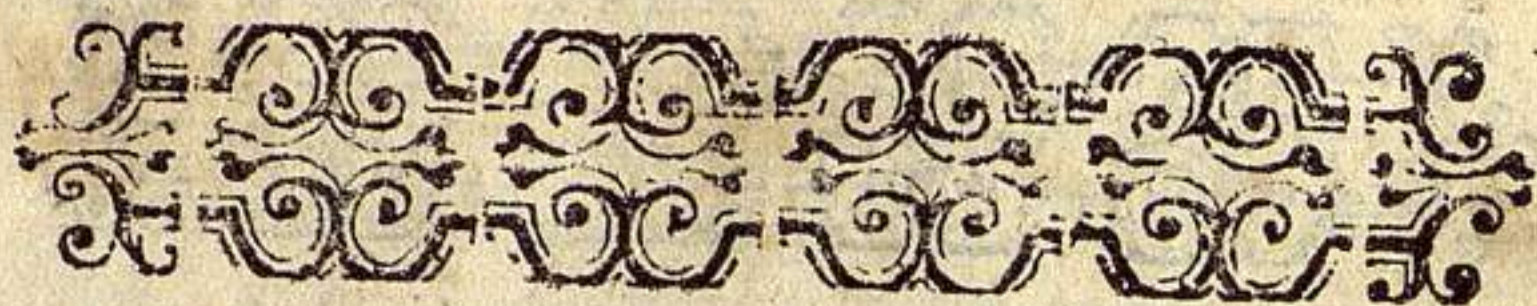
S O N E T O.

A Qui de vn grande ingenio consagrada
al sacro Apolo, el santo estudio ofrece
la imagen, que en voz clara resplandece,
mas que en estatua de Oro leuantada.

Aqui con gloria illustre, la dorada
Fama, que al cielo se leuanta y crece
en premio la virtud tanto engrandece,
que dize en este son della inspirada.

Tu que subiste ala difficil cumbre
dela immortalidad que Apolo inspira
haras tu nombre eternamente claro.

En siglos de Oro ardiendo yra tu lumbre,
y si mi voz a tu alabanza aspira
sera de tu diuino ingenio amparo.



De Francisco de Montanos al lector.

S O N E T O.

EN medio del deleyte que te offrece
sabio lector, este vergel, do vibrate
y fiente, qualquier Planta, y do recibe
amor, vn nueuo ser, que le enriquece.

En medio desta Selua, do florece
perpetua Primavera, y do reuibe
todo gentil espiritu, y concibe
aquello, que con muerte no perrece.

Fruto tal hallaras y tan suaue
que del gustando, se leuanta el alma
(aunque presa) ligera a mejor vida.


Fruto, que ala mortal, terrena y graue
parte, sustenta en voz esclarecida.
y la corona de Laurel y Palma.

Pro-

PROLOGO DEL

Auctor a los Lectores.

DE todas las artes, que hallarõ los antiguos, ninguna fue admitida con mayor razon ni alabanza, que la Poesia, porque como todas sean propias y necessarias a los hombres, ò para la vida particular de cada vno, ò para la civil y Polytica, aquella arte verdaderamente se ha de estimar por muy excelente entre todas, que enseñe esta vida comun y publica, en la qual viuimos distintos de los animales brutos, que en la suya carecen de razon propia y de arte. Viuian los primeros hombres sin ornato, y sin policia confusamente, y como si ninguna razon tuvieran, y los Poetas con la suauidad de sus numeros les hizieron perder la rusticidad y fiereza, y les enseñaron el trato humano y civil a que fueron nascidos. Los Poetas fueron los que primero y mejor que otros Philosophos pintarõ la hermosura de la virtud, y los que con ella aficionaron y encendieron los animos de los hombres para que la buscassen y siguiesen, y fueron los que mas seueramente reprehendieron la torpeza de los vicios, en que los hombres viuan, Los mismos tambien enseñaron costumbres, cultos, y preceptos, no como los historiadores con ver-

i  4 dades

Prologo del auctor

dades desnudas y exēplos senzillos de personas, y casos particulares, sino poniendo las cosas en el pñto de su perfeccion, como deurian ser, y fingiendo cosas verisimiles, y conuenientes ala persona y acción que se imita, A quiē no admira aquella grauedad de los Epicos antiquissimos? y aquel estilo grande leuantado, y heroyco, con que cantan la verdadera razon de las cosas humanas y diuinas, cerrada en los misterios de sus fiçtiones y fabulas? A quien no mueue la imitaciō de los Tragicos que sucedieron despues, los quales con dulcissimos numeros imtã los hechos de los varones Illustres, y con su doçtrina moderan y conforman sus animos y costumbres? A quien no enseñan los Comicos con la imitacion de los inferiores y vulgares? Dexo los Dityrambicos ocupados casi siempre en las alabanças de Baco, los Lyricos, Iambicos, Elegiacos, y otra diuersidad de Poetas, todos los quales cō su arte nos deleytan y enseñan: Verdaderamente si aquellos primeros hombres deuiā hazer gracias a la Naturaleza, porque les dio ser a los Poetas, las auian de hazer muy grandes, porque en algo les hizieron mejores: Por esta razón pienso que los primeros Poetas fueron estimados y tenidos por hijos de los Dioses, da
do

alos Lectores.

do caso que otros les den este titulo, porque llenos del furor diuino tienen luz y conocimiento de las cosas altas y diuinas, y encendidos de su amor y desseo se leuantan sobre si mismos del ser humano que tienen, al espiritual y diuino. Por la misma razon fuerõ llamados Interpretes de los Dioses, y padres de la virtud y sabiduria, y fueron coronados como los grãdes Capitanes y Emperadores por ventura, porque estimo en tanto la antigüedad sus versos como los hechos que cantauan. Finalmente por su excelencia como a Dioses les leuantaron estatuas, tan conocida y estimada fue de la antigüedad aquella antiquissima Poesia maestra de los primeros hõbres. Pero despues que los Philosophos, que succedierõ, soltaron ala Philosophia del numero que la enlazaua, y reuelaron al vulgo los secretos de las fabulas donde estava escondida, se profano tanto la Poesia, que perdiendo la estimacion y dignidad primera, fue tenida por inutil por no dezir afrentosa: Pudiera dilatarme con muchos exemplos y testimonios, pero basta dezir que Platõ despide a los Poetas de su Republica despues de auer se aprouechado y enriquezido con el tesoro de sus diuinos cõceptos. Bien es verdad que a Homero como
a quien

Prologo del Auçtor

a quien mas deue le despide comedida y honrosamente, Los Romanos tambien los admitieron tarde, y con dificultad a los principios, tanto que cuenta Ciceron, que Marco Nobilior fue notado porque lleuo consigo a Etoia, a Enio. Pero aunque la Philosophia apartada y puesta en la propiedad de sus terminos, hizo caer de su punto a la Poesia, que como Señora se adorna, y sirve de la misma Philosophia, y de otras artes, no viniera en tanta diminucion y vileza, si los sucesos de la hedad y de las cosas, no vvieran acabado a sus inueitores. Porque quien duda que si la republica de los Griegos, y la de los Romanos duraran oy dia, que con sus leyes y costumbres con su lengua y erudicion se conseruara la Poesia, y las demas artes, que entre ellos florecieron tanto? Pero como la tyrania de los Barbaros sus enemigos y la variedad, y discurso del tiempo haya podido tanto en la vna republica, y en la otra, que las haya destruydo, era forzoso que con ellas pereciessse tambien su policia y gobierno, su lengua y Poesia, y las otras artes, y hemos de estimar en mucho el pequeño rastro que han quedado dellas en los pocos libros Griegos, y Latinos, que se secaparon de la furia del tiempo, y de los Barbaros,

y lo

A los Lectores.

y lo q̄ mas hemos de sentir es, q̄ con auerse hallado, ò por mejor dezir restituydo todas las otras artes y disciplinas con tanta felicidad que en muchas cosas excede nuestra hedad ala passada, y que siendo la nacion Española la que entre todas se señala mas, en los estudios delas otras artes, solo deseché y desprecie la Poesia, y carezca de vn arte que enseñó y deleyto los antiguos, y agora los honra tanto, que por ella los admiramos y reuerēciamos. Quien ay de nuestros Españoles, que con verdadera imitacion haya seguido las pisadas de aquellos primeros y diuinos Poetas? Cierto que si dezimos verdad, pocos ò ninguno, dexo a parte al Ilustre Garcilaso dela Vega, que mouido de los Italianos, y siguiendo su termino cō mayor alabanza que otro alguno, en la parte que imita a los Latinos fue excelente y diuino, y caïlo tambien los que esconden sus virtudes del vulgo profano e ignorante, de los quales los que yo conozco y he comunicado, podrian enriquezer a España felicissimamente, con sus Poesias llenas de ornamento y erudicion, y podriã mouer de nuevo los hōbres al conosci miēto, y amor desta diuina arte, como antiguamēte se cuēta de Orpheo, Musco, Homero, y otros muchos.

Pero

Prologo del Auçtor

Pero quando los exemplos de la antiguedad no nos mueuã ala aficion y estudio desta arte, bastaria ver que todas las otras naciones estrangeras, dõde se profesan todas las buenas letras y disciplinas, no solo no la han desechado, pero fauorecido tanto, que tienẽ instituydas publicas *Academias*, donde no se profesã otra cosa, y cõ ella han enriquezido su lengua, y adornadola con nuevos numeros y rithmos, y con la imitacion y virtudes excelentissimas, y propias desta arte, quien lee los Italianos podra bien admirarse desto que digo, viendo tanto numero, y diuersidad de Poetas, Tragicos, Comicos, Lyricos, Elegiacos, y en summa todos los otros generos q̃ vno entre los antiguos, y quien tambien leyere los Franceses, no los vera tã agenos delas Musas, como a los Españoles: No se como no nos causa embidia la riqueza y gloria de las otras naciones, que compitiendo con la antiguedad en todo genero de erudicion y principalmente en la Poesia la han dexado atras y vencido, Principalmente siendo los ingenios Españoles tales en todas las cosas que intentan, que a todos hazan ventaja, sin embidia de otras naciones, ò si lo queremos entender de otra manera cõ embidia de todas ellas, y siendo tambien

la

alos Lectores.

la lengua Española tan capaz de la Poesia, que sin duda en numero y grauedad excede a las otras vulgares, y en la dulçura y copia es tan suave y abundosa como la que mas. Pues dezir que falte sujeto y materia en que ocuparla, seria negar la gloria que los antiguos nos dieron, y la que oy dia nuestros enemigos confiesan, la qual ha sido y es tan grande con tantas hazañas y hechos heroycos que exceden tanto a los de los Griegos y Romanos, quanto ellos nos han excedido en saber escreuir los suyos. Mas por ventura me he dilatado mas de lo que pide mi intēto que ha sido solo mostrar la razon grande, que ay para que todos los curiosos y afficionados a buenas letras se exercitē en el estudio de la Poesia, y para mostrar la que yo he tenido para ocupar en ella muchos ratos, que sin ella fueran ociosos y perdidos, aunque no se si con esto lo auran sido tambien, segun temo el auer apronechado mal en ellos. y aunque este temor y desconfiança ha sido grande, acordandome de la sentencia de Oracio donde enseña que la Poesia no tiene mediania, sino que esta puesta en extremos he osado publicar mis versos persuadido del buen intento, que siempre tuue de imitar en ellos lo mejor, y procurar

rar

Prologo del Au^{tor}

rar llegar a quel extremo de perfeccion y virtud que dize Oracio, Dado caso que no pudiendo llegar a el aya dado en el otro extremo de vicioso y mal Poeta. Pero podria dezirme alguno, que quisiere juzgar mis obras muy religiosa y seueramente por el derecho antiguo, y leyes passadas de los Griegos y Latinos, que soy muy diferente en esta Oracion de lo que parezco en mis obras, pues en algunas tengo nouedad, y en otras imito los Castellanos antiguos, y en otras a los Italianos modernos, olvidado casi del todo de la imitacion Griega y Latina, de quien aqui he hablado. Pero puede satisfacerse el que en esto dudare, que aquellas leyes y censuras estrechas, solo se entienden con los Epicos, Tragicos, y Comicos, y aun no en todas las cosas sino en las mas importantes, que constituyen su genero y diferencia, porque aunque el arte sea siempre vna, la condicion y nouedad del tiempo y costumbres, y la diferencia de la lengua tiene su propiedad, que necessariamente ha de mudar y variar la manera de la imitacion. Ansi vemos que conseridos los Latinos con los Griegos, a quien imitaron, son en muchas cosas diferentes, tal es Virgilio comparado en las Bucolicas a

Teo-

alos Lectores.

Teocrito a quien imita, y en la Georgica, a Hesiodo,
y Arato, y en la Eneida a Homero, y si tambien
comparamos los Italianos con los Latinos, son tan
diferentes, que podremos dezir, que es mayor su no-
uedad e inuencion, que su imitacion, pero por esto ni
los vnos, ni los otros dexan de ser alabados con mu-
cha razon, y si quisiesse traer las razones desta no-
uedad seria dilatarme, mas de lo que aqui es necessa-
rio, y hazer vna obra muy larga, y ansi concluyo,
con que los Sabios tomaran por argumento desta mi
obra el particular proposito que tuue en cada cosa, y
y si en ella mostrare algun ingenio le estima-
ran, y sino alabaran el buen intento
que he preten-
dido.

F I N D E L
Prologo.

F



M

F I N I S



TRADUCCION
DE LAS PISCATORIAS
del Thansillo.

CANCION. I.



A tēpestad del mar, q̄ ayrado suena,
dos simples peicadores
temiēdo, sacã su barquilla a tierra,
y al pie d̄l mōte do en la cucua llena
de braueza y furores,
Eolo con rigor el viento encierra,
se acogen de la guerra
del brauo mar, y en tanto
que alegre al Sol, el vno esta tendiendo
las redes y las xarcias recogiendo,
triste el otro y con llanto
en tierra echado, y su vista buelta
al Austro, assi la lengua al dolor suelta.

A O Ga-

O Galathea, al llanto mio mas dura
 que peña, y mas que el viento
 ligera, y mas cruel que el mar ayrado,
 pues que del monte, en esta falda oscura,
 donde en paz y contento
 ya repose, agora me es forçado
 llorar de ti apartado
 oye mi voz amarga,
 de aquella parte donde el mar enciendes
 buelue tus ojos, que si aca los tiendes
 veras la lluvia larga
 de los mios, que tienen ablandadas
 las piedras, de mil siglos abrasadas.

Que digo, a que mi llanto y dolor fiero
 entre piedras derramo,
 al agua fonda y a la muda arena,
 mas si alcançar fauor jamas espero
 de la fiera que llamo,
 oya, o no oya mi terrible pena
 que efecto ygual se ordena
 a mi triste lamento,
 cerrarle el passo, o no de las orejas
 que oyr ya me solian, tu mis queexas

oyeme

oyeme o Rey del viento
 y haz que el brauo mar fosiiegue en tanto,
 que de otro me quexo a ti, con llanto.

Ya triste que trocada mi fortuna
 quiere que noche y dia,
 llore sin esperançã, y de mal lleno:
 llorar con el Sol quiero y con la Luna,
 mas porque en la boz mia
 no quede al mundo, el mal porque yo peno,
 o Notto de tu seno
 hueco sal, y contigo
 por los ayres te lleva mis clamores,
 lleualos, que si el viento en tiernas flores,
 se lleuo ya consigo
 mis esperançãs, por razon se deue
 que agora mis palabras tambien lleue.

Iusto es que el viento de llevar no escuse
 estas palabras mias,
 que ya las dulces de otro se ha lleuado,
 tan solo el frio Boreas oy no vse
 el curso de sus vias,
 y en quanto lloro yo mi triste estado

A 2

alla

LIBRO I.

alla baxo cerrado
estese, ô diligente
salga se, y por el cielo a plazer buele,
mude sendero, ô vaya por do fuele:
mas sea tan prudente
(yo le ruego,) al salir del sitio amigo,
que no se lleue voz mia consigo.

No porque esconda el mal porque sospiro,
el qual si a otro declaro,
puede se a quien le da bien declararse,
mas no quiero q̄ boz triste, ô sospiro,
ocupe el cielo claro,
que alegre de mi mal deue mudarse,
ni conuiene turbarse
con llanto, a quel contento
de los que gozan gloria verdadera,
mas presto, he de morir, y antes que muera
oyeme ô rey del viento,
y haz que el brauo mar sosiegue en tanto,
que de otro me quexo a ti, con llanto.

O quien creyera quando alegre y quieto
cante en este desierto,

que tan presto llorar me conuenia
 ay dura Galathea, si el secreto
 de mi mal, descubierto
 me fuera, como a ti no se encubria:
 en esta vida mia
 alegre sin pusiera,
 sin esperar que tu me le pusieses,
 ay si al ayre y fauor de tus reueses
 plegar luego pudiera
 mis velas, pues que quando del mas llenas
 solo y sin luz, las vi de viento agenas.

O cierta Tramontana, a mi tan duro
 viaje, si perdido
 te he, que Piedra y man, podra boluerte?
 es este el puerto, adonde ya seguro
 tras auer discurrido
 tanto, he de tomar tierra? ô por suerte
 he de baxar por verte?
 ay quanto mas tranquilla
 la braua mar, que no la tierra me era
 quando tuue tu lumbre y Aura entera,
 Caribdis me fue y Scilla,
 vn tiempo puerto, pero ya vn profundo.

LIBRO. I.

pielago me es, no el mar, mas todo el mundo.

Mecina, acoja con abraço amigo,
a quien huye y defama
de Scilla el aullar, y el pecho fiero
de Caribdis, que mas en paz y abrigo
estoy do el mar mas brama,
y pues otro mi luz lleva, y yo muero
que sea muerte quiero
el puerto a mi tormento,
bien que en su braço ya viui en reposo
agora me es vn pielago enojoso,
oyeme o Rey del viento,
y haz que el brauo mar soffiegue en tanto
que de otro me quexo a ti, con llanto,

El mar soberuio crece,
y mi dolor le passa,
y tu Cancion al començar me dexas,
ora pues que lugar para mis quexas,
no me falta, y sin tassa
me hiere el mal y agrauio q̄ me han hecho,
salgan las otras de en mitad del pecho.

Can-



CANCIÓN.

Segunda.



Valtiempo aure jamas q̄ no sea breue
 amitigar con llanto,
 mi fiero mal, mayor q̄ dio desseo?
 da me fortuna, pues mi gloria leue
 lleuas, de llorar tanto
 ocio, quanta ocasion por ti posseo,
 de conchastales veo
 o Galathea, cubierto
 tu coraçon, que amor es poca parte
 con aquel fin y gual tiempo acordarte,
 para q̄ en descubierto
 facta suya, o de piedad le hiera
 y tu contenta de ser dura y fiera.

Sobre la tierna arena junto al Faro,

Señalar de tu mano

estas palabras vi, con amor puro.

Al punto que a mis ojos no sea caro

A 4

mas

mas que la vida Albano,
 tierno este monte sea, y el mar duro,
 do alegre yo y seguro
 gozar de ti pensaua,
 comiença duro monte a enternecerte,
 y tu liquido mar a endurecerte,
 pues veys que altiua y braua
 me huye Galathea, y en su seno,
 borrando el mio, puso amor ageno.



Mas bien conuiene a sus promesas vanas,
 y ami esperança loca,
 que en la mojada arena lo escriuiesse,
 porque subito el mar con sus insanas
 ondas, que alli la toca,
 della y del alma ingrata las rayesle:
 mas de que cierto fuesse
 el firme juramento,
 qual nunca hizo dama, ni aora viue
 sobre la arena, y sobre el mar se escriue?
 oyeme ô rey del viento,
 y haz que el brauo mar flossiegue en tanto
 que de otro me quexo a ti, con llanto.

Bien

Bien que las ondas de Letheo en tu seno,
 aquello vuisseñ hecho
 que haze el mar hinchado en la ribera,
 quando la hiere de alboroto lleno,
 no auia de ser deshecho
 ô Galathea mi nombre y fe primera,
 puede ser que ligera
 de tu pecho ha volado,
 la fe de tanto tiempo, en solo vn punto?
 y si tu amor con ella volo junto,
 pudiera auer quedado
 del mio el acuerdo, grande en tanto modo,
 que a sombra con sus alas el mar todo.

No tan solo, en tu reyno, que el mar moja
 y ciñe, mas remota
 tierra, no tiene Europa, do no vaya
 mi voz, ni su cabeça peña arroja
 sobre el agua, ni açota
 falda de mar, assi desierta playa
 do de ami amor no aya
 contienda, y ya por cosas,
 Triton le ha diuulgado, de la Cuna
 del Sol, hasta el poniente de la Luna,

A 5 del

del Austro, a las dos Ofas,
y entre otros muchos que de red expertos
te dan sin verte mil honores ciertos.

En la cueua mejor que el Sol cubre,
que entre las peregrinas
y raras cosas del, no es la menor
do la admirable obra se descubre
de piedra y conchas finas,
que a la pluma y buril quita el honor,
Crato rico pastor,
del lugar escogido,
por amor mio tus bellezas sanctas,
con tu nombre pintô, porque entre tantas
obras, fuesse estendido,
mil y mil siglos, y en el sacro muro,
honore el mundo tu retratô puro.

Alli resplandecer se ve tu gloria
entre cien nimphas bellas,
de Leucothea en medio y de Arethusa,
Frisio que escucha mi llorosa historia
del mar a las estrellas,
sonar haze tu nombre con su musa,

o mas

o mas que fue Medusa
 de inhumano intento,
 yo busco como eterna fama darte
 y tu procuras en mi fin mostrarte,
 oyeme o Rey del viento
 y haz que brame el mar furioso, entanto
 que de otro me queixo a ti con llanto.

La vez primera o Galathea, que el fuego
 que secreto me ardia
 te descubri, a entrambos hazia techo,
 vn Moral blanco, y tantos alli en juego
 deleytes, yo esparcia,
 como se allegan penas ya en mi pecho:
 o arbol que sospecho,
 que si qual viste, vieras
 mi bien entonces, oy mi daño cierto,
 bien que no este qual Pyramo yo muerto
 quiça piedad vieras,
 de ver el fin de mis alegres dias,
 y el blanco fructo en negro tornarias.

Que hare triste? ya desseo partirme
 adonde jamas remo

rompio

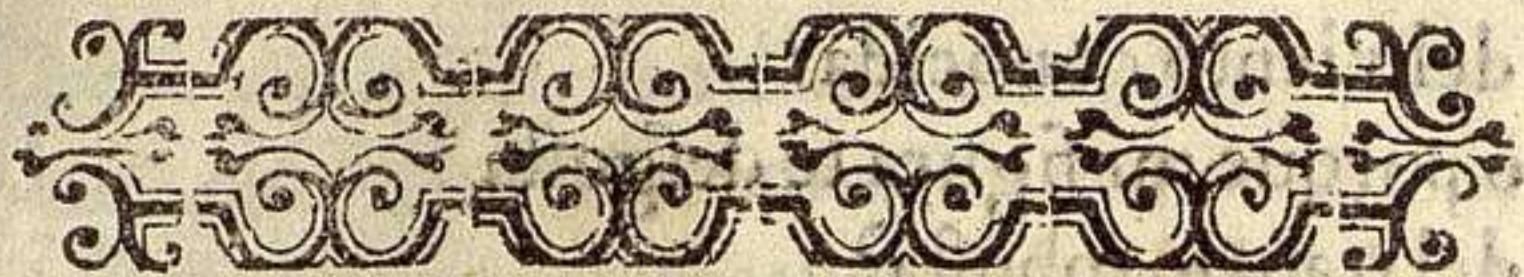
LIBRO I.

rompio onda del mar, ni ayre hincho vela,
 mas misero que vale, lexos yrme
 vaya pues al extremo
 del suelo, ô a do mas abraza ô yela
 ô al mar que al Indo cela,
 ô baxe al negro infierno,
 y del mundo me alexe, que do fuere
 me ha de seguir el mal, que assi me hiere,
 y mi desseo eterno
 no faltara, por mas que me destierre
 hasta que a entrambos vn sepulchro cierre.

Quanto ya mas llorando,
 cancion mi mal mitigo,
 tanto estoy de llorar mas desseofo,
 por lo qual con las dos yo no reposo,
 de aquel lugar amigo,
 que salieron las dos, salga y parezca
 la tercera, y con ella el llanto crezca.



Can-



CANCIÓN.

Tercera.



V q̄ de estar te precias apartada
de mi, ya por desierto (ste,
qualquier lugar do no me vias tuui
segura, agora viues y olvidada.

de verme viuo, o muerto
jamas, ni aun con pensar que ya me viste,
cruel, tu no escreuiste
en las piedras, yo estando
lexos, que no los dias, como sabes,
mas las horas tambien, tenias por graues?
y agora que alexando
te va el cielo de mi ingrato y crudo
te gozas y consientes nueuo nudo.

Dexas me por ventura porque fundo
sobre la mar la vida,
do executa su ley fortuna injusta?
y que otro que mar es todo el mundo

del

del viento conocida?
 o porque mi figura te desgusta
 del trabajo robusta?

pues buelue y mira atenta,
 Protheo dios del mar rige el ganado
 marino, y por las peñas va cansado,
 y Glauco que se assienta
 con los diosos, descalço no professa
 traer a tierra la escamosa pressa

No soy vil pescador, que baxamente
 mendigo de ordinario,
 con caña humilde el pasto, antes perñigo
 a las Fochas y Orchas con Tridente
 que por el mar contrario,
 a robar vienen nuestro suelo amigo,
 y amas de a doste digo
 he dado muerte dellas,
 tu huyes las riberas donde moro,
 y yo he dexado las arenas de oro
 por ti, con que a sus bellas
 nimphas, adorna el rio do he nacido,
 y quanto me desprecias me han querido.

Como

Como assi te salieron de memoria,
las burlas que anduieron
dulces, entre nosotros tiempo tanto?
y los ojos cantados por tu gloria
que de embidia tiñeron
a las nimphas del mar, el rostro sancto?
como te salio quanto
te ofreci mil vezes
precioso, y que por raro lo tenias?
las redes de labor tal, que solias
jurar tu, que los peces
que salian del agua, en tan hermosos
nudos embueltos, eran venturosos.

Los hilos de colores mas de ciento,
y los anzuelos de oro,
de muy lexos por mar luengo llegados
los arbolillos de coral sin cuento
de las aguas tesoro,
y a gran afan de peñas arrancados,
los peces mas preciados
entre quantas traya
del Faro, nassa o red, ni cosa bella
jamas esta ribera dio ni aquella,
que

LIBRO I.

quia ti no se ofrecia,
y no los peces solo aca traydos
mas quantas aues hazen aqui nidos.

Quantas vezes fue Ceys y su esposa,
en red oculta embuelto,
rotas las alas, presa de tu mano?
deste monte hasta do Circe engañosa,
de hombres fieras bueltos,
las cuevas hinche, el bosque, cuesta, y llano,
quantas al mar infano,
te yua yo buscando,
las perlas y las conchas? o si agora
me transformasse Circe encantadora
en vn monstro, y mudando
mis miembros, qual cruel tu, los amores
perdiessse la ocasion de mis dolores!

Muestra me el suelo que la yerua cria
que a tu lengua tocada,
o Glauco padre, en pez te buelue luego,
que gustandola yo la tierra fria
dexe, y en la sagrada
y espaciosa mar, mate este fuego:

triste,

triste, tomas en juego
 verme valiendo tanto
 en agua y fuego consumir mis brios?
 acuerdate, pues antes que cien Rios
 purgado el mortal manto,
 del Colegio del mar Dios te hizieron
 ya pescador, qual yo, te conocieron.

Triste, no oye y Glauco esto y llamando,
 Seras me sordo a esto
 o Glauco, sobre el mar como yo he sido
 a Protheo en el Faro, al punto quando
 yo bien me acuerdo, y desto
 vn yelo por mis huesos se ha sparcido,
 nombrando mi apellido
 huye, gritome o hijo,
 huye la infame playa, y si a escriptura
 antigua no das credito, procura
 darle al peligro dixo,
 que neua flor aqui veras hermosa
 mas que Scilla, y Caribdis rigurosa.

Affi lloraua, y junto
 ensayando Vulcano

B

sus

LIBRO. I.

Los rayos, suena vn trueno temeroso,
el ayre en torno al son, y el cabernoso
monte, peñas, y el vano
mar, resonaron luenga hora, y ciego
boluio en si Albano y callo luego.



L I B R O. I. 10
C O M I E N C, A N
mis obras.

S O N E T O.

D El lloro inutil, del ardiente fuego,
del zelo frio, de la muerte y vida,
del vario objeto donde amor se anida,
del graue y desigual deßa sosiego.

Del triste sospirar, del duro juego,
de la vana esperanza y fe perdida,
del riguroso mal, de la herida,
que al alma lleua por error tan ciego.

Procurad escapar tristes amantes,
siruaos de exemplo a qui mi dolor tãto,
que del hõbre mortal la vida es breue.

Huyd, huyd, ò miserables (antes
q̄ muerte el fruto vuestro coja y lleue,))
el breuissimo gozo, el largo llanto.



SONETO.

Diez meses nueue vezes hã passado,
 q̄ me hirio amor cõ dardo ardiete,
 y tantos ha q̄ al aspero impaciente
 dolor, q̄ sufro, vn breue biẽ no ha dado.

Antes con nueuo mal acelerado
 acrecienta mi pena estrañamente,
 haziendo de mi fabula ala gente,
 y vniversal consuelo en su cuydado,

Nadie de amor, ni de speranza fie,
 ni dexa, quando mas fauoccido
 se viere, de temer fiera mudança.

Que amor por experiencia, se que rie
 de vcr que del se tenga confiança
 temendole por vario y fementido.

SONETO.

Diversidad de males y tormentos,
de efectos de dolores, de cuydados,
recelos, y temores, engendrados
de varios, y amorosos pensamientos,

Alegres y llorosos sentimientos,
subcessos venturosos, de sastrados,
veres en mis escriptos dibuxados,
los que de amor seguís los fundamentos.

Bien claro podrá ver, lo que aqui digo
el que a la vista entrare del processo,
con coraçon a su passion sujeto.

Que de otro modo Amor fiero enemigo,
hara que de mi blanco vaya auiesso
el tiro del mas diestro y mas discreto.



SONETO.

Libre del mal q̄ el ocio infame cria,
 passava el tiempo que se va ligero,
 en paz y en exercicio verdadero,
 contento con mi suerte y mediania.

Quando de su cautela y villania,
 usando amor, sagaz y lisongero
 me acometio, y en llanto y dolor fiero
 troco, la alegre y quista vida mia.

Mi virtud en el alma recogida
 bastara por defensa, si el tirano
 a descuydo tan grande no viniera.

Mas no le fue victoria conocida,
 herir de tan mortal golpe inhumano:
 a quien con menos mal rendir pudiera.



COMIENC, A N LAS
coplas Castellanas.

CART A.



Or la gana que mostrays
de ver lo que yo mal fe,
esto con amor y fe,
donde claro lo veays
os presento.

Si de vuestro entendimiento
Philis, no fuere manjar
a vos aueys de culpar
porque yo culpa no siento
que merezco.

Lo que pedistes offrezco,
yo quisiera saber mas.

B 4

pero

yo quisiera saber mas,
 pero no supe jamas
 dezir bien lo que padezco,
 ni mostrallo

Quando mas peno mas callo,
 y si hablo son llanezas,
 que verdad y subtilezas
 donde quepan, yo no hallo,
 juntamente,

Amante muy eloquente,
 nunca perfeto amador
 quel verdadero dolor
 mejor dicho llanamente
 se declara.

Vna hermosura rara
 sin lunar, falta, ni vicio,
 quando esta sin artificio

se

se manifiesta mas clara,
su belleza

Segun su naturaleza
todo, va por esta via,
esta es la cortesania,
y aun la de mayor fineza
abilidad.

Y assi con esta verdad,
y esta llaneza que muestro
al merecimiento vuestro,
ofrezco mi voluntad
y aluedrio.

Nada quiero que sea mio
feso, coraçon, y vida
a vos sin talla medida,
desde oy mas lo entrego y fio
sin doblez,

B 5

Presente

Presente es algo suez
 para lo que vos valeys
 pero como bien sabeys
 harta da, quien de vna vez
 lo da todo.

Solo el cuerpo ques de lodo
 mi fe, quita en lo que os da,
 pero si quereys y ra,
 por el mesmo estilo y modo
 que he propuesto.

El solo queda de resto
 en este triumpho de amor
 embide vuestro valor,
 que amor, ya le tiene puesto
 en delantera.

Sed vos en esto primera,
 pues en el mal de que muero

mi

mi coraçon fue primero,
y gozad de gloria entera
pues podeys.

Porque si vos le quereys
el protesta de os querer
y de siempre obedecer
aquello que vos ameys.





CARTA.



L gran temor de enojaros,
 la fuerça de mi fatiga,
 y el pensar dulce enemiga,
 que no ay poder ablandaros,
 han combatido mi suerte
 con penas tan desiguales,
 que fueran presto mortales
 si quisiera ser mas fuerte.

Si no que como senti,
 tan flaco mi sufrimiento,
 holgüe rendirme al tormento
 y estos versos escreui,
 para que en ellos veays,
 lo que padezço callando,

y co:

y como muero raiando,
si alla con vos me culpays.

Mas o como voy errado,
pues quiero daros desculpa,
de lo que vos teneys culpa,
y no puedo ser culpado,
porque si gloria, ni pena
en cosa no puedo daros
tan poco puedo enojaros
segun razon justa y buena.

Asi que pues no ay razon
para temer, ni culparme,
quiero señora que exarme
aunque crezca mi passion,
ea pues dolientes ojos,
a quando aguardays llorad,
lengua mia, començad,
a publicar mis enojos,

Que-

Y vos alma triste y mia,
do tristeza siempre asiste,
formad vn llanto tan triste,
que entristezca al alegria,
y con tanto desconsuelo
que por vos siendo expelido
hiera, al cielo mi gemido
y humedezca el lloro al suelo.

Porque conozca si quiera
el mundo, que las querellas,
que mueuen tierra y estrellas,
a vos os tornan mas fiera,
de aqui, quiero comenzar
a dar ojos a mi llanto
y larga rienda al quebranto,
mandad (Señora) escuchar,

Quexome, y no del amor,
pues el, no puede con vos

antes

antes tenemos los dos,
vn sentimiento y dolor
el, de no poder venceros,
con toda su fortaleza,
yo, de ver que mi tristeza,
no puede punto moueros.

Quexome, de que a mil dias
que suffro por vos tormento
sin que vn agradecimiento
ayan visto mis porñas,
antes en vez de mostraros
a mi dolor piadosa
os hallo tan rigurosa,
que aun he temor de miraros.

Quexome, de que os mostrays
blanda a todos, y a mi esquiua
de presuncion tan altiua,
que aun de verme os affrentays

y de

y de ver, que os enternece
 qualquier mal ageno y daño,
 y mi dolor tan extraño
 siendo propio os endurece.

+ Quexo me de que si os miro
 el rostro bolucys ay rada,
 como que estays enfadada
 de ver que por vos sospiro,
 y quexo me y con razon
 (Señora) mientras viuiere,
 del desden con que me hiere
 vuestra vista el coraçon.

Ya me parece que os veo,
 tan alterada de oyr me,
 quanto para destruyr me,
 es crudo vuestro desseo,
 pues sollegad, que yo os juro
 de jamas de vos quexarme

pues

pues así quise entregarme
sin tomar antes seguro.

De que mis ojos os vieron
me queixo, pues al instante
sin mirarlo de adelante,
como ciegos se rindieron
porque si ciegos no fueran
viendo vuestra gran belleza
mezclada con aspereza,
su propio daño huyeran.

De mi, me queixo tambien
que quise sin entenderme
en vuestros lazos prenderme
estrechos faltos de bien,
y de mi gran ceguedad
que sin consideracion
hizo luego ala razon
sierva de la voluntad.

C

Quexo-

Quexome de que deuiera
 mirar, que las rosas finas
 nacen en ramas de espinas,
 antes que el fuego creciera,
 y no me terme (qual ciego)
 con pasos desconcertados,
 todos mis ojos cerrados,
 a rienda suelta en el fuego.

Quexome de que continuo
 por yrme tras mis antojos,
 he seguido por abrojos
 huyendo el llano camino:
 y quexome de que he fido
 de mis daños auisado,
 mas quien dexara el cuydado,
 si en el alma esta imprimido?

Quexome de que consiente
 mi ventura (por mi mal)

que

quel morir ques natural
 sea en mi vida diferente,
 porque si derecha suerte
 figuicssen mis males fuertes
 no vna muerte, mas mil muertes
 me diera el mal menos fuerte.

Quexome de que me quexo,
 y doy palabras al ayre,
 siendo a vos nueuo donayre
 el mal ques en mi tan viejo,
 ya no mas que no es buen medio
 (lengua dexaos de quexar)
 querer con quexas curar,
 vn mal ques tan sin remedio.

Ojos cesse el llanto vuestro,
 alma ya no mas sospiros,
 porque cierto se deziros
 que padezco mas que muestro,

vos (Señora) tan hermosa,
 quanto auara de mi bien,
 mandad perdonar a quien
 vencio su pena rauiosa.



CARTA.



A tal (Señora) me siento,
 q̄ es justo si aqui escriuiere,
 cosa con que os desplaciere
 echeys la culpa al tormento,
 y si al loco su locura,
 se perdona facilmente,
 quanto mejor al doliente,
 que ciego su mal procura?

Pues si bien se ha de mirar,

no ay

no ay locura mas estrana,
que siguiendo lo que daña
huyr lo que ha de sanar,
y segun esto, el amor
es locura, y deuaneco,
y loco quien su desseo
pone en su amargo dulçor.

Locura el ceuo primero,
con que nos engaña y prendē,
y loco el fuego que enciende,
loco su reyno y su fuero.
y son locura sus laços,
aunque de ruuios cabellos
que entrando enteros en ellos
salimos hechos pedaços.

Es locura el boluer de ojos
que tenemos por fauores
pues sinos presenta flores,

C. 3.

todas

todas se bueluen abrojos,
 es locura la terneza,
 con que al principio nos trata,
 pues al fin la defuarata,
 y la conuierte en crueza.

Es locura el aficion
 que siembra en nuestras entrañas,
 simiente de malas mañas
 quel fruto que da, es passion,
 es locura su esperança,
 y sus promessas locura,
 y mas loco quien procura,
 ser constante en su mudança.

Son locura sus primores,
 locura sus cortesias,
 locura sus fantasias,
 y locura sus amores:
son locura sus contentos,

(si es

(si es que amor los puede dar)
y mas locura ocupar
en el, vida y pensamientos.

Es locura vn no se que,
que tiene por gran victoria,
locura y vana su gloria,
pues no es, quando ya fue,
y porque en cuento (Señora)
que no puede tener fama,
no se canse mas mi pluma,
dexemos lo por agora.

Solo digo que es tan poco
amor, y tan sin concierto,
que al que le sigue esta cierto
que le tendran por mas loco,
destas cosas y otras tales,
me aueys (vos) hecho tan diestro
que puedo ya ser maestro,

de enseñar a dezir males.

+ Jamas hombre tan perdido,
 se vio como el dia de oy
 yo por vos (Señora) estoy
 sin auerlo merecido,
 pues que mayor perdicion
 ay, que assi vituperar
 a quien ha de remediar
 mi tan aspera pafsion.

+ Ya quien di mi libertad,
 ya quien todos mis sentidos
 fueron con migo offrecidos,
 sin faltar mi voluntad,
 ò loco desatinado,
 en tu bien desconocido,
 ò mal jamas padecido,
 y digno de ser llorado!

Desto

Desto se ques mio el daño,
 mas vuestra toda la culpa,
 ved si podreys dar desculpa,
 no suffriendo el mal engaño,
 ya yo de auer mal hablado
 la pena estoy padeciendo,
 y vos os estays riendo,
 de verme tan congoxado.

No es dar muerte gloria entera,
 puede darla vn gusanito,
 mas dar vida, es de infinito
 poder, y no de qualquiera,
 ya veys mi fin tan cercano,
 ora es tiempo remedia,
 porque qualquiera vera,
 ser obra de vuestra mano.

Quien por tan poco no cobra
 eterna fama y honor?

Y 5 ymi.

imitando al hazedor
de cielo y tierra, en su obra,
no aguardays (Phyllis) a quando
el lazo al cuello veays
porque imagino que os vays
en marmol ya transformando.



O T R A S.

Alma triste, que buscays?
que me quereys? que sentis?
yo aseguro pues callays,
que por mi daño venis,
aunque lo dissimulays,
no os de pena mi fatiga
que hecho esta el coraçon,
a padecer,
ni pareys en que se diga

y se

y se sepa el galardón,
de mi querer.

Claramente me contad,
(alma) a que es vuestra venida
no me encubray s la verdad,
si venis a darme vida,
o mayor captiuidad?
porque yo entender no puedo
como de prisiones tales
escapastes,
hablad, de quien teney s miedo?
pues fin el de tantos males
os librastes.

Ya son sospiros en vano,
ya es tarde el conocimiento
alma, no es consejo fano,
ques incurable el tormento,
y el remedio no esta llano.

al principio auian de ser
 effos sentimientos tantos
 de asperezas,
 que ora no pueden valer
 sino de doblar mis llantos,
 y tristezas.

De que sirue conocerse,
 quien de su mal fue auisado
 quando no puede valerse?
 sino de estar mas atado
 a culparse y deshazerse.
 al fin fuistes auisada
 de los males que teneys,
 y consentis,
 no ay porque estar congoxada,
 ni porque no declareys
 lo que sentis.

Quanto mas, que yo estoy tal

des-

despues de vuestra venida,
 que me siento mas mortal
 con el bien de mi herida,
 que con procurar su mal,
 hablad(alma) que hazeys,
 toda via, en vuestras trece
 muda y lassa?

ora pues, que no quereys,
 suene lo que se padece,
 y se passa.

Lo que yo(mi alma) entiendo
 de vuestra triste jornada,
 y de lo que estoy sintiendo
 es, que venis desdenada,
 y que yo viuo muriendo
 y que no ay de quien tengamos
 queixa, pues que conocimos
 por entero
 el ser el quiuo, que amamos,

la

la ocasion, porque fuffrimos
mal tan fiero.

Iusto galardón ha sido
a nuestra fe y nuestro amor,
en flaquezcase el sentido
con la fuerza del dolor:
pues lo auemos consentido,
de mi, solo, os se dezir
que sin vos, con estar muerto,
yo viuia,
y con vos, me veo morir
lleno de pena, y desierto
de alegría.

Vos entendistes hallar
aliuio a vuestro mal graue,
y fue mal imaginar,
pues consolacion no caue
do siempre viue pesar,

el ali-

el aliuio y el consuelo
que en mi tendran vuestros males,
y el reposo,
ferra, llanto y desconsuelo,
ansias, sospiros mortales:
mal rauioso.

Vuestra estrella nada es buena,
mi signo tan poco es bueno,
si vos penays por mi pena
yo por lo que penays peno,
añadiendo en la cadena
que nos enlaza, e flauones
de mas firme feruidumbre
que se ve,
do tendremos mil passiones
si yo no mudo costumbre,
y vos la fe,

Y pues esto es por demas,

justo

justo sera professar
 vn llanto tan sin compas,
 vn gemir y sospirar
 que no se acabe jamas,
 yo ciertamente, quisiera
 escusar vn llanto tal,
 mas pues vemos
 quel dolor va de manera
 quel llorar es menor mal,
 comencemos.

Lloremos aquel costoso
 dia primero, en que metimos
 la cerviz en el hermoso
 yugo de oro, do pusimos
 nuestro amor, bien y reposo,
 y lloremos que a porfia,
 desde entonces se ha mostrado,
 siendo tal,
 mas estrecho cada dia,

por

por dar a nuestro cuydado
mayor mal.

Lloremos aquella estraña
ocasion que procuramos,
por la qual la lumbre y saña,
de aquellos ojos gustamos,
que assi nos abraza y daña,
lloremos que estando llenos
de vna luz pura, serena,
y agradable,
jamas los vimos serenos,
mas tales que nos dan pena
perdurable.

Lloremos aquel plazer
que amor nos dio, quando quiso
mostrar nos gracia y saber,
de la boca y parayso,
donde viue y tiene ser,

D

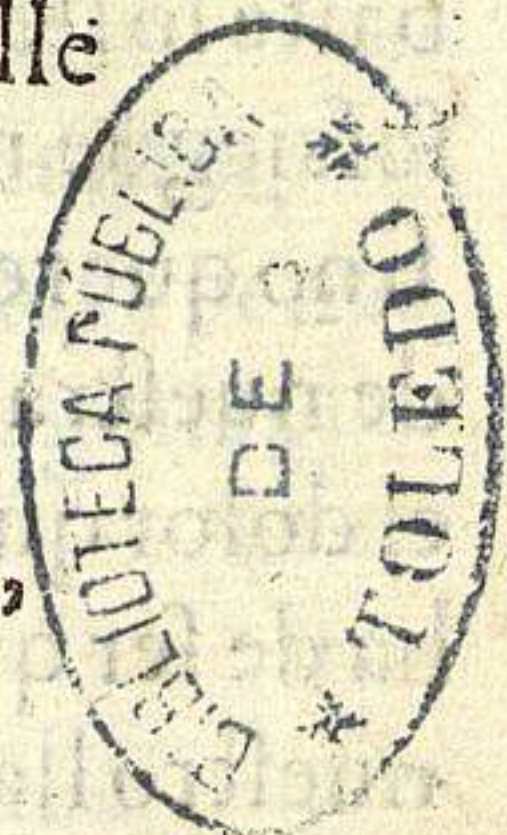
lloremos

lloremos que alli sintieron
razones nuestros sentidos,
sin tormento,
y que nunca mas oyeron
palabra nuestros oydos
de contento.

Y lloremos la holgura
que sentistes, quando vieron
mis ojos la hermosura,
de las manos, que vencieron
y vencen la leche pura,
lloremos que en su meneo
milagroso, vimos brios
amorosos,
y que mas no vio el desseo
otro, que cien mil desuios
rigurosos.

Lloremos aquel cuydado

tan eficaz, que tuuimos
 en contemplar lo mirado:
 y las gracias que mas vimos
 en aquel ser acabado,
 lloremos que por mostralle
 nuestra fe, en ella gloria
 nuestra y fuerte
 pusimos, y que borrarle
 no podran de la memoria,
 tiempo y muerte.



Lloremos con la potencia
 de tristeza mas cruel,
 nuestra tan poca advertencia,
 en considerar aquel
 pecho, lleno de inclemencia,
 porque al fin esta cercada
 de vn Erizo, la Castaña
 tan sabrosa,
 y de espinas rodeada

la fior (que assi nos engaña)
mas hermosa.

Por agora ò alma mia
baste lo llorado fuerte,
lo siegue nuestra agonía
fino queremos la muerte
de nuestra justa porfia:
el dolor que padecemos
ha de ser qual professamos
nuestro llanto,
y assi es bien, que reposemos
a ratos, porque tengamos
mas quebranto.





A G E N A.



Aflare mis tristes dias,
suffriendo mortales penas,
entre sospechas ajenas
y del confianças mias.

E L A V T O R.



Vego que amor leuanto
al cielo mi pensamiento,
tanto crecio mi tormento,
que en el dolor y gualo
a mi loco atreuimiento:
la presuncion conoci
de mis locas fantasias
y pues del cielo cay

sin bien, sin vos y sin mi,
passare mis tristes dias.

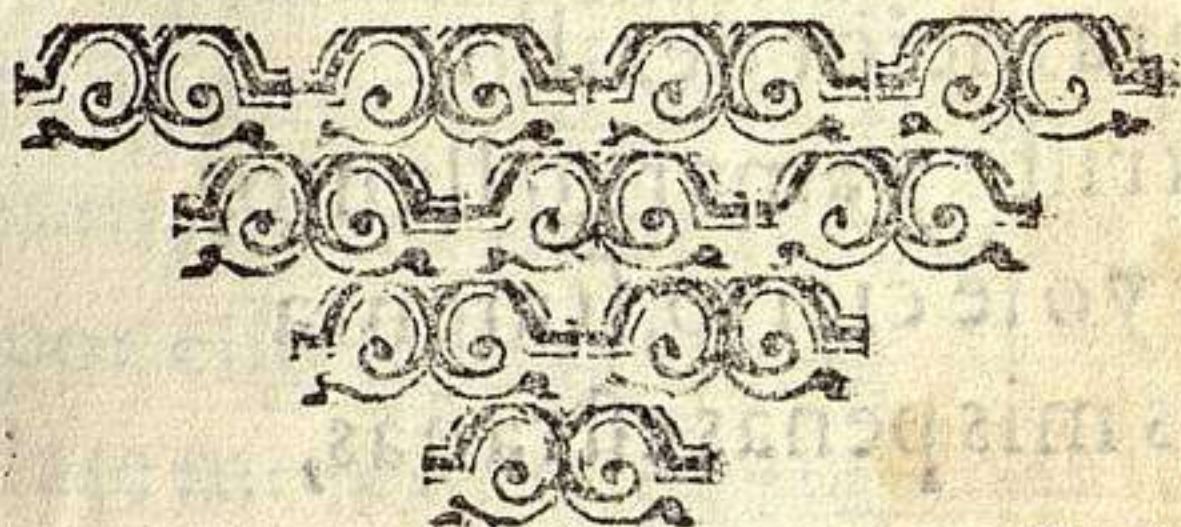
Sin bien, porque no le espero,
sin vos, esta manifesto
sin mi, basta ver mi gesto,
aunque en fe de lo que os quiero,
pudiera merecer esto,
mas fingi de gloria y cielo,
cien mil esperanças llenas,
hize qual Ycaro el buelo,
y vime en vn mar de duelo,
suffriendo mortales penas.

No va fuera de camino
que padezca, quien qual yo,
con arrogancia subio
de do caer le conuino
en el mal que procuro,
antes es pena deuida

a mis

a mis fatigas y penas,
y que muera y tenga vida:
mas que muerte dellabrida
entre sospechas ajenas.

Muera en soledad y espanto
en fuego y lloro deshecho,
falte el bien en mi prouecho
y ala fuerça de millanto
el mal este siempre hecho,
aumenten se mis passiones
y cubra a mis tristes dias
negra noche de opiniones,
entre ajenas presunciones
y desconfianças mias.





X CANTO.



En tanto que tu manada
harta de yerua fabrosa,
en esta siesta reposa,

Phyllis ingrata y amada
y en tanto que el Sol declina,
y Filomena sospira
al blando viento que aspira
por entre esta verde Encina.

Te sienta y oye mi canto,
al son de mi caramillo,
ò para mejor dezillo
mi triste y amargo llanto,
que yo se cierto, si atenta
oyes mis penas estrañas,

que

que se muevan tus entrañas,
por mas que viuas essenta.

No mudes tu perfeccion,
asseguren se tus ojos,
no mires a mis enojos,
mira, ò nimpha, ala razon,
solo este bien te demando,
en premio del mal que siento
ablandete mi tormento,
y ver mis ojos llorando,

Que no por condicion tal
mereces algun honor,
ni pierdes de tu valor,
por eícu charme mi mal,
porque aunque aya de mouerte
pues mal, y no amor te mueue,
no por esto te mas lleue,
quilate menos tu suerte.

D 4

Quanto

Quanto mas que a quien has dado
 tantos dias de tormento,
 bien merece, que vn momento
 de gloria, le sea otorgado,
 pues no quieres responderme
 de termino de que xarme,
 si tu procuras matarme,
 quiero vn rato yo valerme.

Desde el punto que miraron,
 mis ojos, los claros tuyos,
 no supieron ser mas suyos,
 ni sin llanto se hallaron,
 porque como son perfetos
 postigos, del coraçon,
 de su secreta passion,
 muestran claros los effetos.

Ni desde que percibieron,
 tu diuina hermosura,

y en

y en el alma con fe pura
toda junta la imprimieron,
beldad por rara que fuese,
jamás dellos fue mirada
que la tuya contemplada,
sin valor no la hiziese.

Ni desde que mis sentidos
juntos me desampararon,
y en tus gracias se emplearon
como en bienes tan crecidos,
jamás cosa mala o buena
comunicaron (pastora)
al anima que te adora
que no doblasse mi pena,

Y así con quanto podria
recebir gusto y plazer,
con todo viene a tener
enemistad mi porfia,

tras esto como ella crece,
nada ay que bien me parezca,
mas de fuerça es que aborrezca
a todo, quien se aborrece.

Solo verte y contemplarte
sin que otra cosa entreuenga,
es ocasion que yo tenga
de contento alguna parte.
si presente, tengo gloria,
que aunque eres esquiua y dura,
con solo ver tu figura
vencido saco victoria.

Si ausente, aunque es graue carga
la fatiga de tu ausencia,
y de tu dura inclemencia,
la memoria tan amarga,
es tan grande el bien que siento
de auerte visto, que ausente

gozo

gozo mas, que no presente
porque el bien vence al tormento.

En el Alamo figuro
de mas altura y velleza,
tu singular gentileza
como en retrato mas puro
en las flores del Hiacinto,
tus cabellos de oro roxos,
y los rayos de tus ojos,
en los de Phebo los pinto.

Y tu frente espaciosa,
ymagino en la que muestra,
ala primera luz nuestra,
la despertadora diosa,
tus labios y tus mexillas
en rosas no bien brotadas,
y en color mas encarnadas
que aqui puedo referillas.

En

En la leche tu blancura,
y tu pecho, nimpha amada,
en la ladera neuada,
de la montaña mas dura,
contemplo, y en las mas bellas
flores azules, sus venas,
tan delicadas, que a penas
quien las mira puede vellas,

En plantas, yeruas y flores,
y en todo quanto yo veo
pinto tu fer y meneo,
tus gracias y tus primores,
y en los troncos de mas lustre
de los arboles mas bellos,
porque crezca bien qual ellos,
escriuo tu nombre illustre.

Y en otras cosas entallo
de mas dura çalidad,

tu rostro con piedad,
aunque en ti jamas la hallo:
así voy disimulando,
el dolor de tu aspereza,
entre plazer y tristeza,
el sentimiento engañando.

Y si en este dulce engaño
la memoria me otorgasse
de tu yra, que gozasse,
mayor termino mi daño,
amante tan venturoso
como yo, no se hallara:
ni pastor apacentara
su ganado tan dichoso.

Mas viene tan furiosa
y con saña tan crecida,
a quitar al bien la vida
tu condicion desdenosa,
que

que a penas voy descansando
 quando torno a trabajar,
 ni bien dexo de llorar
 quanto presto estoy llorando.

Y aunque para tan terrible
 dolor, y tan importuno,
 hallarse remedio alguno
 parece que es imposible,
 vno solo con sus artes
 ha topado mi dolor,
 y es que lo que niega amor,
 suelen consentirlo partes.

Pues bien mirado no foy
 tan sin gracia ni tan feo,
 ni es tan malo mi desseo
 ni de bien tan falto estoy,
 que no pueda merecer
 algun tanto tu aficion,

si te

si te abriese la razon
los ojos del conocer,

Pero no dudo, cruel,
que tienes a quien tu ruegas
con el fauor que me niegas,
aunque no tan digno del,
pues aunque mal te parezco
me le vuieras otorgado
que por solo mi cuydado
justamente le merezco.

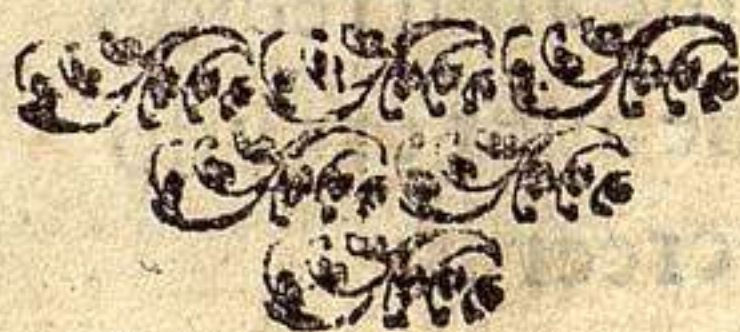
Esto es por quien me destruyo
me deshago y me fatigo,
doyte al tiempo por testigo
si otro pastor fuere tuyo,
que a ti te aborreceras
por auerme aborrecido
y de no me auer creydo
a ti no te creeras.

E

Y que

Y que querras porfiar
 a tener gusto con el
 y se te boluera yel,
 tanto le has de defamar,
 al fin sabras aquel dia,
 a costa de tus dolores,
 que no todos los pastores,
 son de la condicion mia.

Donde vas? torna assentarte
 mira ques grande el calor,
 que no por darme dolor
 pretendo fatiga darte,
 goza libre de mis queexas
 deste viento y fresco suelo,
 que yo lleuare qual suelo
 a beuera a tus ouejas.





A G E N A .



O me queixo yo de amor,
 quel amor contento dexa
 de deffamor es mi quexa.

E L A V T O R .



A Mor como quien sabia
 vuestro desden y tibieza,
 mouido de mi tristeza,

y igual a vuestra porfia
 hizo mi naturaleza,

y pues fue solo su intento
 hazer, que a vuestro rigor,
 causa cierta del dolor,

bastasse mi sufrimiento
 no me queixo yo de amor.

Nies justo, pues sino fuera

E 2

cre.

vuestra fuerte condicion
 creciendo en mi perdicion
 duicemente padeciera,
 en su fuego el coraçon,
 su contrario es y no el,
 quien haze crecer mi quexa
 este es quien mi bien alexa,
 y dexa vn dexo de yel
 que el amor contento dexa.

Solo del me quexare
 sin cesar mientras viuiere
 no de vos, aunque no espere
 remedio, ni la tendre,
 aunque muera y desespere,
 el es quien me da fatiga
 quien me enflaquece y aquexa,
 tanto que ya en mi no dexa
 sino la boz con que diga,
 de desamor es mi quexa.

Otra



O T R A S.

Q Laro y conocido engaño
 fue pensar (Señora mia)
 que antojos os ofrecia,
 porque remediar mi daño
 se os antojasse algun dia
 que ni el daño es tan ligero
 ni vuestro rigor tambien
 que con tan pequeño bien
 dexe mi mal de ser fiero,
 y crudo vuestro desden.

En el mal que me dio amor
 ay vn bien tan sustancial,
 que si el que viene no es tal,
 antes sirue de dolor
 que de mitigar el mal,

E 3

solo

solo a mi dolor conuiene
 quel tiempo buelua la oja,
 que ni por antojo afloja,
 ni de antojos nace y viene,
 ni antojada es fu congoja.

El mal que es antojadizo
 admite bien antojado
 mas este fino y ayrado,
 que vuestra belleza hizo
 lleva diuerso el cuydado,
 con voluntad y firmeza
 con coraçon de fe lleno,
 se repara su veneno
 y se cura su tristeza,
 y no con bien menos bueno.

Así que no por quereros
 dar antojo, os daua antojos
 sino temiendo ellos ojos,

no querer daros por veros
 en ceniza mis despojos,
 que aunque son ojos tan bellos,
 su calidad es tan fiera
 que no ay vista tan entera
 que suffra los rayos dellos,
 sino estan con bedriera.



O T R A S.



An terrible mal recibo
 Horas en veros partir,
 que no escufara el morir,
 si el bien no fuera tan viuo
 que me distes al venir,
 que aunque es mortal la partida
 la gloria de la venida,
 mejor tanto mi suerte,

E 4 que

que por do corre la muerte
se adelanta mas la vida.

Pero con todo el dolor
mas que el bien en mi pudiera,
si tras veros yr, no viera
que escogeys lo que es mejor
y lo no tal hechays fuera,
mas pues de mi os apartays
Horas dezid a quien vays
el dolor con que me vistes
la fe, que en mi conocistes
y el mal en que me dexays.

Y si licencia os consiente
podeys tambien declararla,
que en fuerça del contemplarla
de mi propio viuo ausente,
hufano de solo amarla,
y que en ley de ser tan bella
consiste,

consiste, que sienta ella,
de aquel que siente su mal
la pena y dolor mortal,
quanto mas naciendo della.

Si por ventura sintiere
pena, con vuestro hablar,
bien la podeys replicar,
que sufra a quien sufre y muere,
sin que se sepa cansar,
y si llamare locura
mostrar a si mi tristura,
muy bien podeys desculparme
con el temor de que xarme
nacido de ser tan dura.

De suerte que bien podeys
Horas tener fundamento,
en boluer por mi tormento,
pues notoriamente veys

E 5 que aun

que aun no digo lo que siento,
 yo de la verdad confio
 y de la fe con que guio
 mis palabras sin engaño,
 que no fereys en mi daño,
 antes en prouecho mio.



O T R A S.



eloy
 A desmaya el coraçon,
 no puedo mucho viuir
 simpleza sera encubrir
 de mi muerte la ocasion
 estando para morir,
 en otro tiempo sufría,
 yo callando mi dolor
 ya va por otro tenor
 que aunque amor le engēdra y cria,
 es diferente de amor.

Ved

Ved al termino que viene
vn coraçon sospechoso,
que de viuir receloso
habla quando ya no tiene
su mal, medio prouechoso,
ni le cumple ya que venga,
porque aunque venga cumplida,
la salud, ya la herida
esta tal, que a bien que auenga
ha de peligrar su vida.

Como el triste que a morir
sabe, que esta sentenciado,
y auendolo ya tragado,
de repente oye dezir,
ques ya libre y perdonado,
mueuele tanto esta nueua,
que sin poder socorrerse,
y ageno de conocerse,
queda muerto (rara pruenas)

del

del gozo de libre verfe,

Tragada tengo mi muerte
 no es cordura ya curarme,
 pues que no ha de aprouecharme
 la cura, de mejor fuerte,
 que demas presto acabarme,
 en mi tan cruda fentencia
 auia de ser xecutada,
 no puede ser reuocada,
 ni de tan mortal dolencia
 mi triste vida escapada.

Y pues el morir es cierto
 bien sera soltar la rienda,
 aun si quiera porque entienda
 el mundo, porque loy muerto,
 y deste mal se defienda,
 ya no me podran culpar,
 pues se sabe que el que muere,

en

en publico lo que quiere
puede Señora contar,
en la forma que pudiere.

Este mal que me ha traydo
a tan miserable estado,
otro tiempo su cuydado
le senti, mas mi sentido
nunca fue tan mal parado,
gouernaua la razon
alguna vez en mi fuego,
mas ya va tan crudo el juego,
que gouierna la passion
que al sentido tiene ciego.

Toda va ya de vencida
no guarda cosa concierto
dase tan al descubierta
mi voluntad por perdida
que sigue su desconcierto,

el

el entendimiento huye,
 por no entender que estoy tal,
 ando tan triste y mortal
 que aun el alma se destruye
 solo en pensar en mi mal.

Mal terrible y raioso,
 ravia incurable y veneno
 que se siembra por el seno,
 y es mortal y ponçoso
 de sus frutos el mas bueno,
 mal que en el mayor quereros
 me haze mas de flamaros,
 mal que si voy a miraros
 haze que no pueda veros
 ni en ausencia con templatros.

Mal que vuestro tan hermoso
 rostro, me le buelue feo,
 mal que en el mayor desseo,

hazè

haze facil lo dudoso,
y dudoso lo que veo,
mal que si tengo esperança,
estoy mas desesperado,
mal que me tiene engolfado,
en vn mar do no ay bonança,
y he de naufragiar forçado.

Mal que si quiero encubrir,
mi daño, mas le descubre,
mal que lo menos encubre,
y por mas le descubrir
de lo mas cosa no cubre,
mal que si me defengaño,
es para mas dolor mio,
mal que en aquello que fio
como no recibe engaño,
en lo propio desconfio.

Mal que por do pienso honrar me
hallo

hallo la deshonor cierta,
 mal que jamas abre puerta
 al consuelo, y al matarme
 continuo la tiene abierta,
 mal que si me ensoberuezo
 con el, quedo mas rendido,
 mal que me haze sufrido
 en lo mucho, y desfallezco
 en lo poco, de perdido.

Pues tiempo sera que nombre
 mal, que tanto me quebranta,
 de la cabeza a la planta,
 es zelos, que solo el nombre,
 a los mas fuertes espanta,
 este es mal, por quien yo
 padezco tantos dolores,
 siendo amor todo y amorés,
 quien tan gran contrario vio
 dar, por gusto, sin sabores.

Este

Este trae siempre consigo
 los mas duros sentimientos,
 desgustos, desabrimientos,
 por tal ser, que si al bien sigo
 temo mas sus pensamientos,
 por este se me consumen
 sin pensar mis alegrías,
 mis amorosas porfías
 todas por el se refumen
 en que son corros mis días.

O triste con quantos males,
 este mal me tienta y mata,
 ya en lo pasado me trata,
 ya con las ansias mortales
 de agora me desuarata,
 tiene ya tal a mi suerte,
 su condicion tan esquiua,
 y tanto el seio me priua,
 que estoy, por darme la muerte,

F

mil

mil vezes, porque foys viua.

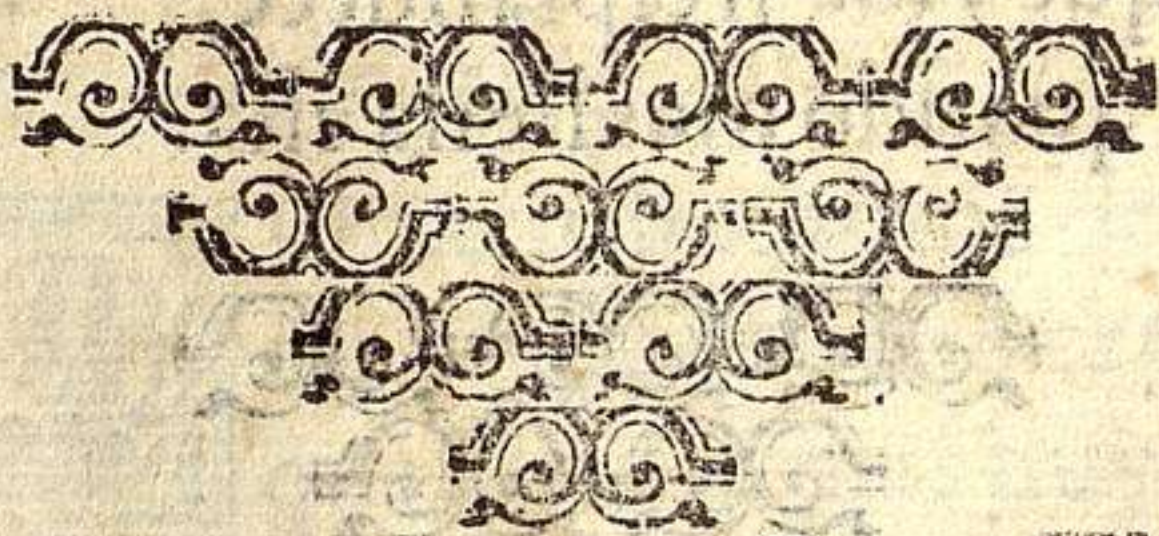
O quantas vezes (Señora)
 diera por no os auer vido
 la vida que os he ofrecido,
 y entendied que en esta hora,
 por veros estoy perdido,
 de termino y ros a ver,
 y al primer passo que doy,
 me pregunto donde voy,
 fino es para mas perder
 pues qual era, ya no foy.

En nada se satisfaze,
 mi tan aspero tormento,
 todo es fundar en el viento,
 pues lo hecho se deshaze
 al instante, en vn momento,
 y lo peor es, que a todo
 responde la fantasia,

y para

y para mas pena mia
vos sola la days del codo,
y el amor la desafia.

En este estado que veys,
por vuestra causa estoy puesto,
bien lo demuestra mi gesto,
aunque mejor lo vereys
(Señora) en mi muerte presto,
no pareys en ver que muero,
sino en como tal cuydado
no me tiene sepultado,
pues con tormento tan fiero,
ya auia de star oluidado.

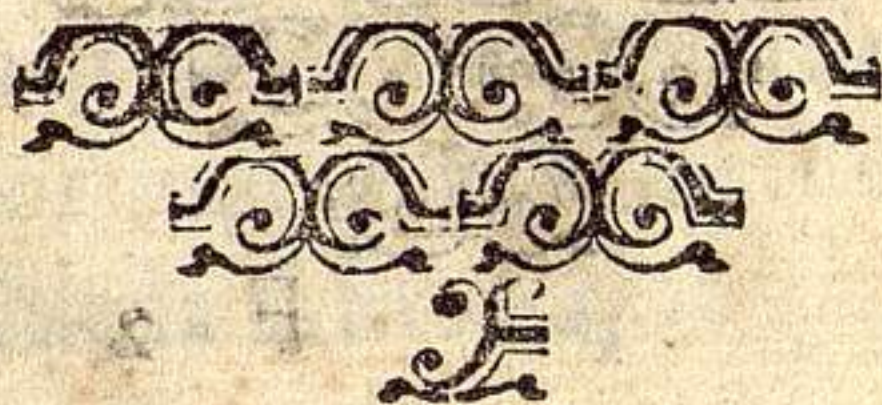


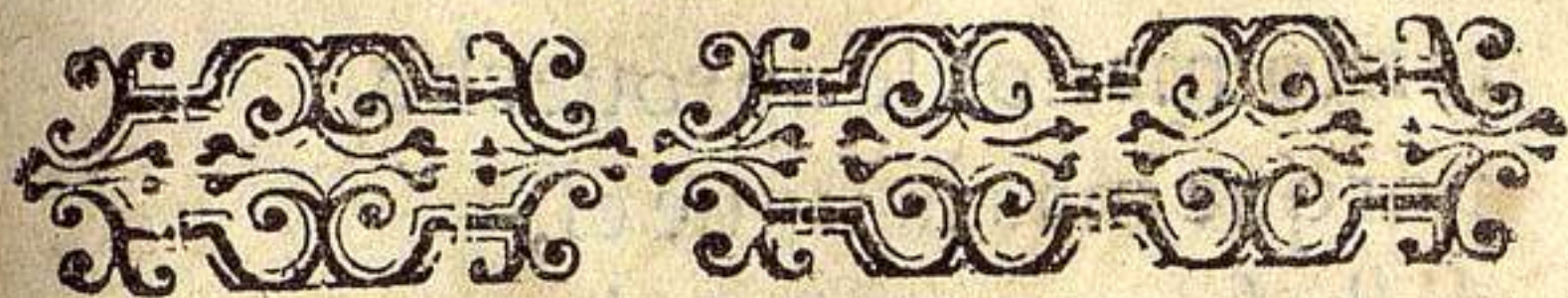


OTRA SOLA.



Veue tanto, al que se siente
 morir, el fin de su vida,
 que casi como impaciente
 con boz clara y espedida
 manifiesta su accidente,
 bien como quando el licor
 ala lampara fallece,
 y se quiere acabar ya,
 que entonces con luz mayor,
 (lo que viue) resplandece,
 que quando mas llena esta.





O T R A S O L A .

Acontece, que en saliendo
vno de la obscuridad,
tiene cierta ceguedad
hasta que va recibiendo
su vista la claridad:

así yo, que en vuestra ausencia,
en tinieblas estoy puesto,
no puedo sufrir tan presto
como os miro la excelencia,
de la luz de vuestro gesto.

O T R A S O L A .



Como niño, aquí deshecha
madre, con mano cruel,
que quanto mas huye del,

F 3

tanto

tanto menos le aprouecha,
 porque mas la sigue el,
 desta suerte me sucede
 con vuestro desden, que excede
 a todo rigor humano,
 que dandome vos de mano,
 mi fe me manda que quede.



Fin de las Amo-
 rosas.



COMIEMC, AN LAS
DIFFERENTES.

*En la muerte de la señora doña Beatriz de Castro,
hija de la señora Condesa de
Rivadavia.*

ELEGIA.

FOrna o musa sin consuelo,
tu que (qual cōuene) siētes
muerte tan digna de duelo,
mis conceptos imprudentes
de vn no visto desconsuelo,
porque vista su terneza,
su desconsolado acento,
parezcan en este canto,
imagen de la tristeza,
figura del sentimiento,
y semejança del llanto.

F 4

Que

Que si muertes se han passado
 tristes, con leues querellas,
 es porque nunca ha llegado,
 la mas deffastrada dellas
 apunto tan deffastrado,
 mas esta infelice y dura
 que se llore, sienta y cante,
 es justo con cosas tales,
 lagrimas de sangre pura,
 gruessa xerga, que quebrante,
 quexas sobre naturales.

Y no solo las sensibiles
 cosas, y las animadas
 la sientan, mas las terribles
 endureza, fabricadas
 de naturas insensibiles,
 los arboles que no lleuen,
 sino negra fruta y flor,
 porque siempre el llanto crezca,
 y al

y al tiempo que de agua llueuen
gotas, las torne el dolor
sangre, que los en negrezca.

Las piedras, que en sus naturas
son sin humor, se humedezcan,
lloren lagrimas tan puras,
que (con no sentir) parezcan
sensitiuas criaturas,
cielos, mar, estrellas, vientos,
sierras, llanos, rios, y fuentes
hagan, con quanto se sabe,
inhumanos sentimientos,
y muestren a todas gentes
quanto la ocasion es graue.

Y porque tan crudo mal,
eternamente se sienta,
conuierta su natural,
quanto el cielo aca sustenta,

F 5

en

en pena y lloro immortal:
 cosa no guarde concierto,
 orden, razon, ni medida,
 tanto esta pérdida asombre,
 ni se llore ningun muerto,
 ni se regale la vida,
 ni hombre trate con hombre.

A los que a fus coraçones
 lastima, tan graue carga,
 en comiendo mis renglones
 si en materia tan amarga
 hallan inchadas razones,
 que los que fuera les toca,
 a ti, ò musa han de culpar,
 pues es muy llano arguir
 que no pudiera mi boca,
 sin tu fauor explicar
 lo que te ygualo en sentir.

Afsi

Asi tan acerba suerte,
deue sentirse y llorarse,
pues que murio (punto fuerte)
quanto puede desficarse
de bien, en sola vna muerte,
clara fangre, illustre fama,
alto valor, gracia pura,
dulce trato, graue auiso,
y la mas hermosa dama,
que ha formado la natura,
milagro del parayso.

Vn ser lleno de humildad,
vn maduro entendimiento,
en la mas florida hedad,
y vngallardo mouimiento
junto con honestidad,
vn retrato de virtud,
de cien mil virtudes lleno
exemplo de deuocion,

gran

gran fuerte con quietud,
 vn intacto y casto seno,
 luz dela contemplacion.

Vna tierna planta de oro,
 vna flor jamas tocada,
 vna perla, y vn tesoro,
 vna nieue no pisada,
 y vn Angel del alto choro,
 vn rosal de varias rosas
 lleno, al nueuo Sol salidas,
 y marchitada ninguna,
 vna vida de mil cosas,
 vna muerte de mil vidas,
 y vna sobre la fortuna.

O muerte cruda y auara,
 sin ley, sin conocimiento,
 quien (sino tu) no mirara,
 que de vn golpe daua ciento,

y tan

y tan presto no cortara?
 que lo heziste fospecho,
 de industria porque muriessen,
 quantos sin ella dexaste,
 duro tiro (muerte) has hecho,
 pues porque tu poder vieffen
 tantos de vida privaste.

Ya que (cruel) tu intencion
 cola destas no mouio,
 mouierate a compassion
 la madre que la pario,
 traspassado el coraçon,
 el dolor que la ordenauas,
 tambien pudiera mouerte,
 pues tan claro le entendias,
 y si en esto no parauas
 pararas (injusta muerte)
 en que lin razon cogias.

Puedes

Puedes dezir que heziste
 oy (muerte) quanto alcançaste
 al amor empobreciste,
 à fortuna derriuaſte,
 tiempo y ventura venciste,
 el bien, conuertiste en mal,
 el mal, trocaſte en dolor,
 el dolor, en pena eſtraña,
 la pena en llanto mortal,
 el llanto, en otro mayor,
 tanto fue cruda tu ſaña.

Pero ya que (al fin) auia,
 de cumplirse, tu encendida
 voluntad, en eſte dia
 de fer en agua cumplida
 muerte que bien te venia?
 ò loco ingenio perdido,
 ſin diſtincion rudo y ciego,
 en el bien tu boz dudaua?

que

que gloria, ò bien mas crecido,
que dar muerte, al viuo fuego,
que vida a su yelo daua.

Tu cruel Duero engañoso
rey sin clemencia y justicia
de nuestro bien embidioso,
viejo lleno de malicia,
sin bien, sin ley, proceloso,
porque di quando en tus ondas
viste figura tan bella,
rendido no te apartaste?
yo aseguro que respondas,
que de estar vencido della,
en ella te transformaste.

No es razon porque aunque quieras
alsi de culpa librarte,
no puedes, porque pudieras,
con solo verla pagarte,

de

de quanto mal padecieras,
 fuiste traydor conjurado,
 con la muerte en este daño,
 que a no lo ser, estoy cierto,
 te mostraras alterado,
 por escusar mal tamaño,
 al punto del desconcierto.

O alomenos conuocarás
 a tus nimphas, que salieran
 de sus estancias tan charas,
 pues a tus bozes vinieran
 y en sus palmas la entregaras,
 mas tu con rostro fereno
 al entrar la recibiste
 falso, y dentro le turbaste,
 crudo, de piedad ageno,
 pues no viua la tuuiste,
 quando muerta la arrojaste.

Ruego

Ruego a Dios que tu riuera
Sol, ni otra luz jamas vea,
ni goze de primavera,
maldita contigo sea,
abrafe la llama fiera,
y en lugar delas diurnas
aues, que con agradables
bozes, ceuan los oydos
la cerquen otras noturnas,
tristes, negras espantables,
de temerosos sonidos.

Y que se agote tu fuente,
y Neptuno no te acoja,
mas ponga en ti su Tridente,
con tal rigor que recoja
en vn charco tu corriente,
tan estrecho y cenagoso,
tan lleno de niebla oscura
que en vez de nimphas hermosas

G anden

anden por su seno ondoso,
todas de horrible figura,
cien mil sierpes ponçoñosas.

Y que tus peces y arenas
se bueluan, en infernales
sabandijas, todas llenas
de ponçoñas inmortales,
porque padezcas mas penas,
finalmente que no caya
cosa del cielo de oy mas,
con quien no tengas contienda,
ni, aue por el ayre vaya,
ni por la tierra jamas
animal que no te offenda.

Y tu alma esclarecida,
goza en paz tu estrella chara,
que aunque fue tal tu partida,
de ser pura, muestra clara

diste,

diste, dando al cuerpo vida,
que si vale vn corto hilo,
algo para tu loor
te prometo, en quanto al suelo
Egypcio, regare el Nilo,
que de tu muerte y valor,
suban las bozes al cielo.



G 2

EN



EN LA M V E R-
TE DE VNA
Señora.

EPIGRAMA.



N poluo aqui se conuierte,
vna donzella ofrecida
en lo mejor de su vida,
al gran sueño de la muerte,
fue hermosa, sabia, y moça,
y en extremo desleada,
y todo lo tuuo en nada
respeto de lo que goça.

Age-



A G E N A.



No quiso quien oluido
que donde amor ha cabido
no puede caber oluido.

E L A V T O R.



Es razon que quien oluida
en perpetuo oluido viua
con eterna muerte y vida

de dolor y pena esquiva,
y confusion combauida,
y que escrito claramente
(en vez de lo que borro
y amor en el escriuio)
lleue en medio de su frente
no quiso quien oluido.

No quiso, y si quiso fue

G 3

con

con amor tibio y ligero,
 de lo qual saca mi fe,
 que do ay amor verdadero
 jamas oluido se ve
 pues por mas que al descubierto
 al amor siga el oluido,
 do fue menos admitido
 sera el oluido mas cierto,
 que donde amor acabido.

Donde cabe y con fe pura
 ha hecho en el alma asiento
 pensar, es graue locura
 que puede en su pensamiento
 tiempo, ausencia ò desventura
 que en el amador que el seno
 tiene tal y tan herido
 aunque viua, aborrecido
 ausente y de dolor lleno
 no puede caber oluido.

Otras



O T R A S.

A Mi noticia ha venido
 que mejor enamorado
 que vos señor Licenciado,
 el mundo no le ha tenido,
 y que en amores leales,
 generosos y cabales
 nadie os podra dar enmienda,
 porque luego pedis prenda,
 en pidiendo os treynta reales.

Otro prodigo os tornays
 gastador y liberal
 de yros al hospital
 ninguna duda tengays,
 hazey s grandes cumplimientos,
 ofreceys los elementos,

foys de leuante y de loca,
dad, dad, vn nudo ala boca,
y ala bolsa nouecientos.

Si por amor andays muerto
que no es poco siendo ruy n
antes que deys vn quattrin
cedulica a plaço cierto,
que estos son amores sanos
de discretos cortesanos,
porque amor no sufre mengua,
aunque en vez de atar la lengua,
dizen que os ato las manos.

No es terrible necedad
que los que no tienen ciencia
llamen a vuestra prudencia,
laceria y cebilidad,
y que foys gran palabrero
derramador del dinero,

ved

ved si con cierta la feria
como si dela miseria
no fuesse des heredero.

Pero para que se entienda,
que os desculpo sin pasion
dadme el testo ò la razon,
que pide cedula ò prenda,
porque Bartulo y amor,
no cantan por vn tenor,
ni jamas juntos cenaron,
ni cebiles alcançaron,
del ni de damas fabor.

Como amigo os aconsejo,
y en esta parte os condeno
que para poco soys bueno
segun soys de cebilejo,
porque para enamorado,
no baleys solo vn cornado,

G 5

y me-

y menos se yo bien donde
foys especial para Conde,
pues que foys tan apretado.



AGENA.



Contento donde estas?
que no tiene ninguno,
quien piensa tener alguno,
no sabe por donde vas.

EL AVTOR.



Amino de bien desnudo,
es contento, tu ley fuerte,
pues primero que se acierte
con tu diuisa y escudo,
se topa la de la muerte,

qual

qual hombre se vio jamas,
tan adelante o a tras,
o en mediana fuerte amiga,
que sospirando no diga,
o contento donde estas?

No passa fogoso y fiero
rayo, de inclimente cielo
con tan presto y beloz buelo,
como tu passas ligero
por quantos moran el suelo,
y ofreces te siendo vno
(al passar) a cada vno,
por varios casos y modos,
y tal juntamente a todos
que no te tiene ninguno.

Vienen tus gustos guiados,
por tan ciegos delatinos
que de cortos y mezquinos,

ni llegan a los poblados,
 ni quedan en los caminos,
 y con todo no ay ninguno
 a quien el mal importuno
 no alcance de desfearte,
 sabiendo que ha de olvidar te
 quien piensa tener alguno.

Es tu condicion tan dura
 que ni sueltas ni concluyes,
 tanto nuestro bien destruyes
 que del que mas te procura
 con mayor presteza huyes,
 reposo tu no le das
 ni nunca con el estas,
 que no te ligan mereces,
 pues el que mas fauoreces
 no sabe por donde vas.

A dos



A DOS RECIEN
casados.

EPIGRAMA.



Con tan ygual parecer
jūto el cielo vuestro nōbre,
que no pudierades ser
vno sin otro, tal hombre,
ni tan perfecta muger.
soys tan conformes los dos,
y tales os hizo Dios,
que si el mismo no os juntara
Iuan sin Ana se quedara,
y sin Iuan señora vos.

EL



EL AUTOR ESTAN-
do ausente, a Christoual de
Mendoça.

ausencia. CARTA.

A Usencia y temor de oluido,
fieros dolores mortales,
y otros rauiosos males,
que atormentan al partido,
han tenido tal mi suerte,
despues que triste parti
quanto yo via en mi,
eran señales de muerte.

De suerte que si queria
(señor Mendoça) escreuiros
al punto daua en dezoros,

el

el dolor de que moria,
 y tanto no me espantaua
 verme morir, como cierto
 me afombrava no ser muerto
 segun el mal que passaua.

O terrible mal de ausencia
 dolor que no tiene cura,
 con quien no vasta cordura,
 sufrimiento, ni paciencia,
 mal que aunque solo castiga
 mortalmente qual se ve,
 trae consigo mil con que
 siempre al ausente persiga.

Ques de ver al triste ausente,
 lo que suffre, y lo que calla,
 metido en dura batalla,
 con lo ausente y lo presente,
 las sospechas que le siguen,

las

las memorias que le matan,
 los medios que le maltratan,
 los zelos que le perfiguen.

Las congoxas, los tormentos,
 las ansias, las asperezas,
 los sospiros, las tristezas,
 los llantos, los pensamientos,
 aquel atuerto ò aderecho,
 dar por hecho lo imposible,
 aquel hazer lo posible
 imposible siendo hecho.

Aquel andar defualido,
 tras quien viene por oyr
 lo que quisiera morir,
 antes que auerlo sabido,
 aquel dolor impaciente,
 que de conuersar recibe
 aquella muerte en que viue,
 si viuir

si viuir puede el ausente!

Este es vn proçesso largo,
 vn profundo mar sin puerto,
 vn mal do el bien es incierto
 y vn manjar en todo amargo,
 lo mas sano es pues amor,
 a dado tras tanta guerra,
 señal de paz, desta tierra,
 daros noticia (Señor)

Y assi digo que ni el rico
 viue en ella descansado,
 ni el pobre necesitado
 por q̄ y guala, al grande el chico,
 nunca en Babylonia fue
 tan grande la confusion,
 viuir tan contra razon
 tan poco della se lee.

H .

Ver el ru, ru, de la gente,
 en los lugares de tratos,
 recambios, logros, varatos,
 haziendo continuamente,
 el hijo al padre engañando
 como si enemigo fuesse
 solo su propio interese,
 sin verguença procurando.

Virtud no es aqui diuina
 que se conoce ni halla,
 es baxeza procuralla,
 obralla cosa de risa.
 que vendistes, que comprastes,
 que ganastes, que perdistes,
 o que bien que se la vrdistes,
 subtilmente le engañastes.

Esto es lo que bulle y fuená,
 lo que vale y lo que puede

por

põr mas que se muestre o ruede,
la fortuna mala o buena,
es Algarauia de aliende,
dezirle gracias o abisos,
porque entre necios precisos
sola necedad se entiende.

Direysles dos mil sentencias
rebueluen con disparates,
si dezis que son dislates
prestad paciencia y paciẽcias,
porque como no ay sentir,
quel seso facil tropieza
os quebraran la cabeça,
sin poderlos resistir.

Pues llegaos a los galanes
majaderos disfraçados
que se pican de abisados
con solos los ademanes,

H 2

habladles en Castellano,
 responderan en Frances,
 y si en Frances, en Ingles,
 y si en Ingles, en Toscano.

Y el que es dellos mas discreto,
 (aunque yo ninguno he visto)
 preciasse de ser mal quisto,
 rufian, traydor, inquieto,
 y sin proposito alguno
 dira que jugo y perdio,
 que hirio, y que mato,
 y que se le escapo vno.

O que casco tan hermoso,
 que tengo, y que buen montante,
 que cota, que cuera de ante,
 que esto que tan milagroso,
 y lo mejores que estando
 con el en conuersacion,

fin

sin llamarle, ni ocasion
se sale della callando.

En cosas de entendimiento,
ni de ingenio, no ay hablalles,
vos bien podeys preguntalles,
mas es preguntar al viento,
y si por caso ay quien sienta
y trate de veras dello,
esta tan ancho con ello,
que de contento rebienta.

Vereysle de talanquera,
hablar siempre a su aluedrio
tanto, que de muy vazio,
vazia mas que vna pesquera,
pertinaz en su opinion,
de soberuio y confiado
si va en vn caso acertado,
en mil no tiene razon.

H 3

De amor ni de sus dolores
 tratar con ellos es ayre,
 que no ay amor que es donayre
 que dineros son amores,
 esto dizen que es amor,
 y lo demas burleria,
 la gala y cortesia
 el requiebro y el primor.

Si a vna dama parla alguno
 es su primera conseja,
 vna zambra se apareja,
 aura tres medios por vno,
 y es lenguaje tan vsado,
 y tan aprendido dellas,
 que otro no conocen ellas,
 ni ellos otro han estudiado.

Daca y toma como en Roma,
 con la que mas principal,
 no ay

no ay pensar tratar en al
 quien no tiene que no coma,
 sed mas que Narciso bello,
 sabio mas que Salomon:
 fuerte mas que fue Sanson,
 todo no vale vn cabello.

Anden banquetes y huertas,
 no aya en jugar ni en dar tasa,
 y hallareys en cada casa
 cien mil entradas abiertas,
 ala hija os da la madre
 el marido, ala muger
 dexa sola, y no ay temer,
 que muerda por mas q̄ ladre.

No ayays miedo que ellas miren
 en mas que solo el dinero
 deles el suzio y grosero,
 que a fe que por el sospiren,

H 4

a vna

a vna astutas y auaras,
fallas, y pestilenciales
mugeres, no para tales,
mas para desfuella caras.

Este es el amor que enciende
alos galanes y damas,
desta tierra, veys sus llamas,
como hierre, y como ofende,
otro genero de amar,
ni se conoce, ni sabe,
ni se precia, ni le alabe,
quien con ellos ha de estar.

Duro mal, lastima grande,
que no conozcan quien es,
vn amor puro y cortes,
tanto el torpe en ellos mande,
buelue por ti justo Rey,
dulçe amor haz que esta gente

se abraſe en tu fuego ardiente,
y que reciba tu ley.

Y no Rey con la dulçura,
que abraſas al que te ama,
fino con diuerſa llama,
porque entiendan ſu locura,
conozcan el gran poder,
que tienes en lo nacido,
ſepan que te han ofendido,
y que te han de obedecer.

Veys aqui en ſuma (Señor)
de tierra tanto ſinietra,
vſo y ſer, quanto la nueſtra,
es en calidad mejor,
do (en mal viuir) creo yo
que ay en ella mas maldades,
(en ſu ſer) que en las ciudades,
que Dios con fuego aſolo.

H 5 Yo

Yo viuo muriendo en ella,
 si vida puede dezirse
 que tiene, quien tras partirse,
 no le agrada cosa della,
 pues a no auer ayudado
 (en tanto mal) a valerme,
 la esperança de boluerme
 estuuiera ya enterrado.

Ya yo siento que a mor quiere
 el coraçon saltarme,
 con el mal q̄ ha de acabarme,
 del qual muero si muriere,
 en viendo vuestra respuesta,
 si yo no me voy primero
 dare cuenta por entero,
 de todo lo que aqui resta:



Chri.



CHRISTOVALE DE

Mendoça, en res-
puesta.

CARTA.

EN mi continua porfia
estaua triste penando,
con el amor batallado,
que todo mi bien desuia,
quando recebià deshora
vuestra carta, y tal contento
que en medio de mi tormento,
fenti descanso ala hora.

Que no es poco lo que escriuo
(señor Lomas) para quien
tiene muerto el gusto al bien,
y solo al mal esta viuo,

mas

LIBRO I.

mas en cosas de amistad
no se entremete el amor,
ni ha de partirla el dolor
ni ausencia, ni aduersidad,

Solo es bastante ocasion
faltar virtud o belleza,
en el amado, o riqueza,
si tal es la pretension.
y no digo assi bastante,
mas es imposible amar,
quando vienen a faltar,
estas cosas al amante.

Pero pues jamas senti,
dulce amigo en vos defeto,
de vn claro valor perfeto,
por el qual os me ofreci,
antes continuo a crecido
(qual merece de tal arte,

que

que suena por toda parte
vuestro nombre esclarecido.

No es justo que pues razon
manda que reciba gloria,
con mirar vuestra memoria,
me lo impida mi passion,
aunque es tan esquiua y fiera,
que basta a sacar de seso
al mas cuerdo, con su peso,
si alguno enamante vuiera.

Mas viniendo a vuestra pena,
quando tratastes (Señor)
en el zeloso dolor,
me acertastes en la vena,
porque yo estoy tan cercado,
de esta rauia y desta muerte,
que juzgo por dulce suerte
la del ausente olvidado.

Y tan cansado me trae
 la fuerça desta dolencia
 que sin valer resistencia
 mi razon vencida cae,
 do quedo tan sin acuerdo
 para poder ayudarme,
 que si procuro cobrarne
 del todo, entonces me pierdo.

Porque lo que suele ser
 camino de sanidad,
 en qualquier enfermedad
 que su causa conocer,
 en este trago importuno
 ran cruel y lamentable
 antes le haze incurable
 y sin remedio ninguno.

Que si saber yo tan de cierto
 que mi sospecha no es vana,

rasga

rasga la herida inhumana,
que me tiene a par de muerto,
y es tan intenso accidente,
el que me causa este mal,
que estoy yo triste mortal,
y burla de mi la gente.

Si le digo, no me creen
si callo, no le aduinan,
y si acaso le imaginan
se hazen que no le veen,
enfin sin ningun consuelo
me dexan de samparado,
ya veys que tambien patado
embuelto en vn mar de duelo.

Y entonces quando me veo
solo y no de mi dolor,
bueluo con mayor feruor
a luchar con mi desseo,

mas no bien me he rebullido
 para querer escusarla,
 quando me hazen acusarla,
 mil cosas que yo he sentido.

Alli es luego el lamentar
 dando mil queexas al viento,
 alli el pasado contento,
 se buelue todo en pesar,
 alli el juzgar los fauores
 mas ciertos, por cautelosos,
 los recados tan gustosos,
 las palabras, los amores.

Alli el tener por liuiana
 e inconstante, a quien adoro,
 alli acrecienta mi lloro
 verla reyr tan de gana,
 finalmente os se dezir
 que si en este mal pensara,

jamas

jamas yo me enamorara
antes me echara a morir.

Mas quiero hazer punto ya
en tan miserable fuerte
aunque es tal que con la muerte
dudo yo si le tendra,
y deziros desta tierra
tan differente de aquefa
questa es gloria y essa es huesa
donde la virtud se entierra.

Ques arto grande suentura,
que aya tierra tan maluada,
que al mal den rica morada,
y alo bueno sepultura:
que no es otra cosa hazer,
que triumphen tanto los vicios
y todos fuera de quicios,
darfe al villano plazer.

I Yo

Y oprimir ansi lo bueno
 que a respirar no se atreua,
 pues guardense no les llueua
 quando este el sol mas sereno,
 que la diuina justicia
 va esperando y deteniendo
 el castigo que pidiendo
 esta la humana malicia,

Mas despues sino ay enmienda
 dela cometida offensa,
 con la grauedad compensa,
 lo que de tuuo la rienda,
 o quan diferente es esta,
 (señor) y quan bien regida,
 quan bien se passa la vida
 en ella, alegre y honesta.

Tierra que produce damas,
 y los galanes discretos,

sabios

fabios y agudos conceptos
illustres y castas llamas,
tierra en quien la policia,
mas que en otras es guardada,
y do tiene su morada,
la gaia y cortefania.

Tierra que al torpe y grossera
estima en poco y le huella
tierra que al Leon deguella
y alienta al manso cordero,
quiero dezir que no puede
en ella soberuia alguna
de fuerça, sangre, o fortuna,
para que atras virtud quede.

Antes va siempre delante
sin ponerle inconuiniens
y en los ojos delas gentes
es qual precioso Diamante.

vereys al amor honesto
 desde su principio al fin
 que parece vn Seraphin
 segun esta bien compuesto,

Nacido de vna belleza,
 que mueue el alma a querella,
 y mantenido por ella
 con rigor y con terneza,
 mezclando su gran valor
 con inuisibles primores
 dolores, con los faouores
 y fauor con el dolor.

Pues el fin que se pretende
 es muy comedido y casto,
 y tienen por hombre basto
 al que por otro se enciende,
 y junto a questa aflicion,
 su pura fe y su constancia

hazen

hazen vna consonancia
que da aliuio en la pafsion,

Esta es materia tan larga
que aunque yo me alargue mas
he de quedar muy atras
siempre con la mesma carga,
por tanto mi caro amigo
quiero dexarosla a vos,
pues con la ayuda de Dios
fereys tan presto conmigo.

Y entonces sera alabada
con el canto que merece,
que en quanto de vos carece,
su gloria esta sepultada,
yo quedo bueno atendiendo
vuestra venida y consuelo
y torno al esquiuo duelo
en que viuo estoy muriendo.

F I N D E L
LIBRO PRIMERO.



LIBRO SE

SEGUNDO.

SONETO.



Loro mi mal y canto tu belleza,
(ingrata Phillis, y ara y desdenosa,
tus soles y tu cumbre tan hermosa,
principio de mi llanto y mi tristeza,

Tus Perlas y Rubis, tu gentileza,
la gracia de tu rostro, do reposa,
el blanco Lyrio, y la purpurea rosa,
y con ello tu sana y aspereza.

Tu valor alto y tu merecimiento,
tu suerte, y aquel tierno hablar del cielo,
que ablanda al coraçon mas duro en tanto.

O bienauenturado tal intento,
si ya boluiesse en blandas a mi duelo,
Las viuas lumbres, que llorando canto.



SONETO.

A Briome amor, cō diestra mano, el lado
 yzquicrdo. y enel pecho ya herido
 un arbol puso, que ha en color vencido
 al mas hermoso verde y colorado.

Para que de mis penas el Arado,
 y el ayre de mis ansias encendido
 le creen y le adornen, y el crecido
 humor, por mis mexillas derramado.

Honor, fama saber, virtud que espanta,
 casta belleza, en abito diuino,
 son las rayzes desta illustre planta.

Y o triste, de tan rico peso indigno,
 (pecho por tierra) como a cosa santa,
 la adoro y reberencio de continuo.

del

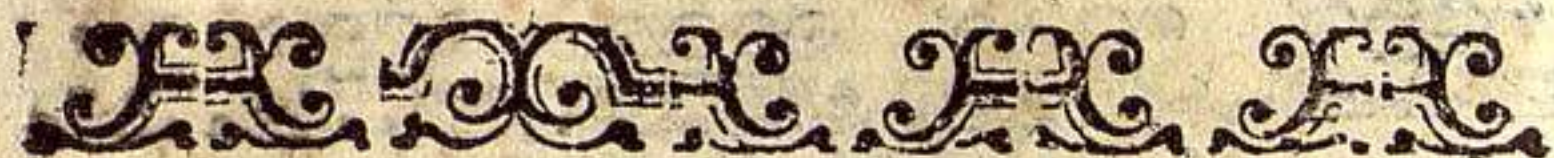
SONETO.

DEl oromas perfeto, que se cria
 en la felice Arabia, cien mil finas
 hebras, y dosestellas tan diuinas,
 que oscurecian al sol de medio dia.

Dientes de perlas, labios que a porfia
 a tras dexauan rosas damaschinas,
 manos de leche pura, peregrinas
 e i, quando vi la dulce Phillismia.

Confuso amor de verian presto en ella,
 conuertido mi ser, dixo burlando,
 locura es pretender lo sobre humano.

Yo respondi, por solo el bien de ella,
 summa gloria es andar siempre penando,
 llorando, amando, y sospirado en vano.



SONETO.

Quiē uer quiere el poder de amor ente
 mire los ojos dōde muero y uiuo, (ro
 que puede, si de uerlos queda uiuo,
 seguro caminar p or su sendero.

Son tales cstos ojos, que al mas fiero
 enemigo, de amor duro, y al uiuo,
 haran humilde, blando, y tā captiuo
 q̄ uiua y muera, como uiuo y muero.

Luzes, mas que la vida desseadas,
 que de summa dulçura me dā muerte,
 como son con las mias encontradas.

Luzes, que si a mirar mi pena fuerte,
 se preciaffen boluer menos a yradas,
 se bien q̄ amor embidiaria mi suerte.

Phillis,


 SONETO.

P Hillis, el Sol, el Alabastro y Grana,
 el Euanio, el Coral, Marfil, y el Oro.
 con que naturaleza, mi tesoro,
 y tu beldad, forjo tan soberana.

El alto ingenio, la cortes y llana
 platica y presuncion, y aquel decoro
 diuino, de tu claro ser, que honoro
 bien como a marauilla sobre humana.

La perfeta virtud y el obrar santo
 que al ingenio de aca mas rudo y ciego
 nueuo saber, y nueua lumbre offrece.

Y esca me han hecho de inuisible fuego,
 que crece con la fuerza de mi llanto.
 y con el fuego mas el llanto crece.

Ca-



SONETO.

Cabellos de oro, sobre nieve pura,
 q̄ al viento sueltos buelā milagrosos
 ojos, mas que el sol claros, poderosos,
 de combatir en luz la noche oscura,

Puerta por donde sale la dulçura
 de amor, y losacentos mas sabrosos,
 manos, quedando de nes amorosos,
 y al coraçon cadena de blandura.

Honestidad, que muestra el bien del cielo,
 en verde edad, maduro seso y claro.
 Valor no visto aca, virtud diuina.

Fueron de mi prision la red y anzuelo,
 y son Philis en vos (milagro raro)
 gratie, ch'apoche il ciel' largo destino.

Si



S O N , E I O .

S i vieras qual yo vi (suerte dichosa)
encenderse el color del rostro santo,
amor de mi gentil Phillis, en tanto
que con amiga mano y piadosa.

De sobre el oro y frente espaciosa,
una nimpha el auarico y rico manto
la quitaua, de bien mostrando quanto
naturaleza da, mara uillosa.

Topacios, Esmeraldas y Diamantes,
Turquesas, Rubis, Perlas, ya esto junto,
rosas, Clauelas, Lyricis, y otras flores.

No dudo que qual arde en mil amantes:
dichosos, por su amor desde aquel punto
que ardieras tu tambien por sus amores.

Si



CANCIÓN.

SI yo me declarasse,
 sin ver en vos señal demas blã dura,
 dela q̃ por mi mal aueys mostrado
 seria gran locura,
 y causa que el dolor se me doblasse,
 bastame lo que passo y he passado,
 y no querays mas verme declarado
 pues nunca en vos vi claro vn sentimiento,
 ni vna sola muestra de terneza,
 por las que mi tristeza,
 en mi rostro señala triste cuento
 que mas declaracion,
 quereys dezi, que ver mi encogimiento,
 mi sospirar, mi llanto, y turbacion
 y vn desmayarse siempre el coraçon?

Si yo me declaraſſe
 mas que lo que declara mi ſemblante,
 en el punto que vueſtra beldad veo

o fueſſe

o fuesse tan bastante, que alli mi coraçon no se turbasse y el animo tuuiesse qual desseo para dezir los males que posseo, pregunto os si pondriades remedio en tanta desuennra y tanto daño? o conocido engaño pregunto si es possible, dono ay medio que tenga yo en tan poco mal, y el rigor vuestro sin remedio? no es sino el dolor del mal que toco proprio para hazer del cuerdo loco.

Si yo me declarasse y amor diesse licencia para ello, y el campo se mostrasse descubierta entiendo que con ello vuestra condicion dura acrecentasse y que yo de pesar quedasse muerto y pues de entrambas cosas estoy cierto, determino escucharlas si pudiere mas no podre, ni el mal va de manera, que aunque con callar quiera la vida de tener, que no me quiere.

no me

no me sirve de nada,
 que al fin ha de parar, do para y muere,
 y acaba quanto nace su jornada,
 callando, o no, segun esta cansada,

Si yo me declarasse,
 mas ay que no se ya que mas declare,
 de lo que cada dia me declaro,
 dolor que tanto aclare
 su fuerça, yo no alcanço do se hallasse,
 y assi por esta causa callo y paro,
 y porque con callar se vee mas claro
 el riguroso mal, que estoy suffrieddo,
 y callo porque os veo dar señales
 de solo de mis males
 viuir, y andar goçosa perfiguiendo,
 al triste y al caydo,
 veysme (cruel) morir y estar pidiendo
 misericordia, a vuestros piestendido,
 y vos aun no creys que soy nacido.

Si yo me declarasse,
 extraño mal, pues tanto declararme,
 no os declara mi mal (dulce enemiga)

nose

ya tanto fatigarme,
 no se de que manera yo lo passe,
 segun amor hablando me castiga,
 falta esperança y sobra la fatiga,
 ya soy al mundo exemplo y confusion:
 o infelice y miserable amante,
 quien ay que no se espante
 de ti? pues qualquier aue en triste son,
 repite tu mal fuerte,
 mouida en verte tal, a compassion,
 y vos contino dura (triste suerte)
 viendo pronosticar mi breue muerte.

Si yo me declarasse
 quiça podria ser que la porfia
 de mi dolor, hablando se perdieffe,
 ó vana fantasia
 quien de imaginar esto me estoruafe,
 ó quien tal gracia ó tal poder tuuiesse
 que mi pensar en otro di uirtiesse,
 sola vuestra beldad ensi lo tiene
 en vos sola mi gozo esta y mi llanto,
 ablandeos mi mal tanto
 que condicion tan fiera, no conuiene

K

do

LIBRO. II

do reyna hermosura,
ni el amor de cruexas se mantiene,
bolue esos claros ojos con blandura
al que viue por vos en desventura.

Si yo me declarasse,
mas no conuiene ya porque mi muerte
(Senora) cumplira vuestro desseo,
dolor y punto fuerte,
y quien despues de muerto me contasse,
el sentimiento vuestro, y el menco
que en mi muerte mostrastes, mas yo creo
que ni ella ni amor podra mudaros,
y aun esto es lo mas cierto, pues no pudo
moueros mi mal crudo,
al fin yo morire por tanto amaros
vos lo aueys procurado,
yo huelgo a costa mia contentaros,
viuid Philis sin mi, que yo de grado
muero, por ser por vuestro declarado.

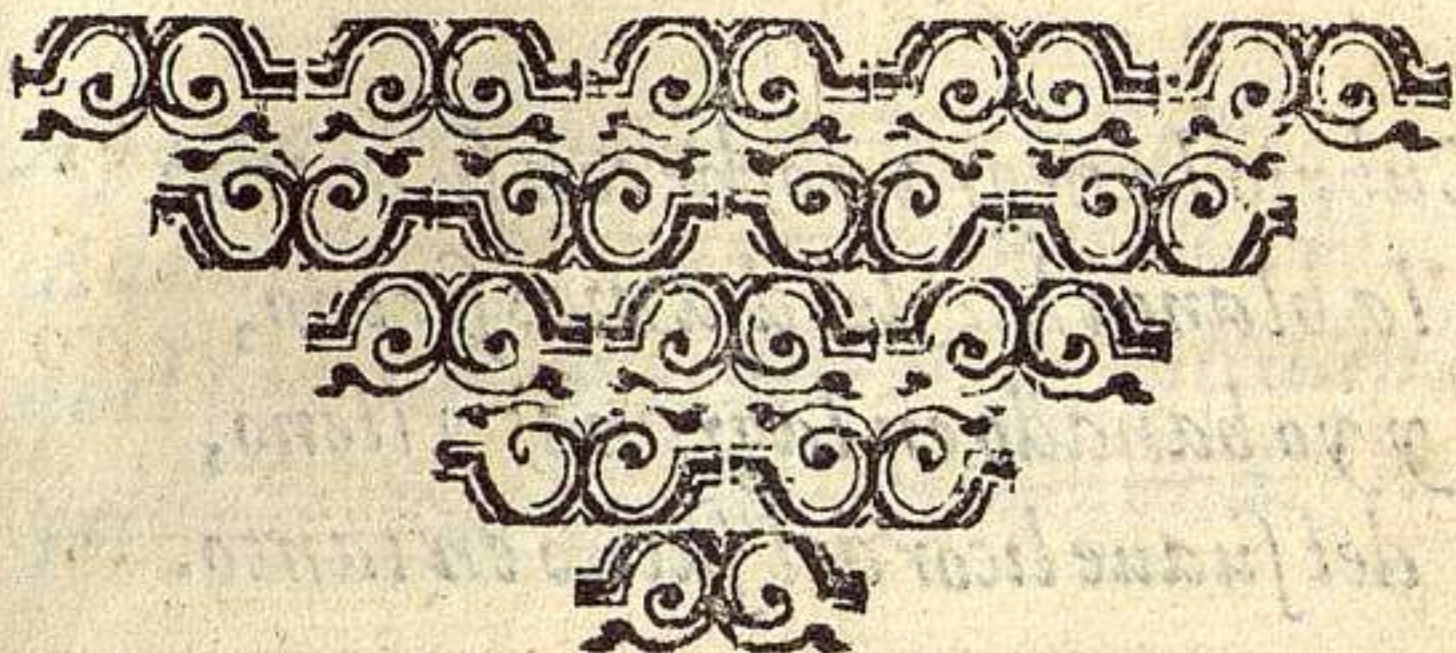
Pues sabes mi cancion en quien consiste,
el bien de mi mal triste,
hasta llegar te ruego no te canfes,

y si

y si aquel ser perfeto
de cruel, no permite que descanses,
calla y ami me torna con secreto
que yo hare notorio tu fujeto.

K 2

S O.





SONETO.

V Encido del dolor continuo, en quanto
 cō lluvia espessa, el rostro y tier no seno
 bañava, de reposo y bien ageno,
 viendo crecer con el dolor mi llanto.

Cubrio la negra noche con su manto
 la blanca luz del dia mas sereno,
 y yo bañado en lagrimas y lleno,
 del suave licor del sueño en tanto.

Me aparecio mi Sol alegre y puro,
 con blando riso y coloro la tierra,
 y de oro y açul, bordo el Oriente.

Quebro mi sueño el gozo, y bolui al duro
 llanto y fiero dolor, con la presente
 noche, do vino ciego en cruda guerra.

Ma.



SONETO.

Madre de amor gētil, q̄ quādo el día
 afoma por Levante, tu riendo
 con amorosa luz, estas hinchendo
 la tierra, el mar, y el ayre de alegrías.

Así jamás de amor nueva porfia
 Adonis siga, por quien vas ardiendo,
 que el pecho abrases desta que encēdiendo
 y elando esta, rebelde el alma mia.

Que yo juro y prometo en sacrificio
 (ó santa Diosa) consagrarte altares,
 y en ellos esparzir purpureas flores.

Y junto por tan alto beneficio,
 sacrificarle víctimas a pares,
 y en su fuego quemar de Arabia olores.



SONETO.

DE mi vida el gouierno, amor te a dado
 beldad al mundo rara y excelente
 mas clara, que descubre aca su frente,
 saliendo el rubio Sol del mar sagrado.

Mas bella que en Abril florido prado,
 que Flora coloro diuersamente,
 y mi mas agradable que la fuente
 al que de graue sed va fatigado.

Y mas con esto que el acero fuerte,
 mas sorda que del Nilo, el gran ruydo,
 mas brava que Leona perseguida.

Baste pues ya cruel verme tendido,
 vivir muriendo, en una muerte y vida
 mejor que vida, y muy peor q̄ muerte.

Yo



EPISTOLA.

YO quisiera (Señora) aquí enviarte
salud, pero no quiere mi fortuna
que en cosa que sea bien, yo tenga parte.

Y es justo que quien tanto te importuna,
que ni en la vida halle, ni en la muerte
consolacion a su dolor, alguna.

Ya conozco mezquino que mi suerte,
no permite que yo remedio tenga
amor, tu saña ni mal tan fuerte,

Amor no se contenta con que venga
de lagrimas, dolor y angustia lleno
mostrando de mi mal la cuenta lengua.

Tu yra en esto, mas soltando el freno
me dize que sosiegue ya mi pecho,
que para mi no aura Cielo sereno.

LIBRO II.

Tambien mi suerte en passo tan est: echo
me cerca, por tu causa, de enemigos,
que solo con mi mal hazen su hecho.

Sabes tu bien ô Phillis, que testigos
aura muchos que juren que pudiste,
socorrermme, temprano con amigos.

Que descargo daras si ya quisiste
dexarme ansi morir por tanto amarte,
pudiendo remediar mi vida triste.

O dulce libertad si el deslearte
no empeze ala dulçura de mi pena,
de nuevo quiero agora yo llorarte.

Ay como el mal me turba y enagena,
que libre esta quien puede libremente,
de tus ojos mirar la luz serena.

Con libertad esto y, pues que consiente
mi alzia y tu desden al pensamiento,
que libre en ti repose y se contente.

Me-

Memoria, voluntad, y entendimiento
libres en ti se gozan y aposentan
mas todo es sujecion, si bien lo siento.

O como mis fatigas se acrecientan
con cuentas de tan ciego desatino,
y todas juntamente me atormentan.

En pena y llanto viuo de continuo
desamparado y pobre, por hartarme,
de ver tu rostro angelico y diuino.

Quise de mis amigos apartarme
lo que preciaua mas puse en oluido,
y de contento, y bien por ti priuarme.

Solo pretendo en pago, ser querido,
(si ya no huye la voluntad tuya)
del bien y del reposo que he perdido.

Huya tu voluntad mas nunca huya,
mi alma tu querer vn solo punto
antes mi triste vida se destruya.

K 5

Por

Por quan poquito en viuo de difunto
me tornarias (Señora) si quisieses
yá quan alegre ser con vida junto.

Con solo que los ojos me boluieses
òra de voluntad, ora fingiendo
ò con yra, si mansos no pudieses.

Tu fama y no mi muerte estoy temiendo
que ay muchos que diran, aquella fiera,
dexo morir, a quien viuia muriendo.

Y de mi fin, la causa verdadera
sabida, se que todos a vna mano,
al cielo pedirán vengança entera.

De morir has ó tarde sea, ó temprano
pefar tendras del daño que heziste,
hasta del pensamiento mas liuiano.

Alli no aura cobrar lo que perdiste,
cuenta estrecha daras a propio dueño,
del gasto de tu vida y mi mal triste.

Mi

Mi remedio y mi bien passa qual sueño,
el tiempo y la ocasion ni mas ni menos,
el cielo contra mi ya tiene ceño.

O tristes años mios, solo buenos
por ser gastados en servir aquella,
que tiene mis dolores por agenos.

Vos alma y sufrimiento por querella,
sufrid y padezed pena y cuydado
que todo lo restaura el bien de vella

Tus ojos alça, y mira ya el ayrado
dolor que por ti sufro, y se ha mouido.
tu fuerte desamor y pecho elado.

De ti me escondo y huyo sin sentido,
verguença he de mirarte porque veo
que ries de me ver andar corrido.

Riendo te anda ya de mi desseo
riendo de que estoy perdido y loco,
mas no te ries desto alo que creo.

Que

LIBRO. II.

Que si dello rieses, seria poco
mi mal (delante puesto tu contento)
y todo lo demas que aqui no toco.

Eres tan libre en quanto de ti sientto
que sin saber de que huelgas y ries,
y assi no paras nada en mi tormento.

Tanto (Señora) en tu beldad no fies
teme al amor, su fuego y su faeta,
y menos del, que della te confies.

Que te hara de libre tan sujeta
que ni sepas si viues, ni si mueres,
falsa imaginacion, flaca, imperfeta.

Que amor sera el sujeto si tu quieres,
y aunque tu nolo quieras, si te mira,
qual yo, sujeto a quanto del quisieres.

Pensando en esto el alma se retira
pero no bien propone de librarse,
quando con nueuo mal por ti sospira.

Diras

Diras que quien tambien sabe aclararse
en su mal, que no deve assi sentirle,
es opiniõ, y aqui no a de tratarse.

Solo digo que quien al mal sufrille
puede de amor, que no le duele el pecho,
pues tiene vida, y passa sin dezille.

Que al enfermo quel mal tiene deshecho,
si el dolor le fatiga lo que siente,
publica boceando a su despecho.

Y como se le arrezia el accidente,
mas claro su remedio esta pidiendo,
y quanto crece mas, mas claramente,

Assi yo como siempre estoy sintiendo
el mal de do proceden mis passiones,
callar no puedo, aunque callar pretendo.

Perdona (dulce Phillis) mis razones
que no se mas dezir delo que passo,
libre de curiosas trobaciones.

Ni

LIBRO II.

Ni nunca supe mas que passo a passo,
primero yr exprimiendo la ocasion,
ni sabe mas mi ingenio rudo y lasso.

Ni por traer vna subtil razon
me plugo rehusar aquel camino
dela pura verdad de mi passion.

Yo quiero en mi escreuir no llevar tino,
y no buscar razones inauditas
para mentir y no seguir lo fino.

Ni procure jamas de dar escritas,
las cosas que no haze en mi el amor
por mostrar subtilezas exquisitas.

La verdad puramente del dolor
que sufro, y me fatiga noche y dia,
querria declarar sin mas primor.

Pero a sacar jamas la pluma mia
atina de mi mal cierto traslado,
por mas que lo trabaja y lo porfia.

Boluer-

Boluerme quiero triste a mi cuydado
no quiero mas cansarme, ni cansarte,
con el passare el mal de dessamado.

Que solo el, y el bien de contemplarte
es premio ami fatiga tan crecido
que casi se auentaja al de mirarre.

Buelue pues ya essos ojos que han rendido
mi vida y libertad, y sea de suerte
que puedas tu gozar de honor deuido,
y ami librarme de notoria muerte.

S O.





SONETO.

Mil veces por tener dulce guerra,
 con vuestros ojos paz, os he ofrecido
 mi coraçon, mas vos no aueys querido
 mirar tan baxo, desdeñosa y fiera.

Y si tal ay, que por ventura, espera
 ser del Señora, es su esperar perdido,
 mio de vos no siendo recebido,
 ser no podra jamas, assi qual era.

Pues si yo le deshecho, y el consuelo
 ni en vos, ni en soledad halla, ni sabe
 estar solo, ni yr a quien le llama.

Podria perecer, y culpa graue
 seria de los dos, en tierra y cielo,
 mas mayor vuestra, quãto mas os ama.

Esta



S O N E T O .

E Sta fiera gentil, que con la frente,
 y con los ojos, qual altiva Aurora,
 del Sol huyendo, y del amor colora
 el cielo de beldad tan diferente.

N o de tal hermosura variamente
 orno jamas Abril, Cefiro y Flora,
 la seca tierra, como esmalta y dora,
 y bello pinta, quanto ve presente.

L lueue su vista paz, y quien la mira
 o sigue, del Sol claro de su gesto,
 recibe calidad gentil y pura.

O tres y quatro vezes quien sospira
 por lumbre tal dichoso, si con esto
 tanto no fuera desdenosa y dura.

L

Santa



SONETO.

S Anta y amiga noche, q̄ en tu olvido
 suave, embuelves toda fantasia,
 que con la luz abraſſa y buelue fria
 la fiera llaga, al coraçon herido.

Con ſombra y ſueño tal, al aſſigido
 eſpiritu me ciñe, que del dia
 la lumbre, no deſpierte al alma mia,
 el yelo del deſden fiero, encendido.

Aſſi del cielo ſiempre toda eſtrella
 te alumbre, y a tu alegre frente adorne
 de Violas, Beleño, y Dormidera.

Ni el ſueño pierdas por dolor, ni torne
 a romper tu repoſo, con carrera
 beloz, del Oriente la luz belia.

S E-



SESTINA.

Cansado tégó el mōte, el fōto el valle,
 con mis solpiros y continuo llanto,
 el deleytoso Prado, el dulce Rio,
 y nunca, ô Phillis, de tu elado pecho
 la dura piedra, causa de mi daño,
 ha podido ablandar mi amarga vida.

Que gloria en perseguir tan triste vida,
 alcanças, pues no ay nadie en este valle,
 que ha llorar no se mueua en ver mi daño,
 y en ver mi triste y doloroso llanto
 todo animal amansa el fiero pecho,
 y su curso refrena el claro Rio.

Amor que de mis ojos haze vn Rio
 nacer, ordena siempre que mi vida
 no pueda enternecer tu duro pecho,

L 2

fortuna

LIBRO II.

fortuna te desuia deste valle,
porque ya no te muevas por mi llanto,
ni te apiades de mi graue daño.

Que de otra suerte mi terrible daño
(pastora mia) y el crecido rio,
que corre en abundancia de mi llanto,
podrian hazer que mi cuyrada vida
enterneciesse, qual el agua al valle,
el duro yelo, de tu frio pecho.

Aliuio soy del mas llagado pecho,
confuclo todo mal, halla en mi daño:
y yo jamas por este ameno valle
halle, ni en la ribera deste rio,
quien consolasse mi mezquina vida,
ni quien diesse remedio a tan gran llanto.

Y no es mucho faltar para tal llanto,
ni auer yerua que el mal saque del pecho,
ni es mucho que aborrezcas tu mi vida
amando yo mi mal y proprio daño,
y assi aunque de llorar me buelua rio,

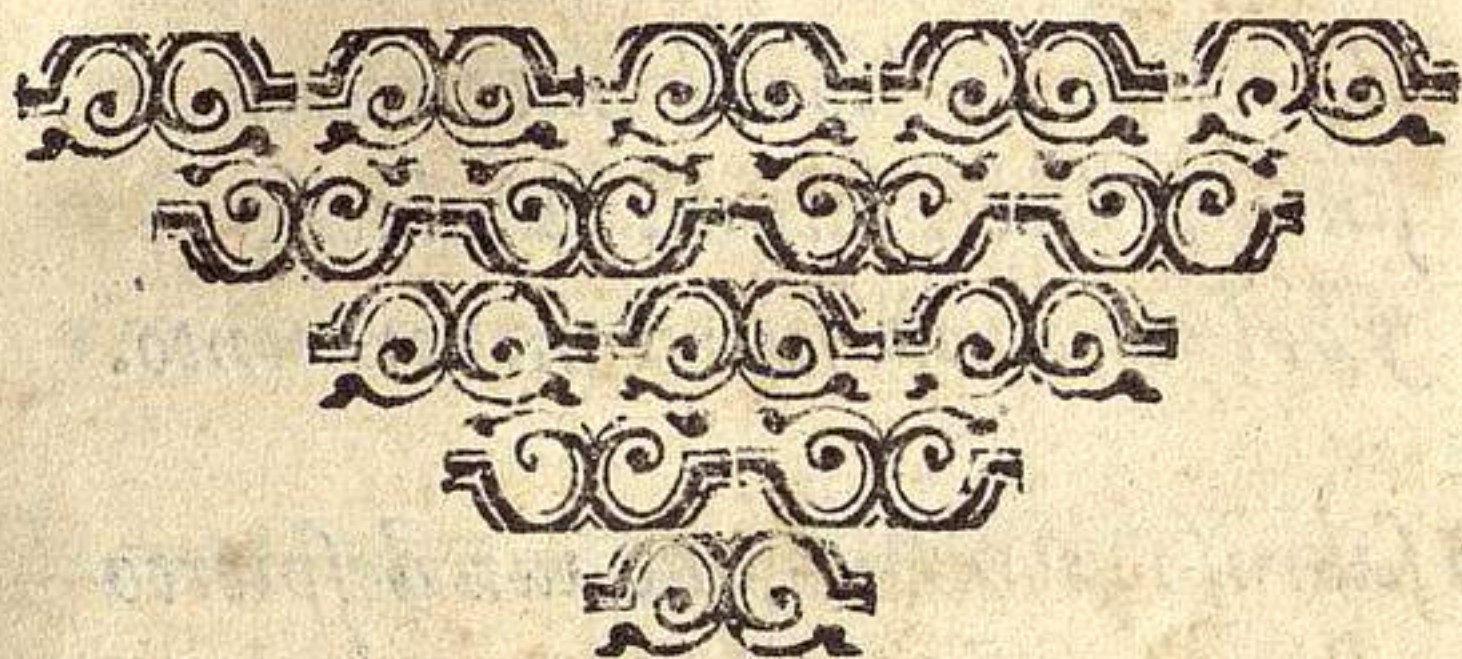
de

de nadie quexare ya, en este valle.

Riega, riega este valle, amargo llanto,
aumenta el Rio, enciende mas mi pecho,
pues yo regalo el dano, de mi vida,

K 3

S O-





SONETO.

O dulce sueño, dulce acertamiento,
 ó dulce descansar del día cansado,
 bien dizen, que a la muerte es cōparado
 el hōbre que en el baña el sentimiento.

O dulce reposar, do el pensamiento,
 el premio recibio del mal pasado,
 sino cortara el hilo mi cuydado,
 y boluiera mas fuerte mi tormento.

O sabroso momento, que aun despierto
 estando en si era sueño, o no, dudava,
 tanto me vi contento y venturoso.

Mas viendo que era bien q̄ me sobraua
 de solo imaginarlo quede muerto,
 y conoci ser sueño, mi reposo.

Quanta



SONETO.

Quanta embidia te tengo niño tierno
 que gozas sin cuydado, aquel tessoro,
 por quien yo triste me deshago en lloro,
 y estoy ardiendo siempre en un infierno.

Y quanta a aquel plazer y gozo eterno
 con que la gentil fiera que yo honoro,
 te limpia el rostro y el cabello de Oro,
 y en tu innocencia, ser pone y gouerno.

Quanta tengo tambien, al amoroso
 desden, con que te enoja, y alli luego
 te abraça y te regala, amiga y blanda.

Y quanta a aquel donayre gracioso,
 con q̄ el desgusto tuyo buelue en juego,
 presente a aquel rigor con que me mãda.

L 5

Bien



SONETO.

Bien como el nuevo Sol, almo y sereno,
 que con el rayo de su luz dorado,
 esparce de la noche el gran nublado,
 de Aljofar descubriendo el prado lleno.

Dulce y gentil guerrera de mi seno,
 tu pura y clara vista ha derramado
 el mal, que ausente tu, tenia anublado,
 mi coraçon de gozo y luz ageno.

Alegres mis sentidos tu venida
 celebran, mas el alma no asegura,
 que encogida contempla tu aspereza:

Estraño caso, suerte nunca oyda,
 que vèga a ser mi mal de tal natura,
 que ygual pena me den gozo y tristeza.

Ya



SONETO.

Y A triste coraçon, llego el gozoso
 dia, que de tinieblas, pena y lloro,
 te pudiera librar, si la que adoro,
 el animo tuuiera piadoso.

Si agora (qual primero) en doloroso
 llanto yazes. y aquellos rayos de Oro
 de nuestro Sol, te cubren su tessoro,
 con negra nuue y belo tenebroso.

Tuya es la culpa, tuya sea la pena,
 aumentese el dolor, la llubia crezca,
 y espessa niebla cubra nuestro dia.

Que quien de voluntad varia y agena
 de todo bien, aciegas se confia,
 es biẽ que en noche, y en temor padezca.

L 5

Norie

SONETO.

Nortes del cielo si abrássar se siente
 en vuestra luz, el alma sin reposo,
 hebras de Oro, si con riguroso
 lazo, ceñis al corazón doliente.

Mina de Perlas si con yra ardiente
 un no respondeys siempre desdeñoso,
 manos de Nieve, si con furioso
 desden, curar mi vida se consiente.

Como quereys que yo no tema veros
 ni que xé, con dolor, de la presencia
 do effetos tales a padecer vengo.

Que biē q̄ por estar en vuestra ausencia
 no dexé un punto el alma de quereros
 ausente con engaños me entretengo.

Tan

SONETO.

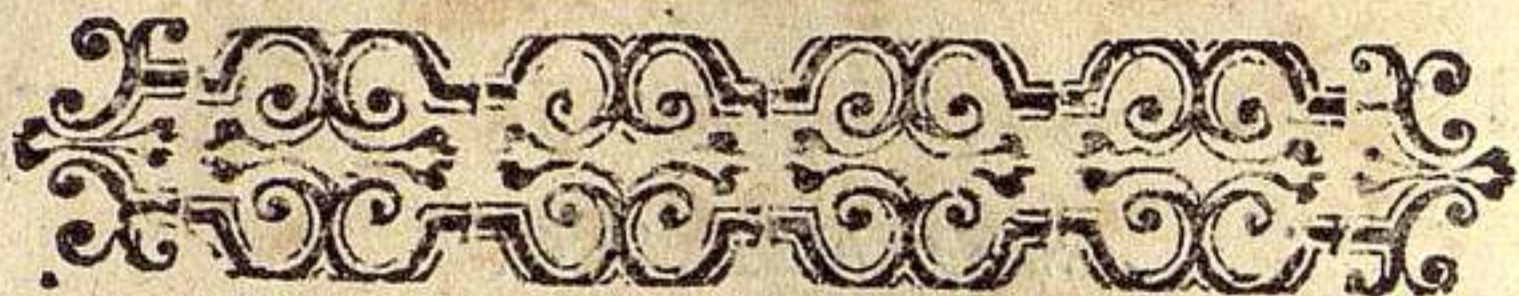
T An rendida a su ley al alma tiene
 mi firme y riguroso pensamiento
 que segun su parar, ó mouimiento,
 la sube, baxa, lleua, ó la detiene.

Ya el camino por do sigue, ó viene
 de flores esta lleno, y de contento,
 ya de asperezas, do con llubia o viento
 o fuego, haze que cortino pene.

Y si tal vez por caso de cansada,
 a estar se queda, o a rehusar prueua,
 el curso tan cruel de su porfia.

Con yra al punto y rauia no pensada,
 por entre abrojos asperos la lleua
 haziendo de su sangre nueva via.

Qual



EPISTOLA.

Q Valsuele en la ribera del rio Xanto,
el blanco Cisne que su muerte siente
soltar la voz postrera de su canto.

Assi te escriuo misero y doliente,
y no porque de oyrlo seas mouida,
pues fortuna ni el cielo lo consiente.

Mas porque en parte sepas dela vida
triste, que por ti suffro de continuo,
primero que del mundo me despida.

Metiome tu beldad y mi destino
eneste Laberintho de tormento,
do amor para salir cerro el camino.

Perdona el aspereza del acento
desi gual, de mis lastimas estrañas
que todo va conforme al mal que siento.

El

El fuego me derrite las entrañas
que enciende tu belleza, qual deshaze
el roxo Sol la Nieve en las montañas.

Y en lagrimas tornadas, dellas naze
vn bien algunas vezes tan perfeto,
que al alma y a su pena satisfaze.

O si ya de tu seno en lo secreto,
pues son a causa tuya derrainadas
hazer pudiesen algun tierno efeto.

Mas ay que injusto pido, siendo dadas
a ti, que altiua y libre vas huyendo
de mi, que en vano sigo tus pisadas.

Tanto que amor ni el mal en que viuiendo
estoy te mueue, ó si dezir lo osso
la triste vida en que me estoy muriendo.

O mil vezes el muerto venturoso,
si de nauegacion tan peligrosa
es arribado a puerto de reposo.

No

LIBRO II.

No le perturbara mundana cosa,
ni temera de amor tirano y fuerte,
ni aguara su plazer, yra odiosa.

Desventurado y pobre al que fu fuerte
ordena, que padezca en vna vida
que el sabio llama congoxosa muerte.

O estrella y fuerte mia, endurecida
alma cercada de cien mil dolores,
presa llena de fe y aborrecida.

Da ya fiero gentil, a mis clamores
tiernas orejas, si ya el acabarme
no quieras añadir a tus honores.

Que si desto te precias, de preciarme
yo te prometo, dando a mis heridas
el fin, con la temprana muerte darme.

En tanto tus entrañas sean mouidas
pues que con mi tristissimo lamento,
las duras piedras tengo enternecidas.

El

El cauernoso monte y vago viento,
de mis quejas dolientes y cūytadas
tristes, responden el postrer acēto.

Las aues en sus nidos espantadas,
de ver mis ansias tengo, y las estrellas
en llubia espeffa por mi mal trocadas.

Y tu que eres la causa del y dellas,
mas dura estas que piedra, y muy contenta,
de ser qual forda peña a mis querellas.

Ten ya con mi dolor alguna cūenta,
acuerdate de vn triste que te adora,
y en sola tu memoria se sustenta.

Consolar es virtud grande al que llora,
de animo pues eres piadoso,
fino que para mi te falta agora.

Acue rdome que fui tal vez dichoso,
y permitio mi suerte con tu vista
darme esperança de viuir gozoso.

O yo

LIBRO II.

O yo dichoso, y bien, si en tal conquista
pudiera no quedar por prisionero,
mas quien aura que a tu beldad resista.

Y mas dichoso aquel, que en lo postrero
del mundo viue solo y olvidado
de ser aca en amores el primero.

Que al tal, ni el reboluer del tiempo ayrado,
ni el fiero amor, podra serle molesto,
ni colgara su bien de ageno grado.

Desdichado de mi que aun hasta en esto
permite el alto cielo, ô Philis dura
que niegues mi dolor tan manifiesto.

Porque contino en llanto y amargura
viva cuydoso, esperando el punto
en que tu renozcas mi fe pura,
y la vida y dolor se acabe junto.

S O -



SONETO.

I Amas se vio de amor pecho herido
 con graue, o con ligero sentimiento,
 que tal vez, no sintiesse algun torméto
 por mas que fuesse del fauorecido.

Solo mi coraçon libre ha viuido,
 y siempre de su mal viuir a essento
 por que el dolor le es contentamiento,
 y libertad estar preso y rendido.

Soberuia y de amor le da, alegria,
 desde en su prisiõ pone firmeza, (ne.
 y al fin de qualquier mal gloria le vie

La causa no es amor, ni la femia,
 tan solo Phillis es vucstra belleza
 que para mas, poder y fuerça tiene.

M Que



SONETO.

Que consuelo tan grãde q̄ es miraros
 que contẽto tan puro es el quereros
 que dulce libertad obedeceros
 que gusto tan crecido deffearos.

X
 Que plazer tan extraño que es hablaros,
 que alivio, que descanso conoceros,
 que riqueza, y que bien el entenderos,
 que soberano gozo contemplaros.

Que gloria mas, que vuestra hermosura
 vuestro mirar angelico y divino
 cõ q̄ enriqueze amor y el mũdo aspira.

Que bienaventurança la dulçura
 que da vuestra cadena de continuo
 dichosa el alma que por vos sospira.

Por



CANCION,

POrti Phillis hermosa,
 por ver tns claros ojos,
 de donde amor abraffa, enlaza y hiere,
 con vida tan penosa
 do no faltan enojos
 sustento un coraçon que ya se muere,
 y si jamas se viere
 al mal duro y terrible,
 mi pura se rendida,
 en quanto tenga vida
 quales, el sagaz lobo, aborrecible,
 al ato que rodea
 hermosa Phillis siempre yo te sea.

Recibe mi memoria,
 de solo contemplarte,
 vn bien tan alto y vn contentamiento,
 que no ay en amor gloria
 mayor, sino es amarte,

M 4 que

LIBRO. II.

que aqui llegar no puede entendimiento,
tras esto luego siento
que amor vn tal camino
descubre a mi desseo,
que al mal en que me veo
le sobra, aunque te sea de continuo,
el triste que te ama,
amargo al gusto mas que la retama.

Yo siento aca en mi pecho
vn nueuo gozo, al punto
que veo tu dulcissima presencia,
por quien el lazo estrecho,
que cuello y alma, junto
me ciñe, afloxa mi mortal dolencia,
alegre, sin de ausencia
temer, de mi olvidado
solo viuiendo en verte,
en tanto estoy de muerte
ageno, y si te miento, a mi ganado
escafo el cielo sea,
y de ti despojado yo me vea.

Quien ve tú gran belleza,

es cosa conocida,
que no le queda ya que pueda ver,
pues que mayor riqueza
que verte, si vencida
te muestras del ageno padecer,
bien puede amor hazer
sin fin mi dolor crudo,
mas no podra, aunque muera
hazer que no te quiera,
aunque de todo el bien me vea desnudo
quel cielo aca derrama,
qual queda el tronco de su verde rama.

Dessea por natura
el Murciegalo triste
la oscura noche, y yo desseo por fuerte
de amor y de ventura
la mesma, en quien consiste
el reposo devido, a mi mal fuerte,
sin ella todo es muerte,
zelos, temor y fuego,
con ella no ay recelo
todo es paz y consuelo,
pues esta noche, mi dolor en juego,

LIBRO. II.

tomes quando te vea,
si mas que yo el Murciegalo dessea.

La luz me representa
en todo lo que veo
cien mil figuras tristes a porfia,
no ay cosa con que sienta
descanso mi desseo,
y assi a Dios yo ruego, o Phillis mia,
que la lumbre del dia
continuo me persiga,
si ay en todo quanto
el cielo, tiende el manto,
que ame del Sol aue assi enemiga,
mas que mi alma ama,
la oscuridad ni mas la luz desama.

En quanto el dia pesado
su curso pereçoso
acaba, y la noche el velo tiende,
estoy tan fatiga do,
tan triste y tan cuy do so,
que en vn ardiente sospirar, que enciende
al coraçon, que atiende

la sombra deseada,
 el tiempo todo galto,
 agora este sin pasto.
 ô falta de agua dulce mi manada,
 ô en otro mayor dano
 por ver el fin de vn termino tamaño.

De vna en otra fuente
 de vn Aya en vn Azebo,
 contino al ayre voy mis queexas dando
 mi espiritu lo siente,
 y yo que no me atrebo
 a reposar vn punto, imaginando
 si podre yr aliuiando,
 vn poco el llanto amargo,
 y la cruel passion
 que passa el coraçon,
 a causa (ay Dios) del termino tan largo
 (con arte ò con engaño)
 deste dia para mi mayor que vn año.

Triste Cancion, en soledad nacida
 bien estaras con migo,
 que foy de soledad y noche amigo,

M 4

Deten



SONETO.

DEten tu blanca luz, al mundo clara;
 o madre de Memnon, si de su muerte
 te hiere toda via, el dolor fuerte
 que de llanto baño tu alegre Cara.

Y al rubio amante, la rosada y clara
 frente, buelue gozosa, que por verte,
 elado en el recelo de perderte
 ligero el mar de Oriente desampara.

Dexame en paz, en esta noche oscura
 (antes llena de luz) gozar mi dia,
 que contigo mi gloria se deshaze.

Ay Diosfa, espera, que la lumbrer mia
 descubrirá su Sol, así te enlaze
 tu Cephalo, en mil nudos de fe pura.

Ay



SONETO.

A Y nunca vuelva a descubrir al día
 el alba, mas perpetua y ciega noche
 cubra este fresco valle, y sea la noche
 a mis ojos Aurora, Sol, y día.

Mueran otros por ver llegar el día
 que yo mil días trocaré a una noche
 serena, amiga y sossegada noche
 qual como tu, jamás podrá ser día.

Asi con Phillis, solo a media noche
 cantava alegre Melibeo, el día
 puesto en olvido, por tan dulce noche.

Do ambos creyendo que no viesse día,
 embeuecidos, se passo la noche,
 y descubriolos el contrario día.

M 5 Como



CANCIÓN.

COMO podre jamas noche loarte,
 que ygual la obra, a mi desseo pueda
 de tus precios cantar lo verdadero,
 qual musa, o qual Apollo, mi voz le da
 tanto leuantara, que sepa darte,
 de tu valor el galardón entero,
 ó Titiro y Homero
 lumbres de Poesia tan ardientes
 dadme fauor y estilo con que siga,
 y con licencia diga
 del claro Sol, que fueron sus lucientes
 rayos, vencidos de vna noche bella
 como vence su luz, qualquier estrella.

Noche mas apacible ó mas serena
 jamas se vio, del dia que abrio el cielo
 los ojos a mirar las obras nuestras
 cubriose el ayre de tan claro velo
 que las oscuras sombras a gran pena
 se vian, y debaxo de sus diestras

alas,

alas, con blandas muestras,
 traya el sueño, al mundo el tã callado
 silencio, y los espantos tenebrosos
 de tanta luz medrosos,
 estaua cada qual bien encerrado
 tan solo vn ayrecico ala ligera
 retoçaua por playa y por ribera.

El campo alegre de mil flores lleno
 la ruciada acogia fresca y pura,
 que del humido rostro dela Luna
 caïa, y de vn chrystal en hermosura
 luciente, y raro, se adornaua el seno
 la yerua seca y del humor ayuna,
 las estrellas a vna
 sus rayos bellos, cada qual mostraua
 y de Latona aquella hija amada
 con frente no turbada
 blanca y dando mas luz dela que vsaua,
 por ventura mirando al pastor charo,
 se descubria desde el cielo claro.

Paz entre si la tierra y mar tenian,
 sus ondas bueltas de color de argento,

al

LIBRO II.

al rayo de Lucina y sus estrellas,
y con gentil dechoro y ornamento
sobre la arena en corro se esparcian
dançando Doris, y Arethusa bellas,
y fuera junto a ellas
del mar, sobre Delfines, de mil rosas
purpureas coronadas, Panopea,
Ephire, y Galathea,
facudiendo el salado humor, goçosas,
su rostro buelto al rayo de Oriente
cantando començaron dulcemente.

Recreate en el mar mas de lo vsado
pues noche tan hermosa adorna el cielo
pastor de Admeto, y goza de reposo,
que nunca el dia con calor o yelo,
orno, bistiendo, o despojando el prado,
de luz tan clara el mundo tenebroso,
y si por afrentoso
tienes dexar en el regazo el dia
a Thetis, en la lumbre te remira
desta noche, que admira,
que claros mas y llenos de alegria
haras tus rayos, y con tu hermosura,
el ayre

el ayre adornaras de luz mas pura.

O singular consuelo de amadores
sola esperançã, guia y compañera,
noche clara, a mi bien dulce y dichosa,
en qual tan limpio mar o en qual ribera
de afecto tierno llena y mil amores
te dio la leche, la Nutriz hermosa,
o en qual tan deleytosa
parte de España, por hazer mas bella
tu faz, que la del Sol, te orno y compuso
Thetis, quando dispuso
el cielo, que por ti sola en aquella
vista suaue, de mi lumbre viua,
mi alma eterno gozo y paz reciuã.

Ay para vn poco, y no assi al profundo,
del ancho mar, beloz mi gloria lleues,
haz noche abitacion con migo agora,
que bien que con tornar das lo que deues
en quanto viste el Sol de luz al mundo,
de amoroso desseo el alma llora,
mas triste ya el Aurora,
con carro de Oro, el nueuo dia descubre

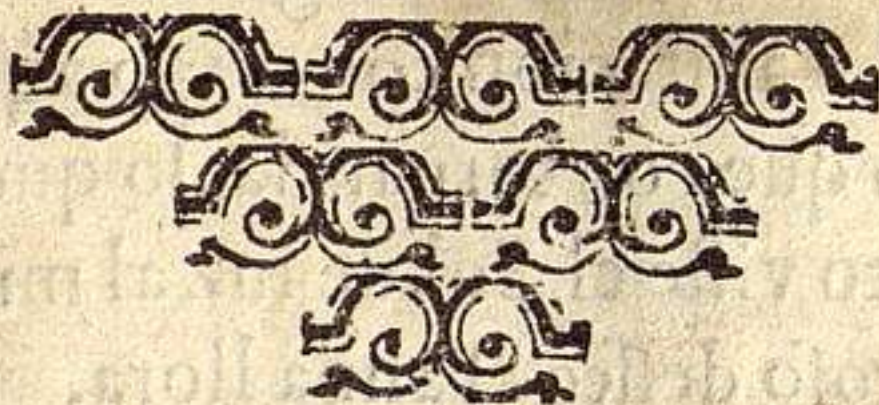
en

LIBRO. II.

en paz te ve, y el mar que al suelo moja
occidental, te acoja
en lo mejor que con sus ondas cubre,
y espacia tus cauallos en sus prados,
porque tornen ligeros, y alentados.

Cancion si el Sol se quexa,
que oscura yo dexe su antigua gloria,
dirasle que de su resplandor claro
en tu señor tan charo
jamas quedo de bien breue memoria,
y que es forçoso que el honor yo diga
de aquesta noche a mi reposo amiga.

FIN.



MA



MADRIGAL.

DVlce Phillis gentil, blanda, amorosa,
 si sabes que mi vida,
 se goça y se sustenta,
 de solo que a mis penas sobre pena,
 porque tu condicion tanto se oluida,
 y mi mal acrecienta,
 haziendo de mi agena
 la pena que yo tengo por tan buena,
 muestrate deffabrida
 se Phillis braua y dura
 que mi dolor no viue con blandura
 no seas piadosa
 dulce Phillis gentil, blanda, amorosa.

FIN.

SO-



SONETO.

D El negro y blanco vuestro, salir sieto
 claros ojos suaves, a porfia
 unos rayos, en cuya luz del dia
 ardiendo el alma pena en grã contento.

Desuerte que si en vuestro movimiento
 mostrays ora tristeza, ora alegria,
 aspereza, desden, voluntad fria,
 fuego, blandura, ô manso acogimiento.

Lo mesmo esta la triste padeciendo
 con un gozo no visto, y del mouida
 do quiera que os bolueys se va boluie.

Si aqui, o alli, tras vos se va perdida
 si al cielo, al suelo, alegre os va siguiendo
 tanto puede la luz que en vos se anida.

No



SONETO.

NO sera parte ya la embidia fiera,
 ni estoruos vanos, de peruersas gētes
 asechanzas, desden, y ras presentes (ra
 para estoruar q̄ vn pūto yo no os quie

Mi fe, que fue en amaros la primera
 y esos Nortes de amor resplādecientes
 haran que por cien mil inconuenientes
 passe seguramente mi carrera.

Que no son dulce Phillis, vuestros ojos
 tales, q̄ por embidia, odio, ô temores,
 pueda de amarlos yo jamas cansarme.

Dulce es su fuego y paz, son sus enojos,
 y dulçura el querer dellos priuarne
 regalo todo y gloria, amor, y amores.

N El



SONETO.

El mar y el ayre estauan sossegados,
 solo Favonio, aspira en buelo
 suave y manso, y dela noche el velo
 roto, mostrauan su beldad los prados.

Arrojava el Aurora de rosados
 Dedos, mil Perlas de un luciēte yelo,
 y rodeava el Dios que nacio en Delo
 de rayos, su sagrada faz, dorados.

Quando oera bella Aurora de Occidente,
 salio riendo, y descubrio mas puro
 el Sol, q̄ solo al sumo Sol me adiestra.

Quedo luego a su luz pobre y oscuro,
 (divinas lumbres con licencia vuestra)
 el claro amanecer del Oriente.

Pon



SONETO.

Ponme en la parte do el calor ardiente
 del sol, abraſſa qual quier yerua ô roſa
 ò adonde el yelo y Nieve riguroſa,
 vencen al rayo ſuyo mas caliente.

Ponme al ayre que ſopla mansamente,
 ò al que la llubia da tempeſtuofa,
 en la dura vejez triſte, odioſa
 o en la hedad mas nueua y mas reciente.

Ponme en cielo, en profundo, o entre cruda
 Ira de brauas fieras, o entre flores, (ra
 en gloria, en pena, en vida, o muerte da

Que donde quiera firme en ſus amores
 mi alma guardara tu imagen pura,
 que a quie de veras ama, nada muda.

N 2

Ruego



SONETO.

Ruego al amor, o Phillis, si algun dia
 por miedo, por dolor, o por perders
 dexare de seruiros y quereros,
 que nunca un punto goze de alegria.

Y si por otro amor mi fantasia
 imaginare en mas que obedeceros
 cieguenseme los ojos yendo a veros
 y cõtemplar no os pueda el alma mia.

Taun es pequeño mal segun reciuo
 de amaros gloria, y poco encarecerlo
 para quien soys, y para mi gran fuego.

Ror vos soy, por vos hablo, y por vos viuo,
 sin vos yo nada soy, ni puedo serlo,
 ved pues quã justo y bueno q̃ es mi ruego.

Pre-



SONETO.

Preso, herido, y del mortal veneno
 de amor, me vi tocado duramente,
 de paz gozando y de dolor ausente,
 el coraçon de bien cercado y lleno.

Pero no tanto de sosiego ageno,
 ni el pecho de saeta tan ardiente
 senti llagado, qual en el presente
 descanso y bien, me veo por quien peno.

En paz gozaua el bien, mas ya gozando
 de bien mayor, la paz es guerra ~~y~~ ^{un} ~~uier~~
 zelos, sospechas, y descōfiança. (te,

Firme es el lazo q̄ me esta apretando
 dnra la flecha, y el veneno fuerte,
 no temays dulce Phillis de mudança.

N 3 Qual



SONETO.

Q ual anda Filomena derramando
 sus queexas, por las Seluas de Tcreo,
 ni del Cuñado el caso torpe y feo,
 ni el successo de Icís olvidando.

O qual por solos campos lamentando
 su poco suffrimiento andaua Orfeo,
 el amor maldiziendo de Aristheo,
 que fue ocasion por quiẽ viuió penãdo.

Bien tal yo, dulce Phillis, noche y dia
 ausente, en rigurosa pena esquiua
 sin poner a mi llanto freno viuo.

Y siempre viuire (Señora mia)
 hasta que de stierro tan esquiuo
 rompa la oscuridad tu lumbre viua.

Açol



SONETO.

A Lço los ojos de llorar cansados,
 y como v̄e al Sol que el carro mueue
 de luz ceñido, presuroso y leue,
 paran (qual Clicie) en el embelesados.

Viene la noche, y como están preñados,
 del llanto desigual, que dellos llueue,
 llorando los inclino, y bueluo en breue
 espacio, a leuantarlos, del bañados.

Y digo, o Sol que puro, en la serena
 y limpia frente, gozas de mi Diosa
 perpetuo dia, como en propio cielo.

O nunca buelvas a cerrar la t̄ena,
 por dōde el alma v̄ierto, o en un buelo
 ligero buelue, y buelto, aca reposa.

N 4

Ago-



CANCION.

A Gora que me ofrece el dolor mio
 tiempo (aunq̃ corto ya) para que xarme
 en esta soledad y ausencia larga,
 al triste curso, y son desahogarme,
 que lleva de mis ojos este Rio
 vn rato quiero, y aliuia la carga
 tan graue y tan amarga,
 del bien y gozo ausente,
 y deste mal presente
 que sufro, de mis hombros, quiça en tanto
 su fuerça vn poco perdera mi llanto,
 y el fingido plazer pondra algun gusto,
 en este lloro y canto,
 y en mi q̃ ya de bien ni vida gusto.

Aquella dulce vida, ya trocada
 en esta muerte amarga) Phillis) quiero,
 traer ala memoria, desde el dia

hora

hora y momento, que te vi primero,
 dia dichoso, y bienauenturada
 hora, momento lleno de alegria,
 si la tristeza mia,
 tan terrible no fuera
 bastante cosa era
 solo el acuerdo desto, a que olvidara
 su pena el alma, de mi gloria auara
 mas ay que en vn peligro y mar qual este,
 es ignorancia clara
 imaginar bonança, ô bien que preste.

El ciego amor, al punto que mis ojos
 ver merecieron los diuinos tuyos,
 y se fueron sus rayos encontrando,
 alegre alli se vio gozar por suyos,
 de nuestras almas todos los despojos,
 y enellos con fofiego andar bagando,
 y bien que tal, obrando
 con tiros no dudosos
 efectos milagrosos,
 en nuestro coraçon, vna haziendo
 dos voluntades, diferentes siendo
 con fuerça tal, que desde aquel momento

conformes se estan viendo
en ambas vn querer y vn pensamiento.

No la madre de amor, ni el jouen charo,
assi tan firme y tierno se miraron,
ni amor tales effetos obro enellos,
ni en red tan rica y bella se enredaron,
que al Oro fino mas y al Sol mas claro
exceden dulce Phillis, tus cabellos:
los lazos fueron dellos
con que se fabrico
aquella, en que ordeno
amor, que con ygual vida y cuydado,
nuestra alma presa, en fuego más o, ayrado,
eternamente ardiessse, sin recelo
de verle derramado,
ni muerto, por rigor de ausencia o zelo.

Fue hecha con tan rara y milagrosa
industria, y con ingenio tal tendida,
esta red, que forjo mi sentimiento,
que no tan subtilmente fue texida
aquella de Vulcano artificiosa,
ni con tan rico hilo, el vrdimiento,
y firme

y firme enlaçamiento,
de sus nudos fue hecho
como el sabroso, estrecho
desta, que con mil lazos amorosos
nos oprime y enlaza, poderosos
de dar suprema holgança, si otro ciego
nudo, con rigurosos
desmayos, ya no classe nuestro fuego.

Aquella vez primera, ala memoria
(amargamente) agora se me ofrece,
quando mostrarme claro el amor quiso
el bien con que su reyno se enriquece,
su rico nido, puerta de su gloria
con quien da vida al mundo y parayso,
el soberano auiso,
los acentos diuinos,
por entre Rubis finos,
y blancas perlas con dulçor, saliendo
el ayre blandamente, yuan hiriendo,
y al coraçon ya tuyo, mil señales
de amor y fe, ofreciendo,
con el sentido de palabras tales,

Si

LIBRO II.

Si de tu fe, tuuiesse Melibeo
seguridad mi alma, viu iria
alegre, en el rigor de su tristeza,
yo fuego y yelo hecho, respondia
aliuio, vida, y bien de mi desseo,
de mi cansancio y muerte, que certeza
mayor, de mi firmeza,
desseas que la muestra
que mi rostro te muestra,
luego de oyrme tu, deziasturbada,
tu nieue buelta en rosa colorada
fossiega, y este anillo toma fuerte
en fe, del alma dada,
contra temor, oluido, tiempo y muerte.

Ay de mi, como casi estoy diffunto,
(Phillis) de imaginar (en este amargo
destierro de tu vista) aquellos dias
dulces (que amor y de mi mal el largo
processo me presentan) quando al punto
que el Sol, las sombras de la noche frias,
esparce, tu salias
de tu albergue dichoso,
y con el Sol hermoso

de

de tu diuino rostro, el gran nublado,
que en la passada noche, ami cuytado
coraçon oprimia, derramauas:
y ami que te auia estado
aguardando, reposo y vida danas.

Luego tu blanca mano, con la mia
assida, por el campo alegremente
passo a passo nos yuamos, tu dando
a todo quanto alli se via presente
nueua vida, fazon, ser y alegria,
y yo de embidia y de desseo colmando
al cielo, que mirando
mi gozo y gloria, estaua,
y quando se acercaua
la hora de apartarnos, a vna parte
fentauamonos juntos, do sin arte,
mi alma mil sospiros despidiendo,
señal començo a darte
del riguroso mal que estoy muriendo.

Que razones tan puras y amorosas,
tan llenas de verdad y de descanso,
vn coraçon al otro se ofrecian,

ay

LIBRO. II.

ay memoria cruel y como canso
mi espíritu, mas quien de tan sabrosas
palabras, que de amor como salian
del pecho derritian
las piedras, o luidarse
podra, y del mostrarse
tu rostro triste, al punto que te yuas,
alli eran de ver mis ansias viuas
bañar tus manos ricas de despojos,
mis queexas tan esquiuas,
hasta quedar de ti pobres mis ojos,

Triste que sola Eco da respuesta

(como quien ya prouo tan inhumano
dolor) al desigual lamento mio,
mostrando piedad, de quan en vano
mi bien perdido lloro, y la funesta
hora de mi morir. ay desuario,
estoy sin alma y frio,
sin luz, ciego, y ausente
del bien mas excelente,
que el mundo mira y puede dar ventura,
y pienso que mi triste vida tura?
pues como alamentar sin alma acierto

que

passion suaue y dura,
que en Phillis, este viuo, y en mi muerto?

A gente venturosa

Cancion, tu no llegues,

ni a tristes jamas niegues

tus lagrimas, tristeza y compañia,

hasta que ya la dulce Phillis mia

deshaga con su angelica presencia

lumbre y gloria del dia,

la tenebrosa noche desta ausencia.

FIN.



SO.



SONETO.

Phillis, tal vez en esta ausencia larga
 (do siempre es noche temerosa y ciega)
 mi vida triste, a descansar se entrega,
 y alivia en tanto la pesada carga.

Más este bien en mi nada se alarga,
 porque aun a penas el descanso llega
 quando la gravedad del mal le pega
 su condicion mortifera y amarga.

En esto podeys ver, si peno a caso,
 ó si me lleva el mal sin resistencia,
 ala muerte cruel alargo passo.

La qual temiera yo poco en presencia
 mas quien podra escusarme lo q' passo,
 sabiēdo q' ha de ser en vuestra ausencia.

Ni



SONETO.

Ni quando la agradable Diosa Bella
 se muestra, al mundo cō serena cara,
 ni quando el Sol, esconde su luz clara
 aca, y el otro Pollo goza della.

Mi alma da reposo a su querella,
 ni a su dolor vn punto desampara,
 ni el dulce fuego mio menos para,
 que viue y crece de continuo en ella.

Antes en polvo y llanto, deshaziendo
 el fuego y el dolor, a mi cuytada
 vida, soy en la pena Prometheo.

Y a vezes rara Fenix, que vatiendo
 esta las viejas Alas, con desseo
 de fenecer por verse renouada.

O

Solo



SONETO.

Solo me voy pensoso y sin cōsuelo,
 por Paramos de siertos lamentando,
 huyendo de la parte, que mostrando
 esta señal humana por el suelo.

Los ojos con sospiros alço al cielo,
 y con lagrimos tristes derramando
 ala tierra lor baxo, tan callando
 que aña a penas yo mesmo oyo mi duelo.

Solo a mi triste coraçon, el largo
 llanto, enciende y haze fiel testigo,
 dela pena, que ausente suffro, fiera.

El solo es quien recibe y da el descargo,
 por el voy, ya por monte o por ribera,
 con amor raçonando, y el con migo.

Cosa



SONETO.

Cosa ninguna ya me da contento,
 q̄ ausencia lo cōvierte todo en pena,
 no ay plazer, q̄ a pesar no me condena,
 ni descanso, que no me de tormento.

Qualquiera mal al aspero que siento,
 nuevo dolor y nuevo llanto ordena,
 es me mi propia desventura a gena,
 quãto la a gena propia, en sentimiento.

Si a caso otra belleza se me ofrece
 dela que esta en mi alma retratada
 aumenta mi passion aspera y fuerte.

El claro dia, noche me parece,
 la noche me fatiga y desagrada,
 triste la vida y mas triste la muerte.

Un



CANCIÓN.

VN tiempo de consuelo, mi esperança,
 siruio a mi cansada y triste vida
 con ella el coraçon se entretenia,
 mas ya triste de mi va de vencida,
 ya toma possession desconfiança,
 el alma desnudando de alegria,
 llego la noche ya, y passo mi dia
 de vn dichoso estado soy caydo
 en el mas desdichado, en vn instante,
 que podra verse amante,
 por mas que del amor sea perseguido.
 fortuna es quien en tanta desventura
 ha trocado mis bienes y alegrias,
 mis contentos, mis glorias, mis amores,
 ay dulces horas, ya de mil dolores
 llenas, y de sospiros y agonias,
 quan poco vna dichosa suerte tura,
 y quan-

y quanto vna mezquina, triste y dura
 mudose el bien, y el mal quedo con migo,
 yo me lo se el porque aunque no lo digo.

Jamas el cielo vio enel passado
 tiempo, ni enel presente ve vn amante,
 ni menos podra verle enel futuro
 tan dichoso (qual yo) ay inconstante
 fortuna, ni tambien auenturado,
 si mi hado no fuera tanto duro,
 por el profundo mar de amor, seguro
 nauegaua, las velas siempre llenas
 de esperança, y de viento fresco y cierto,
 para el amado puerto,
 ya libre de congoxa, llanto y penas,
 qualquier estrecho, ó banco peligroso
 sin temor de naufragio ni fortuna,
 le passaua seguro y con contento,
 y sin pensar el cielo muda el viento,
 escureciose el Sol, viose la Luna
 turbada, y da con migo el animoso
 viento, ay duro Cielo embidioso,
 en vn amargo puerto y enemigo,

O 3

yo

LIBRO. II.

yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Ay triste como es regla verdadera,
venir tras vn bien solo cien mil males,
y tras los males nunca vn bien perfecto,
quien pudiera dezirlo por señales
agenas, sin que el alma lo sintiera,
y el coraçon a tanto mal sujeto,
terrible es el dolor del mal secreto,
y mas quanto la causa, mas sujeta
del mal, a no poder manifestarse,
si viene el acordarse,
en suerte de dololor tan inquieta
de alguna ya passada venturosa,
qua coraçon aura que vn hora viua,
ninguno, sino el mio, que yualmente
su viuir crece, con el impaciente
dolor, que de sentido al alma priua,
y que el cielo y mi fortuna rigurosa,
ordenan que en eterna y trabajosa
vida, sienta tan aspero castigo,
yo me lo se el porque, aunque no lo digo.
Oca-

Ocasion amor ay, porque en llanto
viuamos de continuo, y en fatiga,
harto mayor que nadie la ha tenido,
el tiempo a qualquier mal y pena obliga,
a cierto fin, mas nuestro gran quebranto
no puede ser del tiempo no vencido,
juntos caymos, juntos con gemido
huyamos del reposo, y del contento,
y en su lugar busquemos, sin pereza
pena, llanto y tristeza,
que justa cosa es que con tormento
crecido, tal desdicha sea sentida,
resuenen nuestras voces dolorosas,
y sus acentos tristes y cuytados,
lastimen a los pechos mas elados,
y duros, con heridas amorosas,
y si del mal de tan amarga vida
te fuere la razon Amor perdida,
responde pues del bien fu yste testigo,
yo me lo se el porque, aunque no lo digo.

Y no declares mas, Amor, te ruego,
pues no puede seruir el declararlo,

fino

LIBRO. II.

fino de mayor pena y desconsuelo
de que sin poder tu remediarlo
se encienda con sospiros, mas el fuego
que en mis entrañas arde tan sin duelo,
y de quedar despues con vn recelo
de no querer dar credito al successo,
bien digno de nombrarle lamentable
ô caso miserable,
pues de modo ninguno el graue peso
que cargas en mi alma y coraçon
puede ser de su estraña pesadumbre
diminuydo vn grano, triste suerte,
y quan sabrosa me seria la muerte,
mas ay que antes vere blanca mi cumbre
que fin ô aliuiotenga mi passion,
ya yo no me gouierno por razon,
que lo que mas me daña aquello sigo
yo me lo se el porque aunque no lo digo.

Primero se vera a su nacimiento,
boluer del mas corriente y hondo Rio
el curso presuroso, y ser el duro,
y frio yelo ardiente, y el Sol puro,

mas

mas que el elado y duro yelo, frio,
que verse pueda vn punto mi tormento
hazer en mejoría mouimiento,
Cancion desuaturada y sin abrigo,
yo me lo se el porque aunque no lo digo.

FIN.



O s Por



SONETO.

Por los cuytados passos de mi gloria
 passada, me voy triste, passo a passo,
 trayendo y renouando acada passo,
 el gozo y biē perdido, en mi memoria.

Presentaseme alli viua la historia
 sabrosa, que por mi passo de passo,
 y tal bien siento, que sin dar mas passo,
 el mal oluido y gozo de vitoria.

Mas luego como quien de algun sabroso
 sueño despierta, el bien desaparece,
 y mas en su rigor el mal se esfuerça.

Que siempre en casos talcs acontece
 solo seruir el bien de añadir fuerça
 en el dolor que nunca da reposo.

Aqui



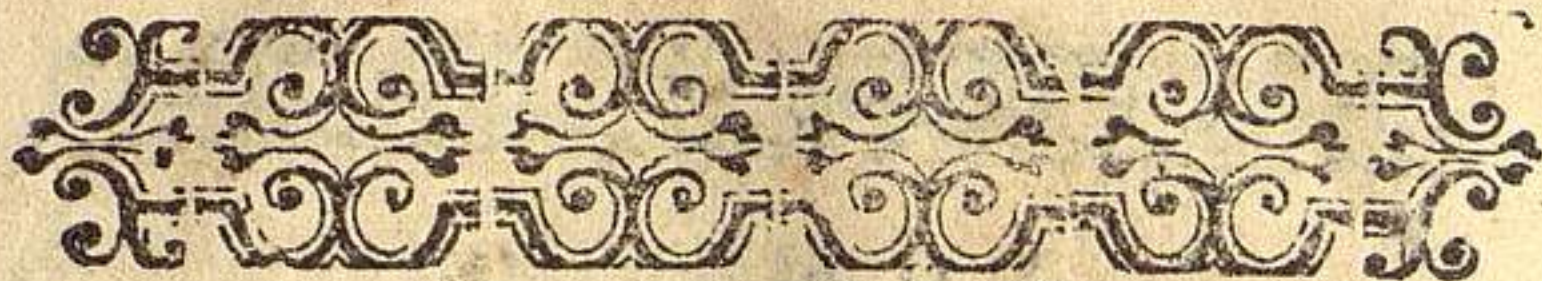
SONETO.

A Qui donde Pisuerga despojado
 qual yo, de su esperanza, con corriete
 turbada y ronca, lleva al celebrado
 Duero, sus aguas presurosamente.

Y o lleno de temor, solo y ausente
 en vano llamo el bien de mi cuydado
 que luenga tierra aparta, y no consiete
 que cese de llamarle, injusto hado.

Y a vezes ala voz triste, acompaña
 ol alma, q̄ en vn ay sigue encendida,
 al nombre, quel dolor saca del pecho.

Y el sospirar ardiente y la crecida
 llubia, q̄ me hã vn Ethna y vn mar he
 el agua enciēde, y la ribera baña. (cho


 + **C**ancion.

COncede Amor te ruego, al rudo Canto
 tristes palabras, para q̄ mi lengua,
 pueda quejarse, en tono doloroso
 mezcla con tu dulçor, mi amargo llanto,
 y a todos parecer pueda sin mengua,
 mi rustico Rabel dulce y lloroso
 que yo solo sin ti, Amor, no oso,
 leuanta mi cansado sentimiento,
 que pues que por seguir tu ley padezco,
 bien tu favor merezco,
 se pues benigno y grato a mi tormento,
 que en confiança tuya,
 quiero principio dar al mal que siento
 ruegote Amor, que tu merced no huya.

A quejarme comienço desde agora
 pues has a mi fatiga lengua dado,
 y no de ti, que tu culpa no tienes,

mas

mas que xome de aquella por quien llora
mi alma, que es la mesma q̄ ha trocado
(sin causa) en llanto y en dolor mis bienes,
cruel, que hize yo, porque condenes,
mi triste coraçon, a mal tan fuerte?
si mal no fue quererte y enfalçarte,
y vn siempre contentarte,
y vn morir si passaua vn dia sin verte?
porque mi alegre vida,
has conuertido en tan eterna muerte,
di ingrata mas que Loba en crudecida?

Quantas vezes, si triste bien me acuerdo
me vias, parati, las manos llenas
de flores, en la dulce Primavera?
y quantas (si el terrible desacuerdo
que de mi tengo, a causa de las penas;
que medio tu mudança dura y fiera,
no oluida mi memoria, de manera
que no pueda acordarme) a ti llegaua
lleno de frutas tiernas y sabrosas,
y de otras cien mil cosas?
que era ver el plazer que alli mostraua,
tu rostro de mirarme,

y yo

y yo como de verte me alegrava,
mas ya todo procura fatigarme.

No te acuerdas me di (dulce enemiga)
quantas vezes al punto que granado
al campo parecia el blanco trigo,
te presentava yo la rica espiga?
y quantas el razimo no tocado
de dulces Vbas? y es desto testigo
el cielo que ora es tanto mi enemigo,
y quantas los Madroños y Palmitos?
primero que de otra era gustada,
de ti, qualquier preciada
cosa, ay pensamientos tan malditos,
como os podre olvidar,
si en el anima estays tambien escritos,
primero en fin, yo tengo de acabar.

Acuerdate, si desto no ay memoria,
quantas vezes buscaua a tu manada
el agua clara, el pasto, y el gouierno,
y acuerdate de aquel contento y gloria,
con que era de mi siempre repastada,
Otoño, Primavera, Estio, Inuierno,
y quantas

y quantas con sospiro dulce y tierno,
me dezias llorando, ten cuydado
te ruego mi pastor de tu rebaño,
que es mi plazer tamaño,
viendo que alegre sigues tu ganado
que para mi no ay bien
mayor, en quanto el cielo ha derramado,
y agora has me dexado, ay Dios por quié?

No te acuerdas si a caso te dezia,
sospecha y temor tengo mi pastora
que a otro tu aficion llama y deslea,
que luego respondias lumbre mia,
tan solo por tu amor sospira y llora,
mi alma, tal sospecha en ti no vea,
ni tal tu pensamiento de mi crea
que te pena, que de otros sea mirada,
si sabes que a ti solo amo y quiero,
y que por ti me muero,
que la fe, q̄ en mi alma esta sellada
con tu tan firme sello,
no puede ser por otro ya borrada,
ni otro (mi dulce amigo) merecello.

Y aun

LIBRO II.

Y aun desto no contenta, juramentos,
por mas satisfazerme y maldiciones,
echauas sobre ti, con riguroso
desden, vertiendo alli con sentimientos
tristes, por tus dos luces, a montones
de lagrimas, vn Rio caudaloso,
y si con esto estaua sospechoſo
y triste, de tus mangas al instante
facando fruta ô qualquier otra cosa
con tu mano hermosa,
me la dauas, diziendo toma amante
y dexa esos enojos,
yo gozoso del bien que via delante
dos fuentes derramaua de mis ojos.

A quien pues diste ya olvidada desto,
aquel mirar dulcissimo y humano?
aquella piedad de verme triste?
a quien el apacible trato honesto?
a quien sin poder ser mas en tu mano,
tan de veras continuo aborreciste?
son estas las palabras que dixiste
(en ley de la amistad nuestra jurando)
mi fe puedes pastor tener por cierta,

que

que antes fere muerta
 que falte, y yo de gozo sospirando
 al punto respondia,
 si dejare de estarte contemplando,
 en noche se me buelua, el claro dia.

Pues mira bien, a quien tus claros ojos
 boluiste, sin mirar si se offendian,
 tu fuerte, y tu palabra quebrantada,
 y a quien diste la mano de despojos
 llena, que mis sentidos te ofrecian
 sin auer en mi cosa reservada,
 y a quien la fe, que a mi solo guardada
 deuiera ser, y a quien las hebras de Oro
 di, qual es el pastor que aborrecias?
 ô qual al que dezias
 es mi gozo, quererte, y mi tesoro?
 no ay coraçon tan duro
 que baste a no morir en triste lloro
 viendo mi Yedra asida en otro Muro.

Mas ya que a cosa destas no miraste,
 miraras que qualquiera publicaua
 a voz en grito ya nuestros amores,

P

los

LIBRO. II.

los Salzes en el tiempo que me amaste
el Prado, el valle, y todo boceaua,
Phillis, y Melibeo, entre pastores
milagro son al mundo de amadores,
oyrlo entonces, era bien crecido,
y agora el referirlo dolor gra be
porque quien esto sabe,
quiça dira que yo la caüsa he sido,
yo le desmentire,
por mas que de ti viua aborrecido
con lo mucho que siempre te querre.

Cesse amarga Cancion tu triste canto,
y tu terrible llanto,
pues son todas tus queexas por demas,
que ya no tu tristeza,
esparte, a que se torne vn punto a tras,
lo que escusar no pudo mi firmeza.



O zelos



SONETO.

O Zelos de amadores duro freno,
 q̄ en un p̄nto me buelue y tiene fuer
 ô fiero hermano de la negra muerte (te
 que con tu vista turbas lo sereno.

O Serpiente ascondido en dulce seno
 de alegres flores. y quã presto vierte,
 el bien tu Ira, de la mejor suerte,
 manjar amargo de ponçoña lleno.

De qual valle infernal veniste al mūdo
 o rabia y mortal peste, por quic ardo,
 y en medio del mayor fuego, me yelo.

Torna monstro cruel, torna al profundo,
 que para consumir mi vida en duelo,
 basta de amor el riguroso Dardo.

O 2

Bien



SONETO.

Bien como Loba escoge, assi escogiste
 cruel, ingrata, falsa, y mentirosa,
 en dar tu voluntad tan engañosa
 a quien con ella junto te ofreciste.

No tiene embidia del mi vida triste,
 ni mas su suerte siente venturosa
 pues ha de ver por si, la rigurosa
 mudança, que por el con migo heziste.

Harte de tus bellezas, su desseo,
 y tenga si discreto ser quisiere
 su fe medida con tu amor mudable.

Porque quando de ti mas bien tuuiere
 se aura en mas mal de ver, que yo me
 tãto tu cõdiciõ es variable.

(veo
 O de



SONETO.

O De embidia, y de amor hijo malino
 que de tu padre robas el sosiego,
 Argos al mal, y al biē qual Topociego
 Zelos ministro de dolor continuo.

Tesiphone infernal, duro adiuino,
 de cuya ciencia sin cesar reniego,
 huyes tu mal y mueres por el luego,
 fiero temor, peruerso desatino.

O ravia de ti mesma desamada
 que en daño tuyo, hiendes un cabello,
 y al alma hieres con elada viva.

Si se pudiesse a ti cerrar la entrada
 tãto el reyno de Amor seria mas bello,
 quãto el mūdo sin odio, muerte, ò yra.

Som-



SONETO.

+ Sombra fresca, agua clara, verde asieto,
 + tiernas, alegres, y olorosas flores,
 lugar secreto, que de mis dolores
 y queexas, escuchays el triste acento.

Assi rigor de yelo llubia ó viento,
 no turbe vuestro estado, y mil amores
 volando en torno, con los Ruy señores,
 perpetuo albergue, os hagan de cōtento.

Guardad en vos eterna la memoria
 del bien, que amor aqui presto al desseo
 q̄ tanto tiempo en mi (qual fuego) ardia.

De suerte que el que oyo mi breue gloria
 en Phillis, reconozca y Melibeo,
 su terrible mudança y la femia.

E G L O.



E G L O G A

Primera.

Melibeo solo.

Q Vando Flora, la tierra va cubriendo
 de diuersa beldad, artificiosa,
 y la rosada Aurora, descubriendo
 del Sol, la deseada luz hermosa,
 Entonces (sus Cabrillas atendiendo
 al llanto) en la ribera deleytosa
 del patrio Rio Pisuerga, recostado
 vn pastor se lamenta enamorado.

Que ni verle da punto de reposo,
 que el Chrystalino Rio, caminaua
 con dulce mansedumbre sonoro
 derecho al mar, donde su curso acaua:

P

4

Ni

Ni ver vn ventezillo, que sabroso
 con las flores, y matas retoçaua,
 por el prado esparciendo sus olores,
 ni el dulce Canto delos Ruysenores.

Solo en su mal repara, gime y llora,
 despide a su ganado tiernamente,
 y assi cuenta su mal a su Pastora
 como sino estuiera del ausente,
 Para que imitar pueda en esta hora
 ingenio Amor, te pido suficiente,
 lo que por escucharle, Filomena
 el dulce Canto, y sospirar refrena.

M E L I B E O.

Huyd de mi gouierno y desta Vega,
 pobres Cabrillas, porque ser no puede
 gustando el pasto, que mi llanto riega
 que ninguna de vos con vida quede:
 Que no menos que muerte a quãto llega
 su fiero licor da, porque procede,
 de amargo, y de mortifero veneno
 criado en lo mas hondo de mi seno.

Ya

Ya yo me vi riberas deste Rio
vn tiempo, alegre y de dolor essento,
mas ya fortuna injusta el gozo mio
troco en eterno llanto y descontento,
Viene el Verano tras el tiempo frio
Sol tras nublado, y calma tras el viento,
todo se acaba ó muda, mas no espero
que acabara mi mal si yo no muero.

Podeys de oy mas Cabrillas desdichadas
andar por do quisiereis sin que os quite
de los hedados pastos las entradas,
pues el injusto amor no lo permite,
Buscad pues soys de mi desamparadas
nuevo pastor que os goze y solicite,
que quien de si ningun cuydado tiene
mal os podra guiar por do conuiene.

Dexa dme solo, misero y doliente,
que entre estas matas solo y apartado
quiero que tenga fin el mal que siente
mi triste coraçon atormentado

P 5

Que

Que no es razon que quede entre la gente
 memoria de vn pastor tan desdichado,
 a Dios quedad, a Dios, que yo ya siento
 turbar mi voz y fenecer mi aliento.

Y tu ingrata Phillis, mas hermosa,
 que al descubrir del Sol, campo florido,
 mas dura, mas terrible y desdeñosa,
 que braua fiera que ha recien parido,
 Toma vence cruel, viue gozosa,
 si gozo pueden dar de vn affligido,
 tristes despojos, miserable suerte,
 y si muriere mi temprana muerte.

A penas formo bien esta postrema
 palabra, con dolor y llanto, quando
 la voz, el ayre y el color perdiera,
 Imagen del morir representando,
 Quedose sin acuerdo y no boluiera,
 si ensi no fuera el alma respirando,
 y tornando el calor do vida asiste,
 a proseguir, boluio su canto triste.

Se-

Segunda parte.

No ay Oso, ni Leon tan inhumano
 Phillis cruel, oyendo mi lamento,
 agora este en la sierra, ora en el llano,
 que no venga mouido a sentimiento,
 ni ay Tigre de furor tan brauo insano,
 a quien no ablande y mueua mi torméto,
 ni Enzina por vejez endurecida
 ni firme Roca, que no sea mouida.

Yo no se rigurosa, que pretendes
 de vn triste, que a tus pies esta tendido,
 acabe se tu Ira pues entiendes
 que no se gana honor con el caydo,
 Mira que del linage do decientes,
 jamas pecho se vio desconocido,
 ni alma dentro del que aborreciesse
 a quien razon, de defamar tuuiesse.

Pues porque, dulce Phillis, con tal Ira
 me perfigue tu saña y tu crueza?
 dite mi gozo, y quanto en mi respira,
 quedandome con muerte y con tristeza,

Eres

Eres la viua lumbre donde aspira
 mi coraçon, y en pago tu belleza
 permite que yo muera en carcel ciego
 combatiendo con agua, viento, y fuego.

De aquel Dios, si ay alguno por ventura,
 que derecho guardar vsa y codicia,
 al miserable amante, que con pura
 verdad, entrega el alma sin malicia,
 Contra tu condicion aspera y dura,
 inuoco la vengança y la justicia,
 que en premio de vna fe tan verdadera
 te huelgas de que injustamente muera.

Al fin yo morire, pues no te agrada
 mi vida, ni mis quexaste enternezen,
 y mis rimas y lagrimas en nada
 estimas, ni ante ti cosa merecen,
 Pero ya que de mi todo te enfada,
 y mas mis ansias quanto en mi mas crecen,
 vn solo bien, por tanto mal, te pido
 que morire contento concedido,

El quales que vn tronco limpio y puro
del arbol mas crecido, con tu mano
escribas, porque dure en lo futuro
mi gran amor, y tu tropheo inhumano,
Llorad, llorad pastores el fin duro
de vuestro amigo en la montaña y llano,
Melibeo murio, llorad pastores:
yo Phillis le mate con disfauores.

Si al punto, de piedad no le mudara
su firme y duro presupuesto, el cielo,
por imposible tengo que dexara
el triste canto y lamentable duelo,
Mas antes que su lloro se acabara,
su vida feneciera y desconfuelo,
y assi como quien sale, se leuanta
al claro dia de tiniebla tanta.

Luego confuso, triste, y fatigado
del loco pensamiento que ha seguido,
y en remediar su mal determinado,
recoge su rebaño desbalido,

Te

Teniendole ya junto y concertado,
le lleua por el prado florecido,
passo ante passo, imaginando vn medio
que pueda en su dolor poner remedio.

FIN.



E G L O



E G L O G A

segunda.

Montano. Melibeo.

Montano y Melibeo, dos pastores
 en dolor diferentes y conformes,
 en tañer y cantar, en competencia,
 entre quantos pastores apacientan
 en la ribera fresca y deleytosa
 del sagrado Pisuerga sus ganados,
 en vn sabroso sitio, do la fuerça
 al Sol mitiga, el agradable soplo
 del Cephiro, que alli contino aspira,
 y mueue de los arboles las ojas,
 ambos sentados a la dulce sombra
 que los espessos Olmos les ofrecen
 al punto que el vsado curso Apollo,
 hazia el mar de Poniente apressuraua,
 y en tanto que sus blancas ouejas,
 andan

andan rumiando la menuda yerua,
vno con otro en formá tal raçonan
y al animo affligido dan aliento.

MONTANO.

Bendigo al cielo, que lugar me ha dado
despues de tu venida, para verme
solo contigo en este verde prado.

Y tiempo junto, para entretenerme
del mal dandote cuenta que me tiene
casi al postrero punto de perderme.

Mas antes si por dicha no contiene
ensi tan fiera calidad tu pena,
que amas dolor contando la condene.

Porque ninguna puede auer tan llena
de dolor y congoxa, que contada
no afloxe al alma. en tanto la cadena.

La causa sin que della encubras nada,
porque Phillis tan presto, saber quiero,
quebro la fe y lealtad jurada.

Me-

MELIBEO.

O Charo amigo dulce y verdadero,
 como nuestra amistad pura, se abraza
 con lazo firme de vn amor entero.

Y assi aunque con mal nueuo, amenaza,
 al alma triste, la memoria desto,
 que el passo al bien detiene y embaraza.

Hazer te quiero el caso manifesto
 aunque rehuya el alma, que ha trocado
 a si mi trato, condicion y gesto.

Y con mi daño, al dulce amor sobrado
 tuyo, corresponder Montano, en quanto
 pudiere, vn coraçon tan fatigado.

MONTANO.

Sera de oyrte, el gozo mio tanto
 quanto pesar me diera, en esta parte
 la razon ocultarme de tu llanto.

Q

Me-

LIBRO. II.

MELIBEO.

No sera menester, de nuevo darte
cuenta, de aquel rigor de Phillis fuerte,
fino dexarle con mi amor aparte.

Ni dela triste vida, antes muerte,
que ambos passamos en tan larga Historia,
para con migo, a lamentar mouerte.

Pues dela pena, como dela gloria
perdida, solo fuiste fiel testigo
y verdadero autor de mi vitoria.

Y todo en ti como en leal amigo,
hazia el propio sentimiento y lloro
que amor me daua fiero y enemigo.

Assi que con dezir que aquel Tesoro
que al coraçon ya pobre enriquecia
y ausente agora sin prouecho adoro.

Cruel fortuna me robo en vn dia,
es bastante razon a tu demanda,
y alo que me permite el ansia mia.

Mon-

MONTANO.

Entiendo bien que amor tyrano anda
sin piedad, rasgando mas tu llaga
en viendo que tu lengua se desmanda.

Y que no ay mal que en ti no prueue y haga,
pero con todo yo te pido y ruego,
mi justa peticion se satisfaga.

MELIBEO.

Sabe ya pues que ala sazón que el ciego
amor, mostraua a Phillis mi fe pura,
y a su pecho aplico mi propio fuego.

Y quando ami dolor y desventura
deshecho a quel rigor de su dureza,
pagaua con amor y con blandura.

El mesmo amor de verme en tanta alteza,
de gloria y paz, confuso y arrepiso,
y atento al natural de su vileza.

Q 3

Que

Que es fe, no sustentar, en vn prouiso
me aparejo vn camino triste y largo,
quitandome mi dulce Parayso.

El qual sino hiziera en vn gran cargo,
quedaua puesto y en mayor caía
la honra, que condena vil descargo.

O si la pena y falta de alegria
de Phillis vieras en aquel momento,
dexote aparte la tristeza mia.

No dudo que hizieras juramento,
que firmeza mayor jamas oyste,
fundada en amoroso pensamiento.

Aquel quedara mi partida triste,
sus ansias, y aquel dar queexas al cielo.
todo lo qual en mi oy viuo asiste,

Su tierno sospirar, su desconsuelo,
el graue llanto suyo congoxoso,
q̄ no fue tal por Daphne, aquel de Delo.

Ni

Ni con semblante mas mortal y ansioso
quedo la desdichada Reyna, quando
al viento vio dar velas a su Esposo.

Que aquel que Phillis descubrio llorando,
turbada la color pura de rosa
viendome, por mi mal, yr alexando.

Si en Phillis, esto junto, ô qualquier cosa
por si tu vieras, se que lo juzgaras
por rara perfection marauillosa.

Y no tan solamente te admiraras
de verlo, mas tambien se que a ninguna
muger con ella, por leal contaras.

Mas por no te cansar con importuna
Historia, en breue tiempo, del ausente
amigo, no quedo memoria alguna.

Ya otro nuevo entrego y presente
el reposo deuido a mi fatiga
y el premio de mis males facilmente.

Q 3

Y no

LIBRO II.

Y no contenta desto mi enemiga
por no tener presente en sus amores
cosa, que al gusto suyo contradiga.

Y aun error juntar otros mayores
desta ribera se ausento en vn punto
materia acrecentando en mis dolores.

Ves aqui en summa el caso todo junto
la causa que mouer la pudo a ello,
fino es la de su ser, no la barrunto.

No pretendas que trate mas en ello,
pues no solo mi mal no se mejora,
mas antes se acrecienta mas con ello.

MONTANO.

De nuevo amigo se fatiga agora
mi alma, en ver tu pena y desconsuelo,
y el mio junto con el tuyo llora.

Oluida por vn rato el graue duelo,
y el nombre me declara dela tierra,
por quien desamparo su patrio suelo.

Me

MELIBEO.

Yo quisiera escusar tan fiera guerra
 porque tan solo dello saca el alma
 vn terrible dolor que la destierra.

Si te parece que de en esta calma
 por no affigir ya mas mi coraçon,
 que en ello mastratando esta en la palma.

MONTANO.

No digas Melibeo, tal razon
 que suele como dixes vn gran tormento
 contandole menguar de su passion.

En especial a quel que en sentimiento,
 a quien le escucha, llega a tanto excessõ,
 que solo a remediarle tiene intento.

MELIBEO.

Pagarte el piadoso zelo, en esso
 que pides quiero, de apagar mi llama,
 y acabar tu demanda, y mi proçesso.

Q 4

La

La tierra es donde el sacro Guadarrama,
 en abundancia mas fertil y bella
 sus Chrystalinas aguas, da y derrama.

Ves aqui ya doblada mi querella,
 tu satisfecho, y yo buelto Rio,
 ruegote no me trates mas en ella,

No hagas mas crecer el llanto mio,
 baste que te he ya en todo contentado,
 haziendo tan notable desuario.

MONTANO.

No quiero despertar mas tu cuydado
 ni fatigar tu vida trabajosa,
 ni ser en preguntarte mas pessa do.

Solo dire mi suerte dolorosa
 si ya no te doy pena como antes
 que no puedo (qual tu) zelarte cosa.

MELIBEO.

Montano charo amigo, no te espantes
 que lo contrario, ya no esta en mi mano,
 y en condicion son pocos semejantes.

Ni

Ni pienses, porque cierto es pensar vano,
 que quise de contartelo escusarme,
 pues al fin lo has sabido todo llano.

MONTANO:

Tampoco quiero yo mucho cansarme
 que con ello mi mal y pena ayrada
 procuran con mas fuerça fatigarme.

MELIBEO.

La tarde es para ello aparejada,
 y propio este lugar, do siempre asiste
 del cielo vna templança moderada,

MONTANO.

Escucha y sabe, que no bien heziste
 esse camino que has contado, quando
 que amasse permitio mi suerte triste.

Fuesse tanto este amor en mi aumentando,
 que de Tirrena, ser mereci amado,
 que es la mesma de quien te voy tratando.

Tan gozoso viuia con mi estado,
 y tan rico del bien de ser querido
 que solo me era dulce mi cuydado.

Q 5

O que

O que regalo y gusto, en el sentido
del alma entraua, viendo su belleza,
por mi vista exterior ya recebido.

Y dentro estando de tan gran riqueza
mi alma hinchia, quanto, en pena dura,
padece agora misera pobreza.

En ella el bien y la mayor ventura
era darme contento y alegria,
pues oye que ordeno mi desventura.

Vn pastor donde andauamos venia
ojeandonos siempre por los lados
muriendo en ver la dulce vida mia.

Y como assi le viesse en estos prados
sin faltar vn momento, de mezquino
dexe cebar en mi, tristes cuydados.

La sospecha y el llanto tan cõtino
me pusieron, qual ves, flaco, amarillo,
y el siempre imaginar en mi destino.

Elle

Ella viendome tal con vn senzillo
semblante (al parecer) me importunaua,
quifíesse lo secreto descubriilo.

Yo medroso del mal que imaginaua,
y agora sufro, quanto mas podia
de contar mi fatiga me escusaua.

Mas como con cuydado noche y dia
en saber la passió andaua presta,
por la qual mi salud perdido auia.

Vencido de su ruego, manifesta
le hize mi sospecha, y siendo oída,
ó triste suerte aspera y molesta.

Qual huye fiera dela yerua herida
por montes, con la flecha atrabessada,
tal fuera de Tirrena la huyda.

Dexome a mi con pena desusada
sin palabra hablar desacordado,
tendido en tierra, y la color turbada.

Gran ra-

Gran rato el mal metuuo desmayado
y al fin bolui, vertiendo amargamente
de mis ojos vn mar, embelesado.

Y sin poder sufrir el impaciente
dolor, que el coraçon me traspasaua,
y agora no con menos rigor siente.

Con vn ay que del alma se arrancaua,
solte mi voz enferma y dolorosa,
tan triste, que las piedras ablandaua.

Y dixè ò tu cruel mas y engañosa
que todo el mar, y mas mudable y leue
que oja, y fiera mas que braua osa.

Como dura, permites que se lleue
el viento, tu promessa y mi esperançã,
en pago dela fe que se me deue?

Séguro estoy que pues con tal mudançã
pagas del amor mio la firmeza,
que no ay de quien se tenga confiançã.

Como

Como tan presto di, de la estrechez
de nuestra amistad pura, te olvidaste?
del dulce trato, lleno de pureza?

Y de aquello tambien que me juraste
de lo qual en firmeza al alto cielo,
mil vezes por testigo conuocaste?

Antes nos cubrira de negro velo,
la clara luz del dia, y con oscura
tiniebla, alumbrara la noche al suelo.

Que aunque de ti me la parte la ventura
contraria de mi bien, de do esta escrita
la fe se raya, que te di tan pura.

Y agora ingrata, que con infinita
pena me ves, por ocasion tan loca
ligera va tras tu passion madita.

Dexasme con el agua hasta la boca,
sin luz, ni guia, olvidada y muerta
en lo que a tu opinion y ami mal toca.

Esto di-

Esto diziendo el gran dolor que abierta
 falida al llanto dio, con yra ardiente,
 doblando el mal, cerro a mi voz la puerta.

Assi que desde aquel punto consiente
 el cielo, que yo viua perseguido,
 deste fiero y mortifero accidente.

Y aunque ella mas hablarme no ha querido
 ni cura de mi daño, no es tormento,
 respeto del zeloso y deffabrido.

En summa te he contado el mal que siento
 por no te fatigar, ni verme muerto
 antes que diesse fin al triste cuento.

M E L I B E O.

Confuso y admirado quedo cierto
 de tu Tirrena, aunque se que es ciego
 quien mide por razon al desconcierto.

Mirado el mal que hazen, yo reniego
 dela mejor Montano, mas sospecho,
 que has con poca ocasion hecho grã fuego.
 Mon-

MONTANO.

Poca la nombras, grande esta en mi pecho,
y hallo q̄ en tal mal, sola la muerte
sera de mi dolor final prouecho.

Y ya quisiera el cielo que este fuerte
mal, fuera muerte, que si el muerte fuera,
alli tuuiera fin mi dura suerte.

Pero ni orden veo ni manera
para poder salvar lo que he propuesto,
ni para que muriendo, acabe y muera.

Siento triste de mi junto con esto,
que mi Tirrena va por el camino
que tu Phillis lleuo tan manifiesto.

Renouar viejo mal es desatino
mas hes el que me oprime de tal arte
que al mayor feso sacara de tino.

MELIBEO.

Montano pues su poca fe no es parte
ha que la mucha nuestra, mengue punto
ni el fiero mal que el coraçon nos parte.

De

De su inconstancia, cesse el contrapunto,
y si te plaze agora compañero,
cantemos mi dolor y el tuyo junto.

MONTANO.

Comiença pues en tono lastimero,
que al son mi musa de grossera Lyra,
hasta el acento, seguira postrero.

MELIBEO.

Tan fuerte es el ausencia
que con ella es qualquiera mal ligero,
acaba la paciencia
consume al jouen fiero
no ay nadie della libre, por entero.

MONTANO.

Mal fuera ausencia fuerte
si el rauioso mio no naciera
temido mas que muerte,
y no ay tan cruda fiera,
que debaxo no este de su bandera.

MELIBEO.

O como vas errado
que si mi mal gustas no dirias,
que el tuyo es mas ayrado

antes

antes confessarias
que con el son tus zelos niñerías.

MONTAÑO:

No pienses Melibeo,
que zelos es dolor que tiene cura,
contempla su rodeo
que el bien, en pena dura
convierte, y el mayor seso en locura.

MELIBEO.

No es menos riguroso,
el mal que sufro yo, ni menos duro
entes mas trabajoso,
porque do ay amor puro
se muestra en su dolor menos seguro.

MONTAÑO.

De amor es engendrado
el mal que de continuo me atormenta,
sin ojos figurado,
porque en lo que nos tienta
sin verlo, por certissimo lo cuenta.

MELIBEO.

Tambien es del amor
mi duro y temeroso mal pariente,

R

pues

pues nunca su dolor
tormento da al ausente
si antes del amor no esta doliente.

MONTANO.

No niego lo que dizes
pero mi mal ha fuerça mas bastante
y si lo contradizes
sin duda eres amante
en los males de amor poco constante.

MELIBEO.

Mal sabes mi firmeza,
y de mi mal el aspero contraste,
donde ay mayor pureza,
porque al macen no gaste,
al contrario diran lo que apuntaste.

MONTANO.

Dexemos la porfia
que qualquiera que amor este sujeto,
fera su fantasia
la nuestra, y por defeto
tendra el dolor mas fuerte y mas perfeto.

Meli-

MELIBEO.

No quita a mi passion
la fuerça, lo que agora has referido,
porque donde ay razon
no basta estar herido
para en esto tener ciego el sentido

MONTANO.

Temc pues Melibeo,
de venir a poder de mal tan crudo,
que alli lo que yo veo
veras de luz desnudo,
hallandote en tu bien y razon mudo.

MELIBEO.

Bien sabes que tu muerte
Montano, me fatiga, mas no siente
mi vida cou tan fuerte
dolor, este accidente,
como el terrible de me ver ausente.

MONTANO.

Yo digo que reniego
del mal, que el no, y el si, en ygual grado,
yela y enciende al fuego,

R 2

del

del triste enamorado,
que aprueua lo peor en su cuydado.

MELIBEO.

Cesse Montano ya nuestro lamento,
enjugate los ojos desdichado,
que ya en tu mal y el mio no ay remedio,
si el tiempo no los cura como suele,
dexemos por vn rato estos cuydados
y busquemos do estan nuestras ouejas,
que andan derramadas y perdidas,
y sus hijos balando por hallarlas,
mira que ya se va el lumbroso Apolo,
con beloze carrera despeñando
a bañar sus cauallos al Occeano,
y por las hendednras dela tierra,
comiençan a gritar los enfadosos
Grillos delas tinieblas mensajeros:
pues vamonos amigo si te plaze
alas Majadas nuestras poco a poco,
que aqui nos toparemos otros dias,
los quales nos de el cielo mas alegres
que el triste que hemos oy juntos pasado.

Mon-

MONTANO.

Amigo ya estos dias no son nuestros,
 y por tanto te ruego que pudiendo,
 visites este sitio, pues la yerua
 es tierna y saludable alas ouejas,
 que es immenso el consuelo que recibe
 mi alma, con tu vista y tus razones,
 y agora porque el campo esta cubierto
 de sombras, y la noche tiende el manto,
 si ya no te da gusto en mi Majada
 quedar por esta noche, do tendremos
 en abundancia Queffo y fresca Leche,
 dulces Bellotas, y Castañas tiernas,
 pan blanco, dulce vino, es justa cosa
 que ala tuya te vayas por ser tarde.

MELIBEO.

Holgara en gran manera de quedarme
 mas es forçoso el yrme por vn caso,
 por tanto queda a Dios charo Montano.

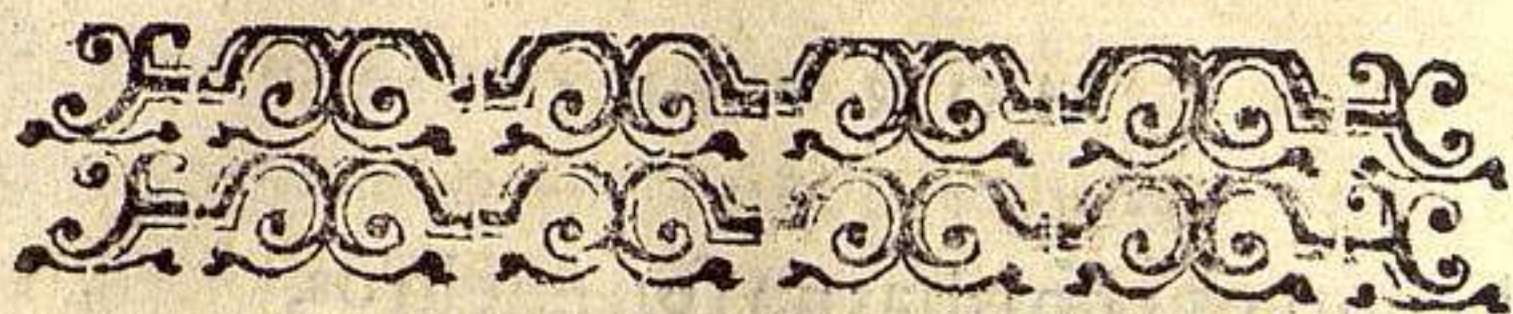
MONTANO.

Con el vayas amigo Melibeo.

FIN.

R 3

Glossa



GLOSSAMIA.

DE vn ser tan triste, amor tyrano y fuerte
 cerco mi vida desde que ofrecida
 a morir fue de aquella amarga muerte,
 que aca los simples llaman dulce vida,
 Que quando a conocer vine la suerte
 de su injusta ley obedecida
 (en todo quanto el Sol mira y la luna)
 aun bien no fui salido dela cuna.

A penas dela cuna fuy salido
 quando con saña indigna de memoria
 su infierno me mostro claro estendido,
 y me escondio su vana y breue gloria,
A penas de mis padres fui querido
 quando ordeno de mi llorosa Historia,
 ni a penas a ver luz fui desmandado,
 ni del ama la leche huue dexado.

No

No bien dexé la Leche, quando luego,
por él me persiguieron desueltas,
porque al crecer, creciesse en mí su fuego,
y se aumentassen mis fatigas duras,
No bien comence triste, preso y ciego
vn passo a dar qual otras criaturas,
con temor de caer alborotado,
quando el amor me tuuo condenado.

Condenome el maluado y cauteloso,
a padecer sus penas y crueltas,
ya que no viesse vn punto de reposo
sino crecer en mí sus asperezas,
Condenome aun viuir muy doloroso,
y lleno de miserias y estrechezas,
y condenome sin piedad ninguna
a ser de los que siguen su fortuna.

Siguiendo su fortuna mas crecieron
mis importunos males y cuydados,
mis ojos lo primero me perdieron
por este amor injusto, gouernados,

R 4

Y como

LIBRO II.

y como el crudo vio que se rindieron
mis sentidos de mi desamparados,
y que en mi resistencia no auia alguna,
diome luego miserias de vna en vna.

Luego me dio miserias amontones,
desgustos, pesadumbres, y tormentos,
tristezas, desconuelos, y passiones,
amargos llantos, tristes pensamientos,
Vso con migo tantas sin razones,
el falso, y tan pessados sentimientos
trayendome con todo fatigado
por hazerme costumbre en su cuydado.

Porque costumbre en su dolor hiziesse,
hizo, y porque su saña viesse entera,
que el fiero mal de ausencia conociesse
por experiencia propia, larga y fiera,
Y aun no contento bien deste interesse,
ni de ver que en el mal natural era
vn terrible dolor, de mil cercado,
despues en mi de vn golpe ha descargado.
De

De vn solo golpe me quito delante
el gusto y el regalo de mis ojos,
el dulce premio de mi fe constante,
y el galardon deuido a mis enojos,
despues por se mostrar señor pujante,
y por gozar mejor de mis despojos,
descargo sobre mi vida importuna,
quanto mal ay debaxo dela Luna.

Tomad exemplo ciegos amadores,
en mis tormentos y en mi estado duro,
escarmentad de oy mas en mis dolores,
deste ingrato, cruel, falso, y perjuro,
Que no ay tal esperança en los amores
de quien se pueda ya tener seguro,
yo lo se, que por este fementido,
en dolor fui criado y fui nacido.

En dolor por amor, yò fuy engendrado,
de dolor fue por el mi nacimiento,
en dolor por su causa fui empeñado,
con dolor mantenido, y descontento,

R 5

En

LIBRO II.

En dolor fui creciendo, y en cuydado,
en dolor me vi viejo, y en tormento,
de dolor traxe acuestas siempre cargo,
dando de vn triste passo, en otro amargo.

De vn passo triste, en otro peligroso
se ha pasado mi tiempo y largos años,
ya de temor clado, ya lloroso
continuamente humilde a cien mil daños,
Y assi creo bien que amor aunq̄ es mañoso
no tiene para mi ya mas engaños,
ni passo por do passe ya mi suerte,
tanto que si ay mas passo es dela muerte.

Este postrero passo, este temor
me falta pues ya todos los he hecho,
mas no ay que temer muerte pues amor
hizo, que en mi perdiessse su derecho,
O modo de matarme, ô gran dolor,
que viua y muera junto en vn estrecho,
sin esperar de verme socorrido,
ô coraçon que tanto has padecido.

O cora-

O coraçon que tanto fatigado
has sido por amor la noche y dia,
sin verte vn solo punto descansado
fino siempre penar mas aporfia,
O coraçon mezquino y lastimado,
sin bien, sin libertad, sin alegria,
tu que mi mal tenido has siempre a cargo,
di me tan fuerte mal como es tan largo?

Como puede durar que aunque le passo
su propiedad de mi no es entendida,
en todo veo razon fino en mi caso,
en todo su balança y su medida,
Dime coraçon mio triste y lasso,
como con este mal tura mi vida?
y como siendo largo no da muerte?
y mal tan largo di como es tan fuerte?



Sesti-



SESTINA.

V E loz tanto no fue Cieruo enel Curso,
 ni Tigre, o Leõ Pardo en algũ Bosque,
 ni Rio con fauor de espessa Llubia,
 ni antes huyo Nube assi del Viento,
 ni expelida faeta buela ò dardo,
 como esta breue y engañosa vida.

Caduca, incierta, y momentanea vida,
 que faltas siempre en la mitad del curso,
 piensa de nueuo enel dañoso dardo,
 que te conduce errando en ciego bosque,
 mira que se apareja vn crudo viento,
 que te amenaça con eterna llubia.

Si foslegasse la amorosa llubia,
 y descubrieste vn Sol de quieta vida,
 tendria esperança que con mejor viento,

en

en puerto tal acabaria mi curso,
que de lejos mirando el negro bosque,
ni temiese de viento, llubia, ò dardo.

Mas ay que siento que el agudo dardo,
que por mis ojos vierte amarga llubia,
a mi pesar me trae de bosque en bosque
rogando ala enemiga de mi vida
que rompa el hilo de tan largo curso,
ò me socorra en tan contrario viento.

Tal vez del coraçon se mueue vn viento
por la memoria del antiguo dardo,
y contemplando el peligroso curso
digo entre mi que se si niebla, ò llubia
me cierra el passo ya de la otra vida,
y acabar me conuiene en este bosque.

Tu ves señor, quanto es oscuro el bosque
donde me arroja el furioso viento,
y quan atras dexa la mejor vida,
hiere mi coraçon con nueuo dardo
y haz que con deuota y santa llubia.

a ti

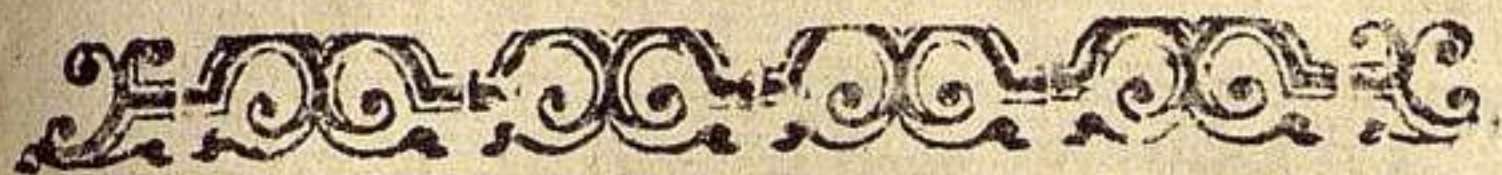
LIBRO II.

a ti enderece el alma mia al fin del curso.

Desde el primero curso, en este bosque,
jamas otro que llubia, se vio o viento,
tal hizo el Dardo, mi cansada vida.

FIN.





SONETO.

O Venturoso yo, y bien tres vezes
 si el viento ayrado, de mis culpas tantas
 no destruye (Señor) las tiernas plantas
 que agora tu en mi pecho reuerdeces.

Y si con santa llubia le humedeces,
 y al rayo de tu Sol, del las leuantas
 verdes y ricas de esperanças santas,
 y de flores y fruto, las guarneces.

Mil y mas vezes bienauenturado,
 que entonces con tu gracia esperaria
 dexar dellas al mundo vn fertil prado.

Do en tu virtud hiziesse el alma mia,
 libre del daño del Enero elado,
 de aquel eterno Abril facil la via.

FIN DEL LIBRO
 Segundo.

LIBRO DE CUENTAS
1900

LIBRO TERCERO

cero de las obras diferentes.

En la muerte del Serenissimo Principe don Carlos.

EPIGRAMA.



Reciarte puedes yâ ô embidiosa
 muerte, pues has echado
 por tierra, el arbol mas abêtajado,
 por quiê España, yâ triste y llorosa
 gozara dulce fruto y Primavera,
 todo fuera verano y alegria
 agora sera todo llanto eterno,
 y riguroso inuierno,
 sospiros, queexas, sonaran do quiera
 que se sepa tu injusta tyrania,
 marchitaste, cruel, en su cayda
 cien mil flores Diuinas y olorosas,

S

virtu-

LIBRO III.

virtudes gloriosas,
a quienes daua el Real arbol vida,
assi que de auer sido poderosa
y sin façon cortado,
preci arte puedes yâ, ò embidiosa,

EN LA MVERTE DELA
Real Magestad dela Reyna do
ña Ysabel de Balloys.

EPIGRAMA.

○ Y goza España mia, la inhumana
muerte, tu gloria y paz, oy ha enterrado,
ala prenda mas rica y soberana,
y al bien mayor que el Cielo te auia dado,
oy a su Reyno y potestad tyrana,
â enriquecido y pobre a ti dexado,
quien viendote no llora? o quien se alegra?
vedoua, esconsolata, in vesta negra.

En

FIN.



En la muerte dela Serenissima Princesa
doña Iuana.

SONETO.

Mientras el mundo se apareja a darte
Divina Iuana, Imperial Corona,
que tu virtud y pura Fe abandona,
el alma puesta en mas suprema parte.

Mientras pretende en vano leuantarte,
a donde tu Real valor pregona
el alto choro y celebre Helicon,
oyo del Cielo en forma tal, llamarte.

Tu que la Magestad y gloria humana,
despreciaste por vil, perecedera,
siempre aspirando ala eterna vida.

Ven, toma, y buela, ô Fenix soberana,
con immortales alas, verdadera
Corona, y bestidura esclarecida.

S 2

En la



En la muerte del señor Cardenal de Sevilla
dō Gaspar de çuñiga y Auellaneda.

SONETO.

Hombre mortal, que buscas? que pretendes?
en que di te desuelas? ò en que fias?
si ves las breues horas de tus dias
bajar qual sombra, a que tan ciego atiendes?

Si esperas en linage no te entiendes,
y menos si en riquezas te confias
pues gran Trono, o saber son niñerías,
assi que con tus fuerças mas te offendes.

Abre y limpia tus ojos, y escarmienta
en este accidental golpe, y offenda
su memoria la tuya en toda parte.

Pues que para escusar de muerte y cuenta
a vn hombre tal, no fueron, ni son, parte
aßiento, sciencia, sangre, ni hacienda.

En la



En la muerte de la señora doña Maria Hen-
riquez, Hija del señor Almirante de Castilla.

SONETO.

Cayo la rica Planta, y en cayendo,
el Sol tambien cayo del alto Cielo,
y en su cayda amarga por el suelo,
mil flores de su cumbre fue esparciendo.

Cayo la gloria el mundo oscureciendo
desnudo ya de bien y de consuelo
muerte la derribo, porque en vn duelo
eterno se acabase, ella muriendo.

Cayo la honestidad, la illustre fama
la belleza, el valor, gracia y auiso,
hermosas flores dignas de tal rama,

Que digo, no cayo, sino que quiso
aquel que la planto, mas pura y dama
immortal, trasponerla en Parayso.

LIBRO III.



En la muerte de Luys Salado de
Otalora.

SONETO.

Contriste Texo ya en lugar de Acanto
ceñid ô Musas la sagrada frente,
con lagrimas amargas, de la fuente
Divina, se corrompa el licor santo.

Acnuevese de Delio el tierno llanto,
de manera que dure eternamente,
cerque fiero dolor duro, impaciente
a quanto el Cielo cubre con su manto.

Y vos ocultos Dioses de estos santos
Bosques, hazed eterno, con estrañas
obras, de muerte tal, el desconuelo.

Porque suspiros, ansias, queexas, llantos,
penetren de la tierra las entrañas
abrasen ayre, y mar, rompan el Cielo.

Al

AL MISMO LVYS SALADO
de Otalora, sobre los primeros quatro
versos de vn Soneto, que hizo en la es-
fera de Espinosa, al Serenissimo
Principe don Iuan de
Austria.

OCTAVAS.

GOza de immortal paz, alma dichosa,
que aca subjeta y presa diste al mundo,
del hijo del Monarcha milagrosa
noticia, y del triumpho sin segundo,
pronosticando aquella gloriosa
victoria, que ala tierra y mar profundo,
miedo y terror causo, con elegantes
y propheticos versos semejantes.

L. S.

En tanto que la tierna hedad detiene
como en prision, vuestro valor Diuino,
que el Cielo en vos atesorado tiene
para oprobio del rito Sarracino.
Que espiritu fue tal de quien se fue
que Oraculo de Apolo, o que Merlino,

S 4

la

LIBRO III.

la voz tan cierta, como fue tu pluma,
digna que el tiempo nunca la consuma,

Pluguiera al Cielo que de fuerte a zero
vna lengua tan sabia me otorgara,
que con estilo culto y verdadero,
tu nombre en mil edades sustentara,
mas pues en esto (como en quanto quiero)
me contradice mi fortuna auara
hare con la ignorancia que poseo
que no le cubra el Pielago Letheo.

A Fy-





A Fylena, en la muerte de Baldano.

SONETO.

POrquè la Nieve y colorada Rosa,
 bañas de amargo llanto, y con acento
 triste, hieres Fylena el vago viento,
 llamando aquel, por quien viuias gozosa.

Suelto de nuestros lazos y engañosa
 vida, bolo ligero al alto asiento,
 do solo en Dios gozandose y atento
 resplandece con lumbre gloriosa.

No hagas mas al blanco seno, indigno
 ultraje, ni alas ricas hebras de Oro
 que vida eterna tiene tu Baldano.

Y estos ojos cerrados, de Diuino
 y claro resplandor gozan, el lloro
 nuestro esquinando por injusto y vano.

S 5

En la

LIBRO III.

EN LA MUERTE DE MI SE-

ñora la Condesa de Miranda, doña
Maria de Baçan.

ELEGIA.

COmiença Erato con funesto canto,
la muerte arrebatada y presurosa,
que al múdo á conuertido en pena y lláto.

De aquella gran Patrona valerosa,
de la preclara Casa de Baçan,
su desventura y suerte dolorosa,

La perdida que siempre lloraran
su marido, sus hijos, sus hermanos,
sus deudos, y de todos el afan,

Haz Musa que mis versos no sean vanos,
ayude tu saber, a mi rudeza,
y en labor tan costosa pon tus manos,

Tus ocho hermanas vsen de largueza
conmigo, y en mi ingenio pobre y lafo,
infundan de dezir nueva riqueza.

Para

Para que discurriendo passo a passo
por este mar tan lleno de vaxies,
pueda contar lo menos deste caso

Tu Lyra Apolo en estos versos mios
se mezcle, porque a todos entristezcan
y refrenen el curso delos Rios.

Mi ronca voz resuene, y condolezcan
mis agudos concientos alas fieras,
y alas mas duras peñas enternezcan.

Salid ya voces mias lastimeras,
embueltas con mi llanto y ven tu Fama,
y despega tus lenguas tan parleras,

Dinos del triste Conde que derrama
vencido del dolor, en larga vena
sus lagrimas ardientes como llama.

Su graue desconsuelo y dura pena,
su sospirar continuo, su tristeza,
su vida de alegria tan agena.

O caso

LIBRO III.

O caso de sentir con gran terneza
effeto y sentimiento, blando y fiero
en pecho do jamas reyuo flaqueza.

Que luego que del breue mal postrero
el fin subito vio, quedo qual queda
aquel por quien passo ayre ligero.

Deshecho el yelo, ordena el mal que pueda
tanto el pessar enei, que dela muerte
blaspheme, y de su cierta y veloz rueda.

Ay dixo, rigurosa, dura y fuerte,
y como has procurado sepultarme
en vn instante, honra, vida y suerte.

Menor perdida fuera a mi llevarme
y a tantos no dexaras destruydos
por solo a mi, cruel fatiga darme.

En mi pudieras bien tus encendidos
desseos aplacar, y tu gran saña,
mas tu y mi suerte fuystes conuenidos.

Entram-

Entrambos contra mi con rabia estraña
venistes, y en vn punto me entregastes
aun mal, que de contino hiere y daña.

Sospecho que sin ella me dexastes
en vida miserable y sin gouierno
por aumentar el mal que derramastes.

Ay, ay, ayrada muerte, en llanto eterno,
por ti, y en pena viuire, odioso
al mundo, para mi ya buelto infierno.

Por ti no espero ya verme gozoso
aunque de un golpe diste dos heridas,
mortales, en su vida y mi reposo.

Por mi dolor tan presto fenecidas
seran mis viuas ansias, que no puedas
triumphar de mis penas doloridas.

Que tu en tal modo por nosotros ruedas
que no se ve tu yra executada
fino en aquel que goza de horas ledas.

Asi

LIBRO III.

Assi que ordenaras acelerada
que eternamente viua con fatiga
por ver que muerte y no viuir me agrada.

No te ha de aprouechar, fiera enemiga
que quieras o no quieras que me acabe,
que mas que tu a morir mi mal me obliga.

Estas y otras palabras con tan grabe
tormento y pena dixo, que mouiera
el mas firme Peñasco que se sabe.

Por otra parte ver el ansia fiera
con que la hermana llora y se affligia,
de eterno sospirar ocasion era,

Muchas vezes sus ojos reboluia
cansados de llorar, y no topando,
a su querida hermana, assi dezia.

O justo y pio Cielo, dime quando
querras que esta alma tritte y affligida
alivio en su dolor vaya tomando?

Quando

Quando sera esta parte consumida,
mortal y flaca, leuando a buelo
la eterna y fuerte, suelta desta vida?

Quando se ha de acabar mi graue duelo?
quando vere mi dulce y clara hermana?
quando me a de cubrir el mortal velo?

Al desconsuelo y llanto tan de gana
se ofrece toda y da, que sin aliento
mil vezes queda, y buelue como insana.

Quien viera en este punto el sentimiento
delas hijas y nietas, el sentido
perdiera, del pessar de su lamento.

El Oro fino en rica red cogido
el respeto perdiendo a su decoro,
arrancan con tristissimo alarido.

Qual el velo subtil rompe con lloro
qual hiere el bello rostro y deshaziendo
esta el bestido digno de tesoro.

Qual

LIBRO III.

Qual triste, el tierno feno, esta batiendo,
mas que la Nieue blanco, duramente,
qual las hermosas manos retorciendo.

Y qual por las paredes impaciente,
duros golpes se da, qual en la tierra
se dexa derriuar frente con frente.

Qual en la soledad mayor se encierra
a lamentar el caso duro y fuerte
qual haze a su salud indigna guerra.

Qual al Cielo se quexa, y dela muerte
lamenta y al suceso acelerado?
a gritos llama, y lagrimas mil vicerte.

Pisuerga en vez tu Choro consagrado
de algun alegre caso, en su labor
de blanco, azul y roxo matiçado

Pinte deste tristissimo el dolor
con escuro matiz, deuda y tributo
al llanto de tus hijas y clamor.

Y fin

Y sin jamas tener el viso enjuto
de sus charas hermanas la tristeza
renueue eterna y el amargo luto.

Y tu canudo Rey el aspereza
de tan ligera muerte ve mostrando
de suerte, que a dolor mueua y terneza.

Tu Reyno eternamente señalando
este con turbio rostro, la gran saña
desta que al mundo va desocupando.

El lloro amargo y triste con que bana
su rostro yá el pariente, yâ el sobrino
bastante a enternecer dara montaña.

Sus fuertes queexas, su dolor continuo
sus sollozos, su triste desconsuelo,
para escreuirlo ya me falta tino.

Con esto el largo llanto, y de consuelo
la falta grande, en todos sus criados,
que no fue tal aquel Troyano duelo.

T

Si

LIBRO III.

Si mil versos tuuiera aperejados
de lagrimas, congoxa y pena llenos,
y en ellos mil conceptos fabricados.

Del brauo y riguroso mal lo menos
no pensara dezir, sin que quedassen
de semejanza y de tristeza agenos,

Tal dize si los Rios se secassen
con este de mis ojos, los haria
que el tributo doblado al mar pagassen.

Tal quexaua de muerte y tal pedia
focorro al Cielo (en tan extraño aprieto)
y tal del gran dolor se amortecia.

O rigurosa muerte y sin respeto
bien ves cruda, los males que has causado
la general desdicha y mal perfeto.

Por ti a perdido España vn extremado
sujeto de virtud, y vna matrona,
de ser y de valor raro dechado.

Ya

Y a quien la palma, triûmpho y corona
de todas las del suelo se deuia,
mas a nada tu ley, muerte, perdona,

Por ti fenécio ya la cortesía
la Charidad obrada, la prudencia,
y dela Eternidad vna fiel guia,

Por ti vn lucienterayo de conciencia,
oy pierde el mundo (fiera y defabrída)
y vn pecho de piedad lleno y clemencia.

Por ti vna deuocion pura y cumplida,
vn santo, puro, honesto y viuozelo,
y vna gran perfeccion y santa vida.

Por ti los moradores deste suelo
por suerte lloraran tan dolorosa,
eternamente penetrando el Cielo.

O Clotho, en dar estopa codiciosa,
Lachesis en hilarla diligente,
Atropos, en cortarla presurosa.

T 2

O como

LIBRO III.

O como todas tres tan fieramente
os conjurastes para daño tanto
de sus vasallos y la pobre gente,

El mundo queda en mal, miseria y llanto
adornese de luto muy grosero,
sienta el suceso triste, con quebranto,

Pues oy muerte hirio, con dardo fiero,
de la virtud el fino Paragon
quedando en soledad nuestro Emispero.

Ya quien era de Reyes con razon
justissima, querida y respetada
por su valor, bondad y discrecion.

Ya quien era de todos venerada,
y en extremo tenida y aun temida,
seruida, obedecida y acatada,

Esta fatal desgracia endurecida,
y tan ligero fin apresurado,
camine y vaya con beloz corrida.

Des

Desde el excelso Calpe y encumbrado
 hasta el Tauro monte, y sin tardança
 al Indo Y daspe sea dilatado.

Y sin temer del tiempo la mudança
 alarguese al Metauro qual ligerá
 Naue, corre con viento y mar bonança

Y aqui no ponga freno a su carrera
 mas antes fin que el curso cese ô quiebren
 al mundo de noticia verdadero,
 y en siglos mil con llanto se celebre

FIN.

ALA SENNORA *Condesa*
 de Riuadauia, en la muerte de el
 Conde de Altamira *su her*
 mano.

ELEGIA.

C On nueuo estudio, diligencia y arte
 mil vezes he señora procurado,
 por darme nombre y fama en toda parte

T 3

N

LIBRO III.

Mostrar en mis escriptos vn traslado
viuo, de tu belleza verdadera,
y siempre ha sido en vano mi cuydado.

Porque aquella que al mundo braua y *fiera*,
desembaraza y gasta de continuo
a contrastar mi intento presta era.

Ver disfigurando peregrino,
cumbre de Oro, la serena frente
y nelo enhiesto, y pecho alabastrino.

Las diuinas lumbres, que a la gente
que la viuia peña, dura y fria,
fuegos encendieran tiernamente.

viendo noche y dia
z, cada momento,
de Rio combertia.

do el hilo con furor sangriento
y vivir dulce, a gentes que en su vida
mia y fosegaua tu contento.

Quedo

Quedo con esto en parte oscurecida
por algun tiempo, sin mostrarse al suelo,
tu natural belleza esclarecida.

Antes embuelta en llanto y desconfuelo
andaua siempre, sin que aliuio humano
hiziesse mella en tan esquiuo duelo.

Y aun no bien el dolor tan inhumano
menguaua vn poco, y tus hermosos ojos
yua enxugando ya tu blanca mano

Quando boluiendo el rostro a tus
qual fiera, que al ganado simp
por duras peñas y asperos ab

Doblando el golpe y ma
hirio a tu hermano
que no ay ya mas te

Llegada es al extremo su aspereza
y el mas sentido daño y dura suerte
que padecio jamas naturaleza.

T 4



LIBRO III.

Lleuole al fin sin ver le tu y sin ver te
desseandote ver (ay duro caso)
como si a deuinara ya su muerte.

Dizen que te nombro vezino al passo
del glorioso fin, con vn desseo
de fraternal amor afflito y lasso.

Figuraseme agora que le veo
quando la postrer hora fue llegada
sentar aquel mortal Trophico.

Quando la nueva te fue dada
con ansia en vano derramando
lgrimas, en forma de fusada.

de quando en quando,
ay hermano mio
ay aparejando.

ay ciego de suario
no te viera yo señor primero
cuera buelto en tierra y poluo frio.

Mu-

Muriera yo contigo y no qual muero
sin ti, de mil pesares y ansias llena,
ó agora y escusara las que espero.

Assi Lampecia en abundante vena
ya libre, a Faeton, del mortal velo
lloraua, sin poner rienda a su pena.

Heria su gemido fuerte al Cielo
penetraua la tierra con su lloro
las queexas renouando de su duelo.

Haziendo vltirage a su cabello de oro
y al tierno seno, rostro y hermosura
los pechos conmobio del alto choro.

Con ansia y pena tal tu desventura
deuias de explicar nada ociosa
de oscurecer tu luz Diuina y pura.

Qual hazes siempre la color de Rosa
la blanca tez, con lagrimas estrañas
la gracia y gentileza milagrosa.

T 5

Cese

LIBRO III.

Cesse pues ya el licor con que assi bañas
tu rostro y vestiduras, que ver temo
en llanto consumidas tus entrañas.

Huye del sentimiento el fin y extremo
no te metas en mar tan peligroso
que no podras salir a vela y remo.

Aqui se ve si vn pecho es valeroso
esta es la piedra toque do se toca
vn animo gentil y generoso.

Se bien que qualquier cosa a esta es poca
y que el caso es tan aspero y amargo,
que el seso, la paciencia y vida apoca.

Mas si cargastus hombros deste cargo
con tanta crueldad, podras perderte
y nada, tu dolor visto, me alargo.

De do podra sacarse, con la muerte
del charo hermano, lamentar la tuya
y sera caso de sentir mas fuerte.

A qual

A qual contento abra que no destruya
y entierre el desconfuelo tuyo tanto?
que gozo, ó que salud que no concluya?

O quien dara (señora) tregua al llanto
por infensible y rustico que sea,
viendo desemejar tu rostro santo?

¿amas sera possible que se vea
ni tal permita Dios tan solo vn punto
en tanto que tristeza te posea.

Llore contigo el Orbe todo junto
sin esperança de consuelo alguno
si ya a tan graue mal tu no das punto.

Sobrepujando al daño assi importuno,
con tu ser valeroso y tu cordura
el propio gozo dando a cada vno.

Y deueslo a tu rara hermosura
y a tan misero siglo sin tus dones
ya muerte de ruin fama tan segura.

Digna

LIBRO III.

Digna cierto que sea con razones
Diuinas celebrada, y raro exemplo
al mundo, para vanas presunciones.

Con la gran discrecion que en ti contéplo
refrena tu dolor, pues sabes claro,
que camino por do se sube al templo.

Pondras con esto singular reparo
en quanto por ti viue sin sosiego
y en tu belleza (que es milagro raro)

Trocar sea el llanto en dulce risa y juego
y tu beldad cobrando lo perdido
alumbrara mi ingenio rudo y ciego
y tornare al intento pretendido.

FIN.



A Fran-

A FRANCISCO DE MONTA
nos en la muerte de su madre.

ELEGIA.

Aunque el cōsuelo q̄ pretendo darte,
qual hōbre, a quien le cabe del presente
trabajo y sentimiento tanta parte.

Me sea necesario y conuiniente
huelgo de ser conmigo riguroso
viendo lo mucho que tu vida siente.

Yo ni quiero consuelo, ni reposo
sino ofrecerte (amigo) aqui ya quanto
pudiere dar mi espíritu lloroso.

Por ver si en tu dolor y tierno llanto
pudiesse yo poner tal tregua ó freno
que su furia cruel parase en tanto.

Aunque tras esto se triste que peno
en vano, en procurarte aliuio alguno
de ingenio estando como del ageno.

Pero

LIBRO III.

Pero si admite el mal nuestro importuno,
deí Philosopho el dicho tan prudente,
de efecto, el no poder, sera ninguno.

El qual dize que en pura y excelente
y perfecta amistad han de abraçarse
el bien y el mal conformes juntamente.

Y como en este modo de pagarse
nuestra sencilla y pura fe no ha sido
rebelde en offrecerse ni entregarse,

Es justo pues conforma mi sentido
con tu dolor, que muestre en consolarte
el pago a tan perfecto amor devido.

Y ya consuelo tal aqui pintarte
pudiesse, que con el (ó dulce amigo)
no yinesses a mas de consolarte,

Que tal estoy que a penas yo conmigo
pienso en cosa diuersa deste duelo
que no se me conuierta en lo que digo.

En esto

En esto puedes ver mi desconuelo
y de mi gran fatiga la crueza
mas el tuyo penetra tierra y cielo.

Dizen que reclinada la cabeça
estas a qualquier hora lamentando
espetaculo hecho de tristeza.

De tus ojos vn Rio derramando
con lastimas y queexas tan crecidas
que vas ha eterno llanto combidando.

Y si tal vez tus ansias doloridas
te dexan reposar enel sosiego
comun, curando en tanto tus heridas.

Alli se te presenta y muestra luego,
de tu madre, la imagen desmayada
que huye del mortal desasosiego.

Y tu la lengua de piedad forçada
soltando en son enfermo y doloroso
procuras que detenga su jornada.

O dulce

LIBRO III.

+ O dulce madre bien de mi reposo
le dizes, si algun tiempo te fue charo
mi rostro ver alegre ya lloroso.

Te ruego no me dexes sin tu amparo
porque venir sin ti (madre querida)
fera vn estado trabajoso y charo.

Sinti ni quiero bien, gozo, ni vida,
contigo aun el pesar fuera holgura
y dulce la fatiga mas crecida,

Ningun descanso para mi ó ventura
obra sin ti quedando, ni otra cosa
mas blanda, que sufrir la muerte dura.

Se pues ó tierna madre piadosa
al ruego humilde, de quien tanto amas
y al ansia fuya y soledad llorosa.

En forma tal, sospecho que derramas
tus bozes, y el materno nombre amado,
mil vezes sin tomar reposo llamas.

La

La qual por dar aliuio a tu cuydado
 con rostro eiegre y con serena frente
 responde al ruego tuyo acelerado,

Misera la bulgar y ciega gente
 que pone su esperança y su contento
 en esto que a los ojos es presente.

O verdaderamente de argumento
 pobre y desnuda y de consejo cierto
 de seso, de virtud, de entendimiento.

Procurar de tenerme es desconcierto,
 injusta es hijo, tu plegaria y dura,
 tan cerca estando del immortal puerto,

La muerte es fin, de vna prision oscura,
 al bueno y justo y al contrario pena
 que pufo en lo de aca su estudio y cura.

Si agora el alma tuya tan agena
 de verdad y razon desamparaste
 la carcel en que esta presa en cadena.

V

Se

LIBRO III.

Se cierto que no solo te causase
fatiga de mi muerte la memoria
mas antes summamente te alegrase.

Alli verias clara mi victoria
tu gozo seria puro, exprimentando
la millesima parte de mi gloria.

Triste la replicaste y sospirando
bien qual hombre, que junto habla y llora
si viua estas ó muerta te demando.

Yo viua estoy y tu estas muerto agora
te dixo, y lo estaras hasta que el cielo,
por al çarte de aqui llegue tu hora.

La vida es breue y fragil lo del suelo
haz como ya que somos apartados
gozemos juntos de immortal consuelo

Assi hablaua, al Cielo leuantados
los ojos, y enel fin cerro al aliento
en silencio, sus labios y acansados.

Tu

Tu al fin bañando el seno de contento
tendiste el Braço en tierna despedida
y tan solo abraçaste el vago viento.

Huyote el sueño con beloz corrida,
y tornaste de nuevo al llanto triste
con mayor ansia y pena mas crecida.

Y en aspereza tal tu mal consiste,
que no ay hora ni punto en quien el fiero
dolor y sentimiento en ti no assiste.

Si pensara poner fin verdadero,
con mi pobre caudal, al gran rigor
del desconsuelo tuyo lastimero.

Historias de varones de valor
y exemplos dignos de immortal memoria
traxera y presentara a tu dolor.

Que dela edad antigua fueron gloria
y viuir su fama, en quanto al mundo
sus rayos diere el Sol, en larga historia.

V 2

Que

LIBRO III.

Que por ventura, en tu dolor profundo,
te alumbrara la luz de su juyzio
y el llanto moderaras sin segundo.

Mas se que el recontarlas seria vicio
para templar con ellas tu tristura
y vn mal gastado tiempo y exercicio.

Pues ya ni deue auer vieja escriptura
ni nuueua, que no la ayas tu traydo
a cuenta de tu graue desventura.

Y vno con otro por razon medido,
que hallaras (se bien) por cosa cierta
ser a tu mal el llanto mas deuido.

Con todo alguna vez cierra la puerta,
al brauo sentimiento, que demuestras
deshecha tu figura y casi muerta.

Tu pena se conoce por las muestras
y quan sin tino vas auelta rienda,
por mil chimeras en tu bien siniestas.

Quita

Quita sabio varon la negra benda
de tus ojos, y mirate engolfado,
do no ay viento ni llubia que no offenda.

De que te firue andar solo y cuytado
huyendo dela luz, sino ay remedio
que pueda contrastar al duro hado.

Ni a tu perdida grande, veo que es medio
ni rigor de quien todo el mundo entierra,
que al mas firme deshaze y fuerte asedio.

No ay cosa con que el sabio pierda tierra.
ni males en que caya el bien nacido
que con prudencia al fin todo lo a tierra.

Desto vemos te todostan ceñido
que deues dar de mano al desconuelo
si de loor gozar quieres cumplido.

Muchas vezes cansado deste suelo,
y dela vanidad que enel reciben
y dan, los que leuantan mas el buelo.

V 3

Tan

LIBRO III.

Tan puros los desseos se conciben
en mi affligido pecho, que al momento
los malos mueren, y los buenos viben.

Confuso, ala raçon el pensamiento
entrego luego, y enel punto quieta
holgança, en mi mediano estado sientto.

Con esto a tener vengo por discreta,
la suerte del humilde ganadero,
y la contraria a perdicion sujeta.

Que en su bajeza sigue el verdadero
camino para el Cielo sin cuydado,
de aquella vigilancia del logrero.

Y al son del Caramillo maltemplado
tendido al pie de vn haya espaciósa
canta el contento de su dulce estado.

Goza dela espessura deleytosa
del fresco y manso Cefiro tocada
del grato y vario olor de cada rosa.

Del

Del agua que por riscos despenada
viene a dar en el prado y valle ameno
haziendo en su baxar dulce sonada.

Con su pobre ganado malo, ô bueno
se contenta lo otro aborreciendo
queve, le haze de reposo ageno.

Y a penas se nos muestra descubriendo
su clara luz el sol en Oriente
quando saluda al nuevo dia riendo.

Rodea su manada diligente,
por ver si el Lobo astuto y tan dañoso
en algo exercito el agudo diente.

Y aun no bien tra el monte el luminoso,
Carro, quiere ascõder quando en vn punto,
la cerca y la recoge cuydadoso.

En este solo veo el plazer junto
el gusto, la quietud y la alegria
la dulce vida sin faltarle punto.

V 4

Assi

LIBRO III.

Assi que tu cansada fantasia,
podra quando el dolor mas te apremiare
pensar que aca no ay cosa firme vn dia.

Y al fin (señor) quien mas se trabajare
ora por trono, por hazienda, ó fama,
tendra mayor pesar quando acauare.

El Mincio y Po famoso que derrama
sus aguas cada qual en copia llena
y aquella quien de Memphis ancha cama.

No creo que ala triste y larga vena
del mar que viertes llegan, ni contenta
fatiga, coraçon lloro su pena.

Los ojos claros del saber leuanta
que ni la tierra ya, ni el Cielo quiere
suffrir dolor, que tanto nos quebranta.

Que en fe dela amistad nuestra que hiere
en vna voluntad pura y suaue
nuestra alma que conforme viue, ô muere.

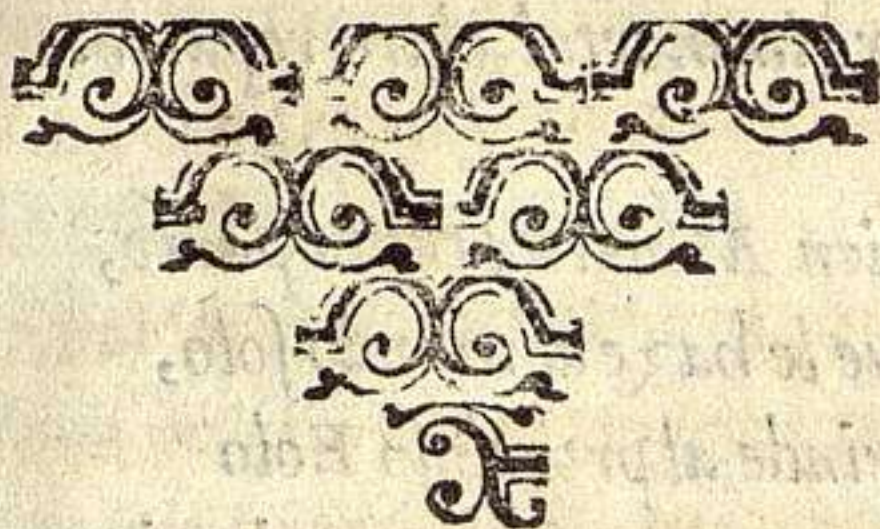
Si en

Si en mi fragil estilo el valor caue
del maternal espiritu escogido
prometo que su nombre no se acaue
ni le ciegue jamas oscuro oluido,

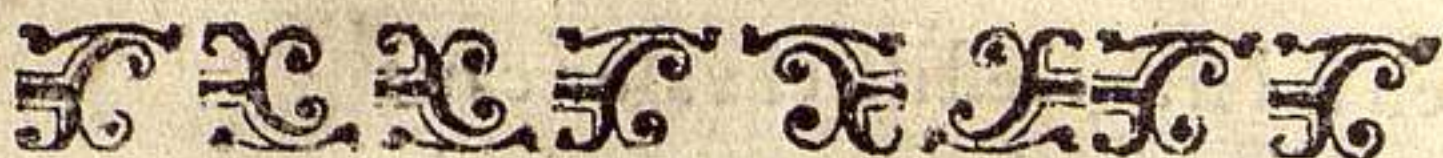
V s

Al

FIN.



LIBRO III.



AL SERENISSIMO PRINCIPE
don Iuan de Austria.

SONETO.

Aquel que en verde edad al fiero Marte,
admira, y cuyos hechos canta Apolo,
aquel que desde el vno al otro Polo
su renombre immortal, claro reparte.

Aquel a quien Minerva tanta parte,
concede, que le haze al mundo solo,
aquel que rinde al proceloso Eolo
y con quien no aprouecha astucia ni arte.

Es don Iuan de Austria vnico enel mundo
vn real valor, vn singular extremo
de gentileza, esfuerço y cortesía.

La fama que pregonæ el sin segundo
milagro, su boz suene, que yo temo
no ser capaz la ronca y ruda mia.

A



AL EXCELENTE DVQUE DE
SESA.

SONETO.

Glorioso señor, cuya gran fama
cercada de aquel sol que ejtais ceñido
con clara voz, que sube al alto nido
por todo el vniverso se derrama.

Por vos los rayos quedan de la llama
de Iulio Cesar, en oscuro olvido
y del Imperial árbol temido
al Cielo subira la tierna rama.

Que vos hareis de todo el Oriente
(a despecho y pessar del Sarracino)
al Austria coronar victoriosa.

Alumbre pues (señor) al hijo, digno
del gran Monarcha, el viuo rayo ardiente
del Sol, que al padre dio luz gloriosa.

Al

LIBRO III.



AL NACIMIENTO DEL SERE
nísimo Principe don Fernando señor natu-
ral nuestro.

SONETO

○ Y de Tropheo, Principe y victoria
insigne, España gozas: oy el Cielo
te da, por el pasado desconsuelo,
de flor Celestial fruto de gloria.

Por el veras al mundo la memoria
clarísima, crecer del sacro Abuelo,
y eternamente en todo el ancho suelo
tu corona gozar heroyca historia.

Gozate pues España con tan alta
fortuna, y con alegre rostro espera
este dichoso tiempo venidero.

Que agora ni ay que pidas, ni te falta
razon, para olvidar tu llaga fiera
con tal triumpho, gloria y heredero.

Al



AL SENNOR OBISPO DE AS-
torga don Francisco Sarmiento.

SONETO.

L A embidia que corrige a quanto mira
al cielo y ala tierra, al Sol y Luna,
al agua, al fuego, al viento y a fortuna
al dia y noche, encendida en yra.

Alas aues tambien y fieras tira
al hombre en su discurso le importuna,
y al fin no tiene el mundo cosa alguna
que por ponerla falta no sospira.

De vos vencida honor, aumento y gloria
del apellido antiguo de Sarmiento,
y bien como de un gran hombre admirada.

Lugar os a ofrecido y sacro asiento,
devido ala virtud grande y victoria,
que os prometen corona auentajada.



EPISTOLA.

SI en perfecta amistad se permitiera
 engaño, fingimiento, ó interesse
 ó la blanda lisonja se sufriera.

O si razon mandasse, ó permitiesse
 que el mas perfecto y mas leal amigo
 en agradar mintiendo consistiesse,

Sin procurar señor otro testigo
 pudierades al punto declararme
 con publico pregon por enemigo.

Pero si en cosa destas acusarme
 no podeis, ni su ley marauillosa
 admite mal ni el ha de ayudarme.

Antes nos da licencia poderosa
 para reprehendernos lo vicioso
 de verdad llena y de virtud copiosa.

Sin

Sin que el flaco respete al poderoso,
el rudo, al sabio, ni el humilde al fiero,
el pobre al rico, el baxo al generoso.

No se por qual razon, derecho, ô fuero,
condenais con enojo y aspereza,
contino, mi consejo verdadero.

En perfecta amistad, pura llaneza
ha de caber, sin mezcla de recelo.
de doblez, arrogancia, ni altiveza?

Gustad deste fauor y don del Cielo,
quando con voluntad y gual se abraza,
a pocos concedido en este suelo.

Yugo que jamas cansa ni embaraça
santissima amistad quien ay que viua
si en tus suaves lazos no se enlaza?

Tu hazes que en el alma se conciuva
vn bien tan sin segundo, que deshaze
la fatiga mas aspera y esquiua.

Por

LIBRO III.

Por ti en inchado mar, se satisface,
sin reposar el remador forçado
y toda su miseria y mal le aplaze.

Por ti en mitad del son soberuio, ayrado
de Marte y de Vulcano, cierto a muerte
anda el guerrero y va regucijado.

Por ti lo flaco y deuil, buelue fuerte,
dulce lo amargo, facil lo terrible,
y todo el mal en bienes se conuierte.

Tu hazes que se sufra lo insufrible
tu das lo que no alcança entendimiento,
y todo finalmente te es possible.

En esta poned vos el pensamiento
con eficaz cuydado y hallareis
en mis palabras sanas, fundamento.

Y juntamente alli descubrireis
mil faltas que el amor tiene encubiertas
en vos y en la que puesto le teneys.

Sino

Sino mirád en vos las penas ciertas
viua la fe, mayor la confiança,
y en ella sus promesas todas muertas.

Mirad como tambien con su mudança,
ala lengua del agua enel arena,
dexo vuestros despojos y esperança.

Pues sin tener dolor de vuestra pena,
con falsas muestras, de su ser mouida,
de vos se hizo injustamente agena.

Que ni puso delante vuestra vida,
ni veros por su causa casi muerto
ni la hazienda y honra consumida.

Sino que como fiera, dexo el puerto
essenta de virtud y de respecto,
y se entrego al profundo mar incierto.

Pareceos pues (señor) que estar sujeto
á hembra tan rebelde y variable
es mal que en vuestro ser pone defecto?

X

Baxeza

LIBRO III.

Baxeza es en el hombre ser mudable,
pero sera mayor la del que fuere
en daño suyo y propia mengua estable,

Que al tal ni la mejor razon que diere
le podra desculpar, ni es poderoso
amor, para cubrir lo que el hiziere.

Huid de ser tan baxo y odioso,
y los ojos poned en aquel fuego,
con que lo amargo buelue amor sabroso.

Que el puro amor, no es el que pintan ciego,
con ojos claros mira sus dolores,
su llanto, su callar, su pena, ô ruego.

Dadme vos que amor hiera con amores
naciðos de vn perfecto ser, sin arte
que alli todas sus penas son fauores.

Todo mal, toda pena, que reparte
(mediante esta belleza) siempre viene
lleno de gozo y bien parte por parte,

Su

Su fatiga y pesar, descanso tiene,
Su dolor gusto, risa su tristeza,
y su desden es gracia que sostiene,

Blandura no pensada su dureza
contento extraño su mayor desgusto
vida su fama y gloria su aspereza.

Y todo amor lo pone tan al justo
que creciendo la fe mengua la pena,
y respecto del bien el mal da gusto.

Ya os viesse preso yo en esta cadena
ô alomenos razon en vos hallasse
ô libre dese mal que os encadena.

Que espero que con vna se acauase
destas tres cosas, essa passion cruda
y mi parecer fano a prouechase.

Ya mi seso y mi lengua casi muda
me dicen que no es justo que mas vele,
en tanto fatigar mi Musa ruda.

X 2

LIBRO III.

Mi salud y mi vida va qual suele
la vuestra vaya siempre en mejoría
y si esta os aprouecha como duele
aquí no parara la pluma mía.

FIN.



23 Cancion.

O Hembra ma terrible
que fiera acometida,
criastete en el Caucaſo, engañosa?
ó fuyſte cautelosa,
de alguna Tigre Yrcana producida?
peruerſa, mentiroſa,
liſongera, inſufrible,
penſauas (deſleal) tener mil años,

ſecretos

secretos tus engaños,
 y taparme los ojos?
 diciendo son antojos,
 esso que me dezis y leuantado,
 mas amor por tu daño lo ha mostrado.

O como creo que has sido
 engendrada, perjura,
 del alterado mar y proceloso,
 de fiero y rauioso
 serpiente en qual que peña ô roca dura,
 pues mi viuir lloroso
 no pudo ni ha podido
 mudar tu condicion fiera y traydora
 mas antes cada hora,
 de nueuo engaño llena,
 me dauas nueva pena,
 ay Dios, quan engañado que viuia,
 quan poco fruto en ti mi amor hazia.

Mas quien no se engañara,
 si tus extremos viera
 de pena, en deshazer lo manifiesto?
 y a quel juntar a esto

LIBRO III.

vnay, que vn marmol duro enterneciera,
que todo era compuesto
ninguno lo pensara,
y assi estaua de ti yo satisfecho,
mas tu, en tu falso pecho
andas (cruda) vrdiendo
con que diminuyendo
mi vida fuesse, ò falsa por creerte,
has querido que venga aborrecerte?

Harelo de tal suerte
que no fue aborrecido
de inocente pastor tanto engañoso
Lobo, como el hermoso
rostro tuyo, sera mal conocido,
ò como el furioso
viento, que sopla fuerte,
es siempre de los Pezes desamado,
ò como el delicado
Corderrillo, aborresce
el yelo que le empeze,
de mi en grado mayor seras, maluada,
de oy mas aborrecida y desamada.

Cruel

Crúel di no passaua
alguna vez a caso
por tu falsa memoria mi tristeza?
y aquella gran terneza,
que por mis ojos, del Coraçon la so
falia con presteza,
quando mi muerte andaua
tu cruda voluntad apresurando?
que digo, estoy soñando,
ó como es gran error,
pensar que mi dolor
hazer pudiesse en tu memoria assiento,
viendo el pago que has dado a mi torméto.

Lo que mas me atormenta
es ver que la mas gente
sospecha que de mi nacio tu engaño,
y que mi mal extraño
merezco, pues tu saña le consiente,
mas desto el desengaño,
no suffrira mi afrenta
y querra que se sepa la verdad
y tu deslealtad,
declare en quien pusiste

X

4

la

LIBRO III.

la fe que me ofreciste,
muestre que sobre paz me diste guerra,
por amarte mas que agua ama ala tierra,

Di mas que Loba ingrata,
a quien no enterneciera
(sino es a ti) mi llanto y dolor fuerte?
ó venturosa suerte
la mia, si cruel no te creyera,
mas quien (sin conocerte
mostrandote tan grata)
tan sabio, que no diera fe bastante
al fingido semblante?
y mas viendo dos fuentes
de tus resplandecientes
Soles, manar en abundante vena,
ay falsa, dura y desleal Thirrena.

O linage malino
sin seso y sin gouierno
por pestilencia eterna al mundo dado
aleuoso, maluado,
y mucho mas mudable que en inuierno
el ramo retocado
de viento de contino,

y mas

y mas de engaños y cautelas lleno,
que el vario mar sereno,
que buelue facilmente,
de rostro diferente,
perjuro, falso, ingrato y fementido,
triste de quien en ti pone el sentido.

No digo por aquellas,
en quien el largo cielo
de virtud, de valor, y de pureza,
de suerte y de firmeza,
vn singular milagro mostro al suelo,
que destas la belleza,
qual entre mil estrellas,
la casta Diosa va resplandeciendo,
tal se va descubriendo,
clara, diuina y pura,
dexando ciega, oscura
la vida, en vna infame y vil memoria,
delas que en su maldad procuran gloria.

Cancion vete y publica
mi desdichada suerte,
y la mudança fuerte,
de aquel pecho cruel, ingrato y bello,
exemplo dando, en todo el mundo dello,

X ; Soneto



SONETO.

O Rilla de una fuente, esta Moicano
 sobre el siniestro brazo reclinado,
 mirandola, lloroso, embelesado,
 dando vn sospiro triste y otro en vano.

Tiene vn Cayado en su diestra mano
 raya con ei el agua descuydado,
 aunque no del dolor brauo y ayrado
 por quiē diuerso va del trato humano.

Ay dize mi Thirrena, quien pensara
 oyendote dezir viue seguro
 que no sera mi fe jamas quebrada.

Que olvidar as amor tan firme y puro
 sin del, quedar enti señal mas clara,
 que en esta fuente raya señalada

Sone



SONETO.

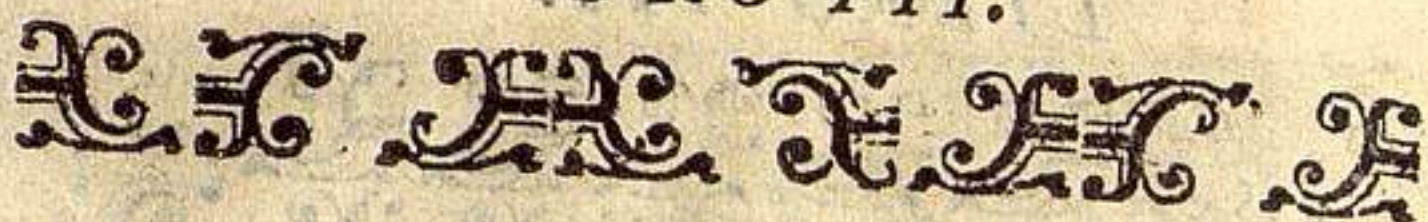
LA mi mansa Cordera, que solia
 enriquecer mi Ato y mi Majada,
 y bestir, de mil flores coronada,
 todo este verde llano de alegría.

Ya triste va en agena compañía,
 paciendo tarde, noche y madrugada,
 de aquella voluntad pura olvidada,
 y del cterno amor que me devia:

De suerte que ni ya de aquel cuydado
 se acuerda, que tenia yo en buscarla
 las aguas y las yeruas mas sabrosas.

Ni de que despreciaua, por amarla,
 Monte, Choça, Ganado y otras cosas,
 tan duramente soy della olvidado.

Cancion



SONETO

Del árbol del señor claro de Delo
 offrezcas Pincia rico y gran Tesoro
 que si Tubal morara nuestro suelo,
 en triumpho os alçara estatua de Oro.

De vuestro nombre el soberano choro
 eterno estienda por el mundo el buelo
 las almas levantaiis de pena y lloro
 libres, à ymaginar cosas del cielo.

Numeral proporción, distancia y partes
 Armónica, Organica, y con estas
 la Metrica, mostrais diuinamente.

Pincia os celebre con eternas fiestas
 levanten os estatua en cien mil partes,
 cõ Daphne, Apolo ciña vuestra frète.

Sine



SONETO.

Tiende lector tu vista venturosa
 por este libro, que si dar historia
 quieres dar al mūdo, digna de memoria
 de ingenio, amor y de virtud preciosa.

Pintada en el veras, en milagrosa
 dulçura y grauedad, de amor la gloria
 la pena, guerra, paz, muerte y victoria
 y la parte en virtud mas gloriosa.

Veras tambien mezclado, con lo bueno
 lo dulce, clara y cierta ya la oscura
 senda, del sacro monte, a los mortales.

Y mas veras abierto el rico seno,
 del diuino Baldano, que assegura
 la corona, aspirando a cosas tales,

Canción



¶ Cancion,

PAstor dichoso, que del bulgo necio
 lexos vagando, estas entre gozofas
 flores, sin aspirar a mas fortuna,
 el Oro ya teniendo en menosprecio
 gozas las aguas de cristal hermosas,
 ni rompe tu plazer embidia alguda
 ni fatiga importuna,
 deshaze, ó diminuye tu reposo,
 tus Toros ves de Lauro coronados,
 pacer los verdes prados
 en tanto, que en oculto y deleytoso
 assiento, hazes con el son suaue
 el estiuo calor ser menos graue

Contigo amor, contigo tu Ganado,
 contigo tu pastora sabia y bella,
 alternando su gozo y dicha canta,
 ya el sueño en tu regazo apaciguado,
 de su frente la vna y otra estrella,

en ti rebuelue con blandura santa,
su clara voz leuanta,
y hierre con vn ay el cielo todo
qual glorioso bien te cerca quando
la ves dulce cantando?
dolerse en amoroso estilo y modo
de pensar que del fuego que la inflama
en ti no viue vna pequeña llama.

Ya que de tu dolor, segura y cierta
(que te consume tan suauemente)
vencida de piedad tu mal sosiega
y al llanto desigual cierra la puerta
con viua fe, de voluntad ardiente
de esperançã y de paz llena, te ruega
que su sospecha ciega,
y vana, pongas en perpetuo oluido,
y de Narciso, Clicie, y Daphne al punto
mezclado todo junto.
bella Guirnalda texe (honor deuido
alo que della tu saber pregona).
y alegre con su mano te corona.

Venturoso pastor a quien se deue

sal

LIBRO III.

tal gloria, y junto de verdura nueva
y de flores, tributo largo ofrece
la tierra, y a tu canto el viento leue
ferena el Cielo, y para quien aprueua,
en abundancia el rubio trigo crece,
ni desde que aparece,
la tierna Aurora blanca y colorada,
pintando el Cielo, ay para ti cosa
contraria ô enojosa,
hasta que el Sol acaba su jornada,
ni puede el tiempo ya en tu estado cierto,
negar el bien, ni prometer lo incierto.

Pastor dichoso tu, que al Sol mas fuerte
la vmbrosa Selua y la secreta Playa
a do te guia amor vas recercando,
tal vez caue alguna agua que se vierte
y tal debaxo de vna fresca Haya
estas el graue ardor suyo esquiuaudo
tal Cefiro soplando
sabrosamente, a ti y a tu pastora
refresca el Seno, y ella con sus ojos
suaues, a manojos
de flores, orna el campo y le colora,
gozoso

gozoso tu vendices tus passiones
viendo en vn fuego arder dos coraçones.

Venturoso pastor, que a penas muestra
el nueuo Sol su roxa luz al mundo
y delos montes dora la alta cumbre
y a qualquier aue despertando a diestra,
a bendecir el santo dia jocundo
y a los hombres tambien a su costumbre
su deseada lumbre
quando con tu pastora passo, â passo
en quanto tu ganado va paciendo,
el prado vas midiendo
y el nombre suyo y tu dolor de passo
escrives en los arboles mejores
porque crezcan con ellos tus amores.

Pastor dichoso tu, que quando el dia
se parte, y dela tierra sale oscura
y terrible, la noche, que nos cubre
del vsado trabajo, la porfia
a todos aliuiando, con segura
quietud, ala Diosa que descubre
lo que la noche encubre
recoges tu manada pobre ô rica

Y

ni

LIBRO III.

ni turba nube ya tempestuosa
tu suerte gloriosa,
antes el Cielo favorable aplica
vn fertil Mayo siempre en tu terreno
y vn claro dia de templança lleno.

Marmol, Teatros, Iaspe, Perlas y Oro
y quanto el ciego mundo honora y brama
aborreces contento de tus hados
que no ricos palacios de tesoro
sueño dan a quien los busca o ama
ni de soberuio Rey techos dorados
ni trajes recamados
del pecho apartan la cobdicia auara
solo gozar sobre florido suelo
del ayre el fresco buelo,
y el grato murmurar del agua clara,
quieta el alma y colma de tal gloria
que qualquier otro bien es vil escoria.

Siente la yerua y flores
en dulce soledad, cancion hallares,
algun pastor, a quien en su riuera
perpetua primavera

concede

concede el Cielo, mandote que pares
conel, y huye la ignorante turba,
que por dessear vano el bien perturba,

FIN.



OCTAVAS.

Amen

E Ste crüel, q̄ al mundo auéis Dios hecho
ô miseros y ciegos amadores
que de sospiros, llanto y de despecho
contino se mantiene y de dolores:
Con cuyo ponçoñoso Dardo el pecho
herido, se camina por errores
de quien jamas se goza mejor suerte,
que tras infame vida triste muerte.

Qual quien de oscura noche al claro dia,
alegre passa, y libre de sus daños
se halla, conducido de fiel guia
en parte, essenta de temor y engaños:

Y 2

09

LIBRO III.

os quiere la experiencia luenga mia
mostrar (si en amor cauen defengaños)
quien sea y a quien days vida y cõtento,
haziendo de mi mal duro escarmiento.

Amor es vn desso furioso
que ala razon sujeta y desordena,
amor del bien del alma embidioso
la trae vagando en ceguedad y pena:
amor cubre con vëlo tenebroso
la luz de nuestra vida mas serena
amor alioga la simiente pura
y en cambio nos da fruto de amargura.

Sagaz tyrano y cruel Monarca
Oraculo de engaño y de mentira
via de error que todo el Orbe abarca
templo donde se llora y se sospira:
Ventoso puerto, peligrosa Barca,
Laberintho mortal, carcel de yra,
guia engañosa, disfraçado escudo
nido de falsedad ingrato y crudo:

Es

Es summo Rey de llanto y pena fuerte,
 que de sospiros da comida dura,
 Monstro del mundo y de Natura muerte,
 fiero enemigo de quien mas del cura:
 Origen de torpeza, vana suerte
 defenfrenado ardor, rauia y locura,
 pesar, fatiga confusion y afrenta
 son los Tropheos que en su Carro assieta.

El vfo de su Reyno tan malino
 es siempre aborrecer lo verdadero,
 amar lo falso y desechar continuo
 lo firme y sustancial, por lo ligero:
 Y r tras ageno passo, por camino
 do el sabio pierde el seso alli primero,
 llevar por galardon el mas experto
 dudosa gloria, mal y llanto cierto.

Este en su escuela solamente muestra
 fieles engaños, lealtad peruersa,
 como la voluntad por via siniestra
 ala razon conduce a parte aduersa:

Y ;

Y como

LIBRO III.

Y como con la mas liuiana muestra
de bien, ô mal de si la trae diuersa,
deste se aprende en otro a transformarse
arder de lexos y de cerca elarse.

Por el se prueua y se padece a vn punto,
al yelo arder, y al fuego estar temblando
viuir en otro, estar en si difunto,
seguir a quien de mi se va apartando:
Sin muerte estar muriendo y alli junto
en vida, sin viuir siempre llorando,
y como es al fin por este astuto
de tal deuanear verguença el fruto.

Ya esperança, temor, ya fuego, ô yelo,
ya tregua da al amante paz, ó guerra,
ya le baxa al profundo, ya en el cielo
le pone, ya le suelta ô ya le affierra:
Ya le turba el color, ya muda el pelo,
ya quiebra los Candados ya le cierra,
tal que con propia muerte le combida,
a ver el fin de tan cuitada vida.

Aliuio

Aliuio, ó quietud (al mal extraño)
 jamas el crudo por su corte vierte,
 cautela, traycion, secreto engaño
 tienden los lazos a notoria muerte,
 falsas promesas, manifesto daño:
 hazen amarga la mas dulce fuerte,
 desseo vano y esperar perdido,
 de todo el bien vn sempiterno oluido.

Errores, sueños de vision oscura
 vanas Chimeras, tristes alegrías,
 ligero y duro bien, corta ventura,
 al mal abiertas mil fragosas vias:
 Semejanças de muerte amarga y dura,
 cansadas noches, trabajosos dias
 te hazen ô infelice amante en tanto
 que mas te duela tu martyrio y llanto.

Ya por este, del mundo fue diuiso
 el gran Alcides, con Achiles claro,
 Acis, Orpheo, y el gentil Narciso,
 Yphis, y Agamenon de tantos charo:

Y 4

Y entre

LIBRO III.

Y entre estos el valiente Turno y Niso,
en compañía de mil que no declaro,
de amor sintieron la pesada carga,
con aspero dolor y muerte amarga.

Este del mas illustre, esclarecido
la fama ciega y su valor diuino,
hable Anibal, que viera mas vencido
si amor no le impidiera ya el camino:
A Cesar oscurece, y destruydo
en todo fue por el Claudio y Tarquino,
y con el padre el hijo que abatio
que jouen corrio el mundo y le vencio.

Mil vezes deste mundo a trastrocado
la fuerte y gloria, este señor fiero,
los Griegos hablen, y aquel rey nõbrado
Latino, con su imperio todo entero
Y fue ocasion amor, y vn delicado
bulto, que del furor Troyano Homero
cantasse, y finalmente aca en la tierra,
el vrde toda diferencia y guerra.

Y no

Y no solo en aquellos que han el freno
 de la razón, su odio amor mantiene
 mas antes con mas aspero veneno
 tambien los brutos en contienda tiene:
 Brauo, rugiendo, y de coraje lleno
 el Leon fiero, contra el otro viene,
 dan se de pecho con mayor ruydo
 que de fuerte Cañon, Plomo expelido.

Con duras garras, van por el mouidos,
 los Ossos fieramente a destruyrse,
 y mas que quedar viuos o vencidos
 quieren en medio de su lid morirse:
 Rauiosas, mas que no por los perdidos
 hijos, las Tigres vienen a herirse,
 y sin hartarse el Toro brauo en ello
 ensangrentar se vee su pecho y cuello.

Mira la ruda y simple Pastorcilla
 como entre su monton discordia nace,
 y como en quanto tura la rencilla
 Quejuela ninguna el campo pace

Y 5

Ad-

LIBRO III.

Admite al vencedor la manadilla
y arroja al que falto, el qual se haze
en vn troncon topando con coraje,
duro assi mesmo y desdenoso vltraje.

El ser nuestra mortal vida mas breue
(como principio) del nos viene y mana
porque el obgeto en nuestro daño aleue,
le pone amor segura forma y sana,
Y muchas vezes falto en lo que deue
desdora la beldad mas soberana,
que sino fuesse vn tal amor infano
el tiempo del viuir no seria vano.

Y pues amor es tal y tan dañoso,
(larga ocasion de sospirar continuo)
y el hombre ser jamas puede dichoso
debaxo de su vario desatino:
Seguir dela virtud el Sol hermoso
que con su luz os lleue al bien diuino
no os pese, porque pura, clara y alma,
ala fin os procura eterna Palma.

Tal

Tal es bien que el alma siente y lleva
teniendo ala virtud la mente alçada
y con marauillosa y rara prueua
se ve de honestidad bella adornada:
Sientese al coraçon dulçura nueua,
de casta voluntad toda engendrada,
y en premio goza las riquezas solas,
que abentajan las Perlas y Violas.

Mas porque temo (como cierto puede)
no haga al coraçon contrario effeto
la lengua, en aspirar alo que excede
a toda voz, de ingenio mas discreto:
Con gracia vuestra, es bien q̄ aqui se q̄
que ya podra ventura vn tan perfeto
escriptor daros, que en heroyco verso,
su ser estienda en todo el vniuerso.

FIN.

Otras

LIBRO III.



O T R A S.

Quando miro la tierra rica y bella,
de verdes Plantas, de olorosas flores
y como adorna al Cielo cada estrella
con luz ardiente, assi de mil colores:
Hermosa variedad mostrarse en ella
y las fieras movidas ya de amores
saliendo delos Bosques noche y dia,
andan buscando dulce compañía.

Y quando miro bellos y hojosos
los arboles de fresca sombra llenos
y delas aues cantos mil sabrosos
por ellos, que los hazen mas amenos:
Y con murmurios blandos y amorosos
yr bañando los Rios sus terrenos
y todo tal en fin, que su belleza
se goza en contemplar Naturaleza,

Digo entre mi pensando quanto es breue
aquesta nuestra miserable vida
que en fin cubierta toda antes de Nieue
era esta verde Playa tan florida.
Y de vna Niebla que jamas se mueue
la belleza del Cielo era impedida
y estas fieras tambien enamoradas
estauan en los montes encerradas.

Ni pon vmbrosas Plantas con acentos
dulces, mostrauan aues su armonia,
mas cada qual delos elados Vientos
viendolo todo seco enmudecia:
Y el duro yelo a fuerça y mal contentos
sus cursos a los Rios detenia
y quanto ya se ve rico y gozoso,
era aquella fazon pobre y lloroso.

Añsi va el tiempo sin parar vn hora
lleuandonos la vida con los años
sin esperar (como esto buelue agora)
de florecer ni restaurar los daños:

Antes

LIBRO III.

Antes nos dexa ciertos que a desfora
haremos (qual se ve) fines estranos
y quanto puede dar benigna suerte
jamas ablandara la dura muerte.

Esta contino con rigor sangriento
a los heroycos Reyes y famosos
ya que atienden alegre vencimiento
corta la vida y passos tan honrosos,
Sin defenderlos Oro ni ornamento
ni hechos ni tropheos valerosos
que en su poder yguales todos vamos,
sin que esperança de tornar tengamos.

Y en fin con saber esto ciegamente
de nuestros propios bienes enemigos
vamos buscando con desseo ardiente
dolores, muertes, ansias, desabrigos:
Ya por la tierra entre la humana gente
ya do los pezes solos son testigos
de nuestro mal, assi añadiendo carga
ala vida de suyo tan amarga.

Vno

Vno por darse fama en toda parte
quando en edad y fuerças mas florece
siguiendo al belicoso y fiero Marte
a mil peligros asperos se ofrece:
Y ya que con trabaxo duro y arte
su claro nombre hasta los Cielos crece
mas presto que sera bidrio hendido
falta su ser y queda alli tendido,

Otro con gana de adquirir tesoro
del mar infiel y loco se confia
y anda sediento de riqueza y Oro
por vna y otra parte noche y dia:
Ya temiendo al Cosario Turco, ó Moro
ya dela tempestad que el viento embia
y quando mas al bien se acerca, ó llega,
subitamente vemos que se anega.

Otros de su viuir la flor gastando
en las soberuias Cortes, el prouecho
junto con honra y con virtud buscando
hallan embidia, vltrajes y despecho:

En tãto

LIBRO III.

En tanto que mercedes esperando
están de ingratos principes, que el pecho
colmado tienen de auariento engaño
publico deshonor al mundo y daño.

Son otros que el amor de ser tenidos
y de sentarse en el lugar primero
y andar de Perlas y Oro guarnecidos
haze tyranos con rigor tan fiero:
Sus mesmos pueblos dellos oprimidos,
con llama ardiente y hierro carnicero,
mas en fin, de la vida y de memoria
indignos, mueren con su nombre y gloria.

Quantos ay que despues enamorados
de vn gracioso bulto y de vnos ojos,
en llanto triste y asperos cuydados,
viuen entre mil viuoras y abrojos:
Ni fiestas, o placeres ordenados
jamas diminuyendo sus enojos,
y si de fuera muestran que han sabores,
entonces tienen dentro mas dolores.

Tal

Tal viue sin tener jamos reposo,
viendose ausente de su vista amada,
tal assi mesmo es graue y enojoso,
por vn desden y vna palabra ayrada:
Otro de vn viento que passo celoso
mira su vida casi al fin llegada,
otro consigo tiene mas querellas
que quando mas sereno el Cielo estrellas.

Assi sus pensamientos mal rigiendo,
con la razon, contino desualidos
tras su desseo y ceguedad corriendo
infames viuen tristes y abatidos:
Que alegres ser podrian, si midiendo
consigo sus passiones y sentidos,
gozando quanto el Cielo nos ha dado
viuieslen en mediano y dulce estado.

Como en la hedad antigua tan dichosa
quando la Miel y Leche mantenian
en quietud, las almas gloriosa,
contentas dela vida que viuian.

Z

Ni

Ni fiero son en guerra ponçoñosa
 de Trompetas, ni estruendos se sentian
 ni los Cicoples armas fabricando,
 desnudos en las yunques martillando.

Ni les daua esperança atreuimiento
 de poder adquirir grandes honores
 ni para descaer de su contento
 con engañoso ardid metian temores:
 Ni ya por triùmphar en el assiento
 de los otros, jamas gloria, o dolores
 sintieron, libertandose de aquestas
 humanas inuenciones, tan molestas.

Mas sin pensar en mas alegremēte
 con el Arado, tal hendia la tierra
 y tal miraua con serena frente
 a su ganado en apacible guerra:
 Tales con dulce son cabe vna fuente
 esquibauan el mal que tanto a tierra
 a quien le acoge entre las tiernas flores
 cantando con las Nimphas y Pastores.

Otras

Otras vezes al pie de vn Olmo, o Pino
 (dulce contienda) vn blanco era fixado
 y quien tiraua el Dardo mas vezino
 era de Mirto y Yedra coronado:
 A Ceres luego el Trigo, á Baco el Vino
 deuotos offrecian, y en estado
 tan gozoso, passando el tiempo, amable
 hazian nuestra vida miserable.

Esta es aquella vida que amo tanto
 el gran padre Saturno y fue seguida
 de los pastores simples entretanto
 que en su pecho ambicion no era nacida:
 Mas luego que nacio la embidia, el llanto,
 la miseria hasta alli no conocida
 ocupó el mundo ya dispuesto a ello
 antes tan rico, tan alegre y bello.

Que a saz era mas dulce y de alegria
 entre la yerua aquel dormir seguro
 que en tal soberuia y tanta fantasia,
 en rico lecho dentro en fuerte muro.

Z 2

Y muy

LIBRO III.

Y muy mejor cuydados despedia
sentir con coraçon gozoso y puro
al assomar del Sol mugir los Toros
que agora el son de cantos mas sonoros,

En fin si algun mortal sufre llamarse
en esta vida bienauenturado
aquel me lo parece, que emplearse
sabe en tan rico y tan humilde estado:
Y enel procura siempre auentajarse
haziendo eterno su caduco hado
qual Aue Fenix, antes qual aquella
tan dura enel principio, al fin tan bella.

La virtud digo, que bolando al Cielo
de inestinguible y clara luz ceñida
leuanta a quien la sigue en alto buelo
seguramente ala perpetua vida:
No temiendo jamas de muerte el yelo
que esta guerrera fuerte no vencida
menospreciando al tiempo con sus daños
haze viuir los suyos cien mil años.

Y de vn desso tal al alma enciende
 en esta Carcel y dudosa via
 que nuestro entendimiento al Cielo tiende
 sus ojos desuendados noche y dia:
 Assi que del y de Natura entiende
 la pura y essencial Philosophia
 y solo trata en darse fama y nombre
 de eterna vida y de immortal renombre

Quantos Reyes gloriosos y charos
 perdieron con la vida el nombre y fama,
 y quantos pobres viuen oy tan claros,
 porque sus sienes, con la altiua rama:
 De Sacros Lauros (dones ya tan raros)
 ciñeron, y ora con ardiente llama
 como estrellas dan lustre al alto Cielo
 y eterna guarda su ceniza el suelo.

Podria nil exemplos yr contando
 de quienes las historias estan llenas,
 que el hazedor sin fin al mundo dando
 tesoros, mas que tiene el mar arenas

Z 3

Produxo,

Produxo, pero atras estos dexando
 solo dire de aquellas ricas venas
 quedan con dulce canto gloria estraña
 y claro ser â Pincia en nuestra España.

Pincia dichosa villa a quien ha sido
 tan benigno y amigo el alto Cielo,
 que de vn humilde valle la ha subido
 a tal cumbre y honor en todo el suelo:
 Que del Elice, al Indo se ha estendido,
 su fama con aliuo y presto buelo
 y en tanta reuerencia esta tenida
 que a toda Patria en todo es preferida.

En ella Capitanes valerosos
 que exceden en prudencia y valentia
 a los claros Romanos animosos
 a quienes todo el Orbe obedecia:
 En ella sabios mas que los famosos
 de la antigua Atheniense Achademia
 Virtud, iusticia, y Policia en ella
 tal que por toda parte es rica y bella.

Sober

Soberbios edificios, gran alteza,
 de fuertes Torres y gallardo Muro
 mil ricos Templos, donde con pureza
 y fe, se siembra para el bien futuro:
 En ella la beldad y gentileza
 viue y florece en el ser mas puro
 y aunque en tan llano sitio todo puesto
 al Cielo se auezina en buelo presto,

La belleza del prado entretendiendo
 por el el agua con diuerso viso
 los verdes Salzes que le van haziendo
 vn bello y deleytoso Parayso:
 De la blanca Açucena despidiendo
 tal vez, con blando soplo, y del Narciso
 dorado, olor suauo, el viento leue,
 â dulce sueño incita y amor mueue.

Iuntase a todo esto el sacro Rio
 sobre vna Vrna de Cristal bañando
 con su fecundo y largo regadio
 el dichofo terreno, que va dando:

G 4

Mil

Mil flores en Verano y en Estio
 mil varios fructos, con que esta mostrádo
 su Frente y su Cabeça coronada
 sobre la Vrna y Braço reclinada.

En la qual con ingenio artificioso
 se muestran esculpidos varios ramos
 de flores llenos y Boscaje vmbroso
 Aues bolando y mil ligeros Gamos:
 Mil pastores ardiendo en fuego honroso,
 mil Nymphas, cuyos nombres no tocamos
 y todo tan al viuo siendo vano
 que mueue a ser tocado con la mano.

Nunca el Caystro, el Tesin, ni el Tebro,
 ni el Ganje, ò Nilo, el Arno, ò el Lorano,
 ni el rico Tajo, ò caudaloso Ebro,
 dieron tan fresco y celestial verano
 Qual tu sacro Pisuerga a quien celebros
 ni son qual tu del gran padre Oceano,
 benigna y blandamente recibidos
 ni en tanto honor y ser constituydos.

En esta

En esta parte pues do el Cielo embia
 su virtud mas benigna y poderosa
 con que continuamente engendra y cria
 mas pura y acabada qualquier cosa:
 Aqui el Ingenio, gala y cortesía
 esta en su punto y cumbre gloriosa,
 aqui tu excelentissimo Salado
 eres de todo vn singular dechado.

La copia me detiene que en ti miro
 el numero suaue y ornamento
 y aquel pintar tan graue de vn sospíro,
 de vn gozo, de vn desdē, de vn pēsamiēto:
 El alto leuantar al tercio Giro
 a tu Belisa llena de contento
 de verse mi Salicio en ti empleada
 mas que Laura del Tusco celebrada.

A quien no admira aquella tan sabrosa
 blandura tuya, y razonar del Cielo?
 tus metros y tū gala artificiosa
 que al mesmo Apolo en Pindo dá recelo?

Z 5 D e

LIBRO III.

De que su compañía tan hermosa
le trocara por ti, y con tal zelo
ni canta, ni sosiega, ni me inspira
que diga mas de ti, ardiendo en yra.

De ti Portillo, qual heroyco estilo,
de Homero, ó de Virgilio bastaria
quanto mas mi tan corto y pobre hilo
lo menos a cantar que en ti se cria?
O a quien el agua del corriente Nilo
de tu rico dezir no anegaria?
que no es tu ingenio y cultos versos tales
que puedan celebrarse de mortales.

Y assi lo dexo por que lengua humana,
no es bien que se entremeta en tanta gloria
como la que tu Alcida goza vfana
contigo Delio mio y tu memoria:
Hecha immortal, illustre y soberana
por tus escriptos y amorosa historia,
seruida de Cupido y mil amores
de ti embidiosos y de tus fauores.

Venturo-

Venturoso Cepeda que has subido
a tu Fylena en tan sublime grado
llamandote Baldano que ha bien sido
milagro su belleza y tu cuydado:
Cuyo immortal renombre esclarecido
ligero buela hasta llegar al lado
de Venus en el Cielo, y en el mundo
se adora por tu ingenio sin segundo,

Bendigo el casto amor con que la amaste,
el vario lamentarte cada hora,
las penas y tormentos que pasaste
pintando al vivo lo que vn alma llora:
Y junto a esto el premio que alcançaste
que en tal pureza estas gozando agora,
mil años dure el gozo de bien tanto,
y tantos suene tu diuino canto.

El terço ingenio claro y peregrino,
de Montanos, que en nombre de Mótano,
canta con vn estilo tan diuino
el ser de su Thirrena sobre humano:

Al

Al mismo Cielo Impireo esta vezino,
 y su valor y el de ella soberano
 con tal dulçura por el Orbe suena,
 que basta a desterrar qualquiera pena.

No es de creer jamas que el Tracio Orfeo
 baxando al reyno misero y doliente,
 forçado de Erudice, su desseo,
 lamentase y su mal tan dulcemente
 Que si su canto al fiero Campaneo
 â Tantalo alegre y ala mas gente
 El de Montano al suelo, al mar, y al viêto,
 al Inferno, y al Cielo da contento.

Del rico estilo tuyo auentajado,
 culto Mendoça, bien hablar pudiera
 quien tanto su Amarili â celebrado
 que Titiro confuso enmudeciera:
 Y Ergasto y Siluia cada qual pasmado
 la Palma â Orfino ya Amarili diera,
 pues quanto al suelo excede lo diuino
 tanto â Siluia Amarili, á Ergasto Orfino,

El mezclár el deleyte con prouecho,
de amor el dulce amargo tan al uiuo
pintar, y de Amarili el lazo estrecho
por quien uiuiste de plazer esquiuo:

El mal secreto del herido pecho,
y quanto en amor caue que no escriuo
tu solo puedes dar nos dello muestra
y al mundo eternizar tu fama diestra.

Qual entre las menores, tiernas Plantas
se leuanta el Cipres con gallardia,
tal tu diuino Soria te leuantas
en nueua y suauissima armonia:

Que es verte si sospiras, ô si cantas
dichosa tu mil vezes Patria mia
que solo aqueste ingenio te bastara
para ser mas que Smirna y Mantua clara.

Quedó de Apolo ya tal vez huyendo,
Aryo, tu Daphne, en Lauro conuertida
entanto que el diuino canto oyendo
de tu Mula cobrate aliento y vida:

Por

Por ti solo en su claro ser boluiendo
 viue de illustre nombre enriquecida
 de ti tan celebrada, en si tan bella
 que esta por ti famosa y tu por ella,

Quien ha ilustrado? ô quien enriquecido,
 la edad tan pobre y miserable nuestra?
 sino aquel claro, insigne y bien nacido
 Damasio, vnica al mundo y rara muestra
 De entendimiento heroyco y escogido,
 mas antes sin segundo, en la Palestra
 de amor y del virgineo y sacro Choro,
 boluiendo al nuestro aquellos siglos de Oro

Este es aquel clarissimo y famoso
 Dameo, solo en grauedad y arte
 que alumbra este sagrado Valle vmbroso
 sus rayos descubriendo en toda parte:
 Bien lo ordeno el amor pastor dichoso
 pues quiso en Galathea assi emplearte,
 dando a tu ingenio tan diuino objecto
 ya su belleza amante tan perfecto.

Canté

Cante Acuña de ti, el diuino Apolo
Apolo, sacro Acuña de ti cante,
que tu nombre y valor al Orbe solo
a todo humano ingenio va adelante:
Y suene desde el vno al otro Polo
de illustre Capitan de firme amante
del estilo mejor que al mundo sea
qual bien sabe Damon tu Galathea.

Si ala famosa Tumba del Greciano
junto Alexandro se hallo embidioso
no delas obras de su heroyca mano
fino de verle hecho tan famoso,
Quanto mas embidiara el soberano,
valor tuyo, que en guerras y en reposo
has hecho mas que Achilles brauo y fiero,
y escripto muy mas alto que el Homero.

Tras estos tales, dulce Philis mia
por ti lleuado, ala mayor altura,
desta virtud, tu gracia y cortesia,
su ingenio yre cantando y hermosura:

Tu

Tu honestidad, valor, y en compañía
de tal belleza y suerte, mi ventura
qual quieres tu ya triste, ya gozosa,
ya llena de esperança temerosa.

Y no solo dara mi dulce acento
deleyte, a los mortales en el suelo
tu claro nombre resonando el viento
por todo el Orbe con ligero buelo:
Mas aun subiendo al soberano assiento
las almas llenas de amoroso zelo
oyendo tu virtud y casta historia
aumentaran (si puede ser) su gloria.

Más que podre con todo que no sea
menos que tu beldad y mi desseo
si a Belisa, Amarili, á Galathea,
con tal ventaja atras dexarte veo:
Y si al fuego de amor que en mi se emplea,
no yguala el de Montano ni Dameo,
que Ingenio, ó Lengua, abra tan adelante
que dignamente del y de ti cante.

Perdo

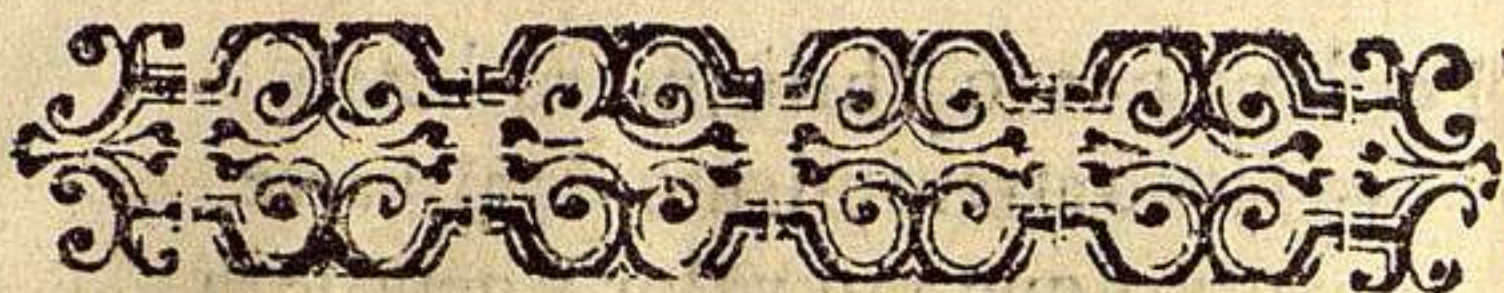
Perdona pues ô Philis, mi rudeza,
y el loco atreuimiento de alabarte
pues ves que a tu valor y gentileza
no llega entendimiento, ciencia ni arte,
Y assi digna alabança a tu belleza,
no puede el mio, ni otro Ingenio darte,
que hermosura tan diuina y sola,
leua la lingua altrui gli spirti inuola.

FIN.

Aa

AMO





AMORES Y muerte de Adonis.

Los amores, la muerte (en suma breue)
de Adonis, dulce Philis, os offrece,
mi Ingenio, como a quien todo se deve
quãto de biẽ en el y en mi parece.

Hazed pues a bolar por vos se atreue
q̃ al mũdo crezca (biẽ qual mi se crece)
su nombre y su opinion, y agora en tãto
oyd la risa y lloro de mi canto.

Cansado Adonis del calor del dia
y del robusto officio dela caça,
ya que el Sol declinaua, llego a vn fresco
y apacible lugar, el qual cerca do

estaua

estaua todo de arboles diuersos
tan hojosos y juntos, que aun apenas
por entre ellos el Sol hallaua entrada
Aqui el ardiente Iouen, de vn vmbroso
Myrto, colgo su Cuerno, Aljaua y Arco
y todo lo que mas le daua pena
y alblando sueño se entrego de suerte
que al punto le prendio y quedo dormido.
Aun no bien el tercero Lustro auia
passado de su edad, este mancebo
ni la primera flor, en sus mexillas
rosadas, de Oro fino se mostraua,
era su rostro tal y tan diuino
y en todo tan perfecto y acabado
que qualquiera fiereza conuirtiera
en en dulce mansedumbre amiga y bláda
y en el dormir que haze parecia
que el mesmo de si propio esta diziendo
yo soy de hermosura y gracia albergue
las flores y las yeruas y las aues
y todo quanto alli le cerca y mira
en acto se alegrava dulce y tierno
vicndo mostrarse en el perfectamente

Aa 2 cifrado

LIBRO III.

cifrado todo el bien de parayso.
En quanto el sueño con su velo oscuro
tiene ceñido al venturoso Adonis
oluidado del mundo y dela vida
Venus la Diosa del tercero Cielo
alegre mira de su sacro assiento,
el campo verde y la floresta llena
de variedad de flores y cruccitas
que la saçon pintado auia del tiempo,
sus ojos reboluiendo a todas partes
gozandose y sintiendo alla en su pecho,
immortal y diuino, affectos dulces
acafo vio al hermoso y gentil bulto
del dormido Garçon, entre las flores
y la menuda yerua sepultado
o por mejor dezir ya le auia visto
que a los Dioses notorio es todo y claro.
Atenta pues al alto y gran milagro
que su dicha y ventura le ha ofrecido
arde y contempla y vna a vna mira
las hermosas faciones, del hermoso
mancebo, de tal bien y gloria digno
mira gozosa aquellos lazos de Oro

con

con que se siente ya estar atada
 los Arcos de amor luego y los dos ojos
 cerrados, do el amor descansa y mora
 y mira aquella Nieve y sangre pura
 que en su rostro se esparze, y todo junto
 aquel semblante angelico contempla
 arde de verlo y admirada queda
 queda admirada y arde en vn desseo
 grandissimo, de verle mas de cerca
 la bella Citherea, y no assegura
 y tanto siente mas el dulce fuego
 quanto el hijo con mas rigor la hiere
 y assi de amor y enojo llena toda.
 tales palabras con fatiga dixo.

O hijo sin piedad, aspero, y duro
 si assi me di contra tu propia madre
 te esfuerzas a encendella y sujetalla
 a tu ley, a tu fuego, y a tu yugo
 quien podra huirte? o no obedecerte?
 En este pensamiento embuelta, viene
 por el ayre ligera al baxo suelo
 donde puesta en la Arena mas esteril
 la buelue toda en Orientales Perlas

LIBRO III.

las yeruas que sus pies sagrados tocan
 al punto reuerdecen, sin que valga
 tenerlas Phebo, con sus rayos secas,
 toda cosa de verla, con dulçura
 se rie, regucija, y la festeja
 rie el ayre sereno, y de su lumbre
 recibe calidad, rien las sombras,
 rien las hojas, y las aues rien
 las aguas rien y con vn murmurio
 concorde al rico sitio, dan belleza,
 Nube obscura ni Niebla alli no entra
 que la Diosa gentil y enamorada
 con sus viuos sospiros no la esparza,
 todo es sabroso, dulce, y de amor lleno,
 y todo atento en ella se recrea
 ella solo sospira y solo mira
 el resplandor de aquel sol dela tierra
 que al alma en fuego y llanto la deshaze,
 y en el solo descansa y se regala
 tal vez de vn amoroso osar vencida
 le quiere despertar, y tal medrosa
 de enojarle y quebrarle el sueño dulce
 se acobarda, se encoge y se desuia.

mas al fin pudo mas amor que miedo
 y del forçada la rendida Venus
 en tan dulce hablar solto la lengua,
O qualquier que tu seas Dios ó hombre
 humano, que esquiando el enojoso
 calor del Sol, aliuio dulce tomas
 despierta te suplico y si te agrada
 algo de mi, aqui estoy despierta luego,
 porque cierto soy Reyna y presa tuya
 aparta ya de ti la pesadumbre
 dela niebla del sueño, que te oprime
 y estorua de gozar vn bien tan alto,
 y si vale ante ti vn Amor puro
 y vn Coraçon en llamas encendido
 te ruego que a mi buelvas essa vista
 dulcissima y suaue, porque vca
 si son tus claros ojos y serenos
 qual todo lo de mas que en ti se muestra
 lleno de amor y de dulçura y gracia
Estas y otras ternuras mil le dixo
 la dulce Diosa, al Iouen descuydado.
 pero viendo que al sueño tan profundo
 que tiene, sus palabras no bastauan

LIBRO III.

nueua forma penso de despertalle,
su claro rostro y potestad reclina
y con sus blancas manos el de Adonis
regala, y finalmente tanto tanto,
la madre del plazer le trata y toca
que el soñoliento Iouen, en sí buelue
temeroso en la vista, y huir procura
no curando de ver quien le molesta
mas ella aunque temiendo tiernamente
le habla, le conjura y le suplica
que de oyr su mal no se desdene
no soy dezia no Fiera Seluagia
ó Sierpe crudo lleno de malicia
que con las vñas a dañarte venga
ó con la vista de mortal beneno
no temas que por mi, mal te acaezca,
mira mi magestad y el humillarme
tomalo en don, y si esto no te agrada
bien contentarme en detener te puedes
consiente al menos ya que en esto solo
se harte y satisfaga mi desseo
goze siquiera yo de ver tu rostro
que puede enriquecer mil Parayfos

Esto

Esto diziendo siempre tenia fixa
la luz suaue de sus santas lumbres,
en las de Adonis y el Amor entrellas
mil rayos de su fuego despedia
que hasta dar en las Almas no parauan,
no era Adonis, aunque mal usado
en ocasiones y sucesos tales
engendrado de Onça, Leon, ò Tigre
ni de Alcornoque duro ó piedra viua
para que libre de tal lid quedase
y quando de natura mas terrible
nacido fuera, la diuina vista
dela Diosa, poder tenia bastante
para ablandar el Coraçon mas duro
y derretirle en dulce y viuo fuego
y assi no bien en el presto la puso
quanto, el mancebo inaduertido, presto
se sintio della preso y saltado
y en tierra se arrojó triste diziendo.
Por essa beldad santa y por la lumbr
que dessos soles amorosos sale
por quien mi Coraçon se yela y quema
quien eres te suplico que me digas

Aa 3

porque

porque ser otra que celestial Diosa
ni lo entiendo, ni alcanço, ni lo creo.

No pudo mas sufrir el acto tierno
la blanca Diosa, ni responde otro
que tras la libertad tan preciosa
offrecer lo que menos precio tiene,
y con ella en raçon es de ninguno.

En tanto que ellos van por el hermoso
Bergel de Amor, cogiendo dulce fruto
en torno del lugar con las tres gracias
alegre andaua el Amor lasciuo
alas Fieras y Paxaros tocando
de aquel sagrado Bosque, las entrañas
dulcemente con Flechas amorosas,
no ay piedra por alli, tronco ni agua
que no sienta de Amor qualque centella.
y en su ser, muestre dulce y blando affecto
pues ellos, solo aduerten al vñado
deleyte, y a los juegos amorosos
al hermoso boluer de aquellos ojos
que todo dolor aspero deshaze,
y al alma en vn eterno amor enciende
al gentil y cortes hablar y trato

que

que mueue los espiritus y altera
con vn affecto de dulçura fuma,
de entre las amorosas y ras sacan
y los dulces enojos mil plazeres,
todo es amor en ellos todo es dulce,
ora caçando van por valles frescos
con engañosa Red, o por Collados
alegres, alas simples Auezillas,
ora con cebo de los Rios cogiendo
los tiernos pezcillös, ya con coruo
Arco y aguda Vira, los incautos
animalejos hieren y traspassan,
ora con perro diestro en la espessura
dela Selua, gozosa caza dando
van alas temerosas Raposillas
haziendolas tomar luenga huyda,
al tiempo enxuto, y al tempestuoso
ala calma, al hermoso dia, y al ayre
elado dela noche, por los montes
altos, y hondos Valles, va la Diosa
vfana acompañando al dulce amante,
rigor de crudo yelo, ô Sol terrible
no pueden detenerla, y como siempre

le

le sigue y acompaña, tal vez lleua
 el Arco al hombro y el Aljaua al lado
 y tal vez cuelga del immortal Cuello
 el resonante Cuerno, y muchas vezes
 se haze en las dudosas sendas guia
 no pudiendo sufrir que el joven fuerte
 duro afan, ô fatiga alguna passe
 de lo qual ella no reciba parte.

Quantas vezes de verla tal huyeron
 a sus Prados y Montes con carrera
 apresurada, tristes las Nepeas
 y amorosas Oreadas creyendo
 que fuesse la Siluestre y casta Diosa
 pero despues que de su error salian
 libres de miedo y de alegria colmadas
 Guirnaldas puestas sobre sus Cabeças
 rubias, de Flores y Arrayan, tornauan
 dulce cantando versos amorosos

Y quantas con el propio error y engaño
 ciegas las hermosissimas Nayades
 dexado auiendo ya sus Crystalinas
 moradas, por la Selua temerosas
 sin perdonar al blanco pie corrieron,

mas

mas en reconociendo dela Reyna de Cipro, el gracioso bulto y ayre desnudas y tendidos los Cabellos por las blancas espaldas, se ofrecian delante della, llenas de alborozo y estas y aquellas juntas recercando a los dulces amantes, con mil juegos y danças de contento festejauan.

Bien assi como dela sombra huyen los chicos Pollos del crestudo Gallo que buela abaxo de algun tronco, ô rama, temiendo delas vñas del Milano y de su agudo pico, o de qualquiera otra aue ya que de rapiña sea pero no bien la voz sonante oyen y a su señor conocen, quando luego a el piando alegremente tornan.

O como de temor el Alma elada corren temblando tiernos Corderillos porque ruydo entre las matas sienten temerosos del Lobo, mas al punto que oyen dela madre el balar claro y la han reconocido, dando saltos

ligeros

LIBRO III.

ligeros de plazer, bueluen a ella
y con el nueuo gozo de si aufantan
el passado recelo que tenían.

Pues siendo vn dia a la hora y punto
que mas la tierra con sus rayos de Oro
el rubicuddo Sol toca y calienta
ala sombra de vn arbol fresco y verde
antes ala de Amor benigno y dulce
la Diofa derramando por sus ojos
cien mil gotas de Aljofar, deste modo
al mancebo amonestta, ruega y habla.

Oy yr mi bien, â Paphos me conuiene
Paphos ciudad insigne y consagrada
a mi gran nombre, y bien q̄ en tal partida
dolor mi coraçon sienta, de fuerça
tengo de estar alli personalmente,
porque aun hasta oy la gente della
a mi seruicio dada, a quel antiguo
estilo, guarda en hazer sus votos
y offrecer ante mi sus sacrificios
Iupiter sabe bien quanto me pesa
y de ser esto assi lo muestra el llanto
que del penoso Coraçon me sale

MAS

mas pues mi suerte dura y mi destino
inevitable, a partir me obligan
mis vltimas palabras no sean vanas
que formadas de amor la verdad pintan,
que en tanto que yo sea de ti ausente,
que sera poco, que seguir no quieras
la caza de los fieros animales
no quieras Coraçon mio le dize
con la Tigre cruel entrar en pruenas
ni con el Oso fiero, porque tanto
es mas braua la yra, quanto el pecho
es mas cruel y duro do se halla
ni con el sagaz Lobo lid procures
destos y de los mas (ô dulce amigo)
te amonesto y te ruego que te guardes
y mucho mas al viejo Leon teme
porque sino lo sabes, sabe cierto
que aca es vn mortal contrario mio,
assi que deste abominable y fiero,
contra el qual a sangrienta y cruda yra
ya me mouio raçon, mas que de otro
animal fiero teme, y á con justa
ocasion, de temer siempre mi alma,
porque

porque continuo anda con la espada
 fiera dela vengança, al lado puesta
 pretendiendo qualquier injuria mia
 y si el amor que yo te tengo vale
 algo dentro en tu pecho, por el solo
 te conjuro mil vezes y te pido
 que su braueza con cuydado huyas,

Esto dixo llorando y sospirando
 la enamorada Diosa, al moço charo
 el qual viendo correr en abundancia
 por el hermoso rostro y blanco seno
 sus lagrimas o perlas Orientales
 porque las refrenasse, con promessas
 y juramentos firmes la asegura,
 y da esperança cierta, de que siempre
 a de tener presente su consejo
 y obedecer sus justos mandamientos,
 con lo qual ella del temor que tiene
 soldo las llagas en alguna parte
 y dando mil sospiros amorosos
 con suma ligereza parte a buelo.

Quedose el jouden solo y penlatiuo
 gozando dela sombra que le prestan

con

con voluntad, los arboles amigos
do a poco rato que alli estuuo siente
vn gran rumor herirle las orejas
boluio presto la vista y con silencio
atiende, y vio venir de vn Bosquezillo
ael vezino, vn Iauali cerdoso
corriendo, y dela propia forma y suerte
que Toro que del Coso se ha escapado,
con vista fiera, y por la boca echando
espuma, y por los ojos mil centellas
de fuego, y aunque assi le ve espantable
venie el moço (por su mal valiente)
no por esso temor le yela ó ata
antes con vn ardid y esfuerço grande
con su Benablo cortador y agudo
brauo se pone al peligroso encuentro
(ageno totalmente y oluidado
del ruego y del consejo dela Diosa)
y comiençale a dar fuertes heridas
con animo y corage sin segundo
mas como se sintio con fuerça y priessa
herir el Puerco del ardiente Iouea
nueuo modo busco de defenderse

Bb

la

LIBRO III.

la tierra arando y el ocico baxo,
la Ceruiz erizada y corajoso,
ya quanto atras con yra se retira
para con furia mas hazer su hecho,
En tanto Adonis se estudiaua en vano,
porquela ayrada Fiera con no vista
presteza, por vn lado del afferra
con sus rabiosos dientes crudamente
sin que al mancebo miserable valgan
animo, ligereza, maña, ó fuerça,
y al punto las entrañas descubiertas
con el dio muerto sobre el verde suelo,
Qual flor que sin fazon cortada asido
por embidiosa mano, y su purpurca
color, marchita y su frescura pierde
assi del moço el fresco color queda
al golpe crudo, amarillo y lacio,
el natural calor huyo derecho,
al vital ayre que en la sangre sale
y las luzes que ya del amor fueron
silla y gouierno, muerte enel instante
en sueño las cerro duro y eterno
Hecho ya el golpe riguroso y duro,

se va contento el animal terrible
al mesmo Bosque do primero vino
dela suerte que suele el carnicero
Lobo, con orgulloso passo yrse
que â enel rebaño humilde, inchido
de sangre el vientre yuá contêto y harito.

La madre del plazer, en tanto auiendo
alos sagrados sacrificios puesto
el fin deuido, de su tierra y pueblo
fiel y deuoto, se venia bolando
por la Region del ayre, con sus ojos
vistiendo de alegria Cielo y tierra
nada ignorando dela suerte dura
que a muerte tan cruel traydo auia
a su propia alma, esperança y vida
mas quando junta fue al dulce sitio
que mas que el alto Cielo le agradaua
y descubrio su bien muerto delante
como piadosa madre que pensando
hallar su hijo viuo, y ve que tiene
el pecho abierto de Leona fiera
se arroja sobre el moço muerto y frio
sin voz y sin color llena de angustia

Bb 2

do

do sin bullirse estuvo vna gran pieça
 mas tornado el vigor, tornada el alma
 a restaurar los fatigados miembros
 con llanto amargo deste modo dixo.
 Son estos los cabellos que tenian
 ligada mi alma con tan blando nudo?
 son estas las diuinas lumbres mias
 do siempre ardiendo en deleytoso fuego
 mi Alma y Coraçon se recreauan?
 y son estos los labios de dulçura
 llenos, que hablando a todo pecho duro
 y frio, encender podian de amores?
 Ay Fiera desseosa de mis queexas
 y como tras priuar me dela vida,
 en medio delas Ondas deste inchado
 mar, con las velas rotas, y el gouierno
 perdido, me has dexado triste y sola
 sin esperança de seguro puerto,
 O embidiosos Diotes, que bien puedo
 con raçon justa, daros este nombre
 pues hasta con las Diosas vuestra embidia
 se estiende, si por caso les aplaze
 algunos delos hombres, y le quiere
 elegir

elegir y tomar por compañero
assi se vio bien claro quando à Orion
el Aurora tomo, al qual Diana
en Delos le dio muerte repentina
y Iupiter tambien (si assi conuiene
dezirse) sin acuerdo de Alcumena
de leda, ni de Europa, al otro triste
porque cumplio la voluntad de Ceres
con fiero rayo desde el alto Cielo
abraço el hilo de su viuir dulce
y assi agora a mi (Dioses malignos)
me aueys mi charo Adonis dela vida
dulce priuado, estaisos en reposo
vosotros, y en eterno bien holgando
y pretendéis que en llanto aca viuamos.
Ay porque no podre yo como tengo
su golpe sepultado enel terrible
dolor que passo, ya soltar mi triste
espíritu, que al fuyo siga y busque.
Ay porque el hado y cielo conjurados
en mis daños, que fuesse yo ordenaron
immortal, si de solo dolor muere
esta immortalidad cada momento.

Bb 3 ò ya

LIBRO III.

ô ya que immortal fuy, porque consienten
que tan de veras el dolor me llague,
no pudiendo morir, si saben cierto
que este ser immortal me da viuiendo
cien mil muertes diuersas cada hora,
Ay suerte y Cielo injustos, ay mancebo
desventurado, y como salir fuera
del nudo estrecho, con que el mal me ciñe
es imposible, como ser no puede
andar tomando (qual folia, contigo)
por este espesso Bosque, alegremente
sabrosos ratos, por el qual la sombra
tuya, se yo muy bien que agora buela
y el ser, de verla, immortal mestorua
mas que puedo hazer si el Cielo duro
pelea contra mi justo desseo.

Esto gimiendo dixo la amorosa
Venus, forçada del dolor supremo
en tanto en torno della con tristeza
me fando sus cabellos de Oro fino
lloraua cada qual delas tres Gracias
y roto el Arco con semblante triste
alli el amor se via estar lloroso

con

con todos sus hermanos pequeñitos
 atentos alas queexas y palabras
 dolorosas, dela alta madre suya
 la qual viendo que a su dolor no aplacan
 lagrimas, ni querellas, en jugando
 el llanto de sus ojos, arrojaua
 del coraçon sospiros mil ardientes
 porque tu muerte viua y dure siempre
 y eternamente aca se llore dixo
 (bien que este sin espiritu tu cuerpo)
 quiero que al mundo permanezca eterno,
 Y luego con la sangre pura, amada,
 la tierra, en rededor del cuerpo, riega,
 delo qual vna flor nacio al instante
 que perpetuo color en su hoja tura
 y despues que belleza la vno dado
 y todo humor y olor rico ofrecido
 triste volo ala region tercera
 llorãdo, en flor mudado, al charo Adonis.

Bb 4

LA

FIN.



SOLA DESAS

TRADA HISTORIA
de Cefalo y de Pocris.

N Veuo furor Apolo con tu aliento
diuino, inspira en el Ingenio mio,
mueue mi lengua y dame entendimiento,
mayor que de mortal y humano brio,
De Cefalo y de Pocris es el cuento
que informado de ti cantar confio
ven pues claro señor, y aqui leuanta
tu dulce Lyra y conmigo canta.

Y vos Phillis gentil, en quien consiste
mi vida, mi esperança, corta ô larga,
y por quien de consuelo se rebiste
mi alma en esta aüfencia tan amarga:

Reccbid

Recebid de los dos la dura y triste
historia (de dolor aspera carga)
y dad reposo al dulce mal que passo
porque comience y de fin a este caso.

Vna ciudad illustre fue llamada
Athenas en el mundo tan famosa
en la region de Aticha fundada
y en el Imperio Griego poderosa:
De Religion y Leyes adornada
y en todo quanto el Cielo da abundosa
de antiguos edificios y riqueza
que aun oy su nombre viue y su grandeza.

Aqui fue mas Minerua obedecida
que en todas las Escuelas que lo ha sido
aqui la ciencia en punto tan subida
que della en todo el mundo han aprédido:
Y desta Escuela tan esclarecida
aquellos siete Nortes han salido
que por el mundo tienen tanta fama
resplandeciendo con su viua llama.

Bb 5

Aqui

Aqui liberalmente desde el Cielo

Apolo y Marte derramaron tanto
 que durara su fama en quanto al suelo
 la obscuridad cubriere con su manto:
 Aqui los claros hombres, con tal zelo
 y valor florecieron que dio espanto,
 de Fama y gloria, todos desseos,
 y en trabajos, sufridos y animosos.

Aqui fueron las Damas graciosas,
 y honestas, sin poder encarecerlas
 y junto, con discretas tan hermosas,
 que amor solo su fin puso en quererlas:
 Contar aqui sus partes milagrosas
 no cumple, quien quisiere claro verlas
 en vos mi Phillis, como en fiel dechado
 las hallara en perfeto y mayor grado.

En esta ciudad rica y valerosa
 de generosos padres fue nacido
 Cefalo en quien natura poderosa
 cifró quanto de bien auia esparcido

sus

Sus prendas raras y su vida honrrrosa
no es justo que se pongan en oluido,
aunque por mas que digan pluma y légua
lo menos no diran sin propia mengua.

Era jouen, gentil, manso y valiente,
milagro que a su edad enriquecia
en las armas tan fuerte y tan prudente
que ygualar su valor nadie podia:
En su dulce llaneza claramente
su virtud generosa se leya
gracioso, cortes, franco, y discreto
do el largo Cielo puso vn ser perfecto.

En la militar arte se ocupaua
parte del tiempo, y desto fatigado
con Sabios y Philosophos trataua
porque siempre fue del esto preciado:
De ciencia y armas claro se mostraua
en su ser milagroso tal dechado
que su casa de Sabios era Templo
y de los caualleros luz y exemplo,

Gastaua

Gastaua en estos nobles exercicios
 su vida (qual el Sol resplandeciente)
 y en ofrecer humosos sacrificios
 a sus Dioses deuoto y obediente
 Huya del deleyte y de los vicios
 que vsa la viciosa y torpe gente,
 en orar le otorgaua la ventaja
 aquel que mas en ello se auentaja.

La fama con mil lenguas publicando
 de su valor y vida religiosa
 verdadera noticia, yua colmando
 el mundo, de vna embidia virtuosa,
 Pero quedese aqui libre y gozando
 en dulce tiempo suerte tan dichosa
 que el fiero Amor y de mi mal el cargo
 me apresuran al fin del caso amargo.

Tambien aqui en Athenas fue nacida
 Pocris, de sangre y de progenie clara
 tan bella, que por Diosa era tenida
 siendo lo menos su belleza chara

Andaua

Andaua por la Grecia assi estendida
su virtud y beldad, vnica y rara
que hasta los Cielos la dorada fama
yua creciendo desta illustre Dama.

Eran hebras de Oro, sus cabellos,
y la diuina luz, do Amor ardia,
de sus ojos, mostraua ser de aquellos
rayos del Sol, al descubrir del dia,
a do encendido y preso, cien mil bellos
laços del Oro, fobre Plata vrdia
y en la amorosa luz tenia encendidas
cien mil doradas flechas escogidas.

Sangrienta florel rostro, con que offende
y ceua vn alma, y del Coral mas fino
y Perlas, el albergue do se aprende
de discrecion lo raro y peregrino,
Las manos con que lleva, suelta y prende
de Nieue, Cuello y Seno alabastrino
y tal quanto se via, que es simpleza
querer trafunto dar de su belleza.

En

En casa de sus padres encerrada
 en castos ejercicios se ocupaua
 Diana en su Oratorio retratada
 en oracion lo mas del dia estaua:
 De todo lo del mundo descuydada
 continuo en la virtud se exercitaua
 era su trato y passatiempo honesto
 qual de vna virgen es que trata desto.

Namas pudo en su casta vida y mente
 entrar vano desseo, ni podia
 amor aunque es en todo tan potente
 torcer de su bondad la vsada via:
 Muy claro se mostrauan en su frente
 valor, honestidad y cortesia
 y en su ser y sus actos ordinarios
 de aquellos siete vicios, los contrarios.

Mostrauase en ella qual se muestra
 en vn limpio Cristal, la ymagen pura,
 quãto derrama el Cielo en la edad nuestrã
 de honor, auiso, suerte y hermosura:

Original

Original perfecto fuera y muestra
del qual sacar pudiera la natura
labores estremadas, si suerte
tan presto no la diera amarga muerte.

Sucedio pues llegar de vna costumbre
antigua, el dia propio, dedicada
ala casta Diana, y aun la cumbre
de Atlante, a penas era bien tocada
Del Sol, quando vna bella muchedúbre
de damas y mancebos, ayuntada
era, en el sacro templo dela Diosa
de celebrar la fiesta desseosa

Y entre infinitas otras, que no cuento
que a ver la fiesta yuan, Pocris yua,
con el cabello de Oro suelto al viento
que a quien la mira de sentido priua,
Cefalo que miro, el mouimiento
honesto de sus ojos y luz viua,
sintiose saltar, y amor que vido
el tiempo, el Arco afloxa ya oprimido.

Hiriolo

Hirióle el fuerte pecho fuertemente
 sintiose otro de quien antes era,
 resistir quiere al duro golpe ardiente
 mas ya no puede que la llaga es fiera:
 Del Templo ya que Apolo en Occidente
 se asconde, toda gente sale fuera,
 y assi siguió a su luz ciego y cuytado
 hasta que no vio mas de su cuytado.

Su cuerpo a cada passo reboluiendo
 se buelue el nueuo amante congoxoso,
 mirando el edificio que encubriendo
 esta su Sol clarísimo y hermoso:
 Y aun punto bendiciendo y maldiciendo
 su mal, su bien, su pena y su reposo
 qual veys lleugo muriendo a su posada
 do fue su pena mas acrecentada.

Metiose en su aposento con tristeza
 do con sospiros crece mas su llama
 y vala acrecentando la pureza
 de Pocris, en su vida, trato y fama:

Y viendo

y viendo que en la red de su belleza
ella le aprisiono y vrdio la trama
en vn instante espera, teme y llora,
sospira, calla, y llama a su senora.

Señora dixo, triste y sospirando,
pues sola tu beldad tal me ha parado,
refresca el viuo fuego que abraçando
esta mi coraçon aprisionado,
Que si presto no vas remedio dando
mi vida esbreue, aunque no el cuydado,
que basta tu memoria y mi porfia
para que siempre este en el alma mia.

Que el graue mal de amor q̄ por ti siento,
no fue por election de mi aluedrio
ni acaso le engendro mi pensamiento,
que bien claro lo muestra el dolor mio,
Destino, y orden fue del firmamento,
y assi de ser eterno yo lo fio
que condenado a el desde la cuna,
me tuuo amor, el cielo y mi fortuna.

C c

Mas

Mas ay, a quien me quexo yo mezquino?
 quien otro ay mas aqui que el viento vago
 que me pueda escuchar? gran defatino,
 y como yo con migo me deshago,
 Que a mi remedio ya cerro el camino
 el cielo, y yo con esto mas estrago
 la llaga, que en el alma esta caliente,
 y en conola qualquier leue accidente.

Assi lamenta y llora noche y dia
 con coraçon doliente y afligido,
 y bacilando siempre en su porfia
 vn pensamiẽto le ha sobreuenido,
 El qual luego assento en la fantasia,
 y es dezir que sera della marido,
 tan de veras, que ya le duele tanto,
 como el dolor, por quien nacio su llanto.

Fortuna, no por bien, con Erictheo
 (que asi el padre de Pocris se llamaua);
 le junta, a que de cuenta del desseo,
 que el alma estrechamente le cercaua,
 Y dixole

Y dixole señor si deuanco
en querer alcançar do no llegaua
mi valor, entended que mi fe cubre
quanto mi poco merecer descubre.

Viendo Erictheo al jouen valeroso
por tan justo desseo fatigado
de vn tierno sentimiento generoso,
al punto el coraçon siente bañado,
Y assi mouido del, con amoroso
semblante, se la otorga de su grado,
diziendo vuestra fe, y valor merece
mas que lo que pedis, y se os ofrece.

Como el amante vio su gran recelo
y mal, en bien tan alto conuertido,
y su dolor tracado y desconfuelo
en descanso, y en gozo tan crecido,
Quedose de contento, como vn yelo
temiendo el vario intento fementido
de fortuna, que nunca esta segura
y con esto su pecho no assegura.

La turbacion quitada, libre el pecho
 del yelo, ya trocado en dulce fuego,
 en vn interno gozo y bien deshecho,
 el jounen a sus pies se arroja luego
 El viejo no consiente el cortes hecho
 antes con fiesta le levanta y juego,
 y alli por hijo le recibe humano
 quedando el moço con tal padre vfano.

Desuerte que despues de auer passado
 entre los dos mil cosas que no cuento,
 y auerse cada qual auentajado
 en justo y en dcuido cumplimiento,
 Con firme fe y palabra fue jurado
 entrellos el dichoso casamiento
 antes el desdichado, respetando
 al graue mal que los esta aguardando.

Con esto se despíden muy contentos
 el padre dela dama, y el amante,
 de Cefalo se apartan descontentos
 y el gusto, y el plazer quedan delante,

Huye.

Huyeron del los tristes pensamientos
 reuerdecio en su seno en vn instante
 la ya seca esperançã deshaziendo,
 el mal que al alma estaua consumiendo.

Erietheo se fue luego a la Donzella
 que no le dexa el fin tomar reposo
 cuenta le el caso y de escucharle ella
 teñido fue su rostro vergonçoso,
 De aquel color que la purpurea y bella
 rosa, muestra al salir del Sol hermoso
 en el señal quedando conocida
 de pezarle de verse prometida.

No porque descontento en si tuuiesse
 de conocer a quien sera entregada,
 (que dias antes q̄ esto ella supiesse
 al nuevo esposo estaua aficionada,
 Aunque no de manera que sintiesse
 ninguna pena por amor causada)
 sino porque continuo fue su intento
 viuir sola en honesto encerramiento.

C c 3

Mas

Mas viendo que su padre lo queria,
 y que palabra y mano, auia ya dado,
 le respondio que ella obedecia
 su voluntad, humilde y de su grado,
 Alegre el padre con plazer boluia
 y besa vezes mil el rostro amado,
 diziendo hija yo seguro y cierto,
 viui continuo desto descubierta.

Al fin, por abreuñar, las bodas fueron
 alegremente hechas, aunque en ellas
 Iuno, ni el Hymeneo, no assistieron
 con diestro pie calçado, ni las bellas
 Virgines, dulces Hymnos compusieron,
 cantando y respondiendo todas ellas,
 mas solo, en lugar desto, mil señales,
 se vieron tristes, de sus ciertos males.

Cefalo de gozar su prenda amada,
 jamas se harta, y Pocris en su gloria,
 embeuecida siempre y ocupada
 hinche de mil regalos su memoria,

Solo

Solo en tratar, su vida era gastada,
qual demas fino amor lleua victoria,
oyd pues y vereys tras bien tamaño,
el mal vezino, y el pesar extraño.

En vn cercano monte y deleytoso
Cefalo a caça casi siempre andaua
y de Diana el Dardo milagroso
vn punto de su mano no faltaua,
El qual era en virtud tan poderoso
que jamas corto, ô largo tiro erraua
aquel que a Pocris dio la casta diosa
y à Cefalo ofrecio Pocris hermosa.

Y quando estaua del trabajo dando
aliuio al cuerpo, en voz que sube al cielo.
al viento deste modo esta llamando
el pecho ardiente abriendo al fresco buelo,
Acaba Aura mia, que esperando,
estoy tu vista, dame ya consuelo,
mitiga deste pecho el viuo fuego,
mueuate mi clamor y justo ruego.

Cc 4

Aco-

Acostumbrava Cefalo continuo
 este canto seguro y sin sospecha
 del mal que a Pocris tiene ya sin tino,
 y su vida y salud casi deshecha
 Que a caso vn pastor simple le oyo, y vino
 a dar a Pocris dello cuenta estrecha,
 y desto andava tal y tan zelosa
 que dia y noche punto no reposa.

Alfin el zelo ya que la mandava
 haze que hiera el pecho tan hermoso
 las hebras de Oro ricas maltrataua,
 forçada de este espiritu dañoso,
 Las noches y los dias lamentava,
 y con serena faz, su rauioso
 mal encubriendo, y aspera fatiga
 pensando de cogerle con su amiga.

A esto solamente, atenta y dada
 siempre que el triste de caçar venia
 fingiendo gran plazer alboroçada
 el semblante le nota que ponía,

Tambien

Tambien si quando del es regalada
 era con aquel gusto que solia
 mouimiento y palabras va midiendo,
 y entre amor y recelos mil muriendo,

Y aunque su amor y gusto grande fuesse,
 y en mayor perfection alli mostrado
 hazian que al reues le pareciesse
 sospechas, zelos, y temor elado,
 Y nada asseguraua, aunque quisiesse
 que el coraçon traía alborotado,
 y assi vencida vn dia de mal tanto
 dio la lengua al dolor y ojos al llanto.

Ay de mi dixo triste y sin ventura,
 (dos fuentes hechos fus diuinos ojos)
 y que me vale ya mi hermosura
 pues no pudo estoruar tantos enojos,
 Aunque yo te vea en rabia y pena dura
 morir, o Nymphia, goza mis despojos
 ó en fuego y yelo eterno consumida
 que en ello por tu causa estoy metida.

Dexa-

Dexaras me mi bien, y mi marido,
 cruel, que merecia yo cuytada?
 porque di me arrojaste de mi nido?
 con fiero rayo estes atrabessada,
 O Cefalo que causa te ha mouido
 a que yo de ti sea desechada?
 mas ay que de mi suerte el aspereza
 hara mayor desotra la belleza.

Assi lloraua el graue mal que siente
 de su ser olvidada y ornamento,
 ô muerte ven y acaba breuemente
 dixo, vida tan llena de tormento,
 Porque no vienes dime negligente?
 cruel acaba ya, dame contento,
 tanto de su tardança se querella
 como sino estuuiera junto a ella.

Teniala el dolor ya tan perdida
 el llanto, el sospirar, y el desconuelo,
 y el zeloso pensar tan deslabrida
 que sin aliento se arrojó en el suelo,

Y estando

Y estando, qual oys, tan afligida
vn breue sueño la concede el Cielo,
su cabeça reclina y faz llorosa
el alma vela, el cuerpo es quien reposa.

Sueña que con su esposo solazando
andaua por vn soto y prado erbooso
nueuas artes continuo imaginando
de juegos, por hazer el dia sabroso,
Y que de vn lado del que esta mostrando
su mayor espessura y fitio vmbroso,
vna Nimpha salir le parecia,
y que derecha a ellos se venia.

Y que venia el sueño le figura
esparcido el cabello, y calurosa
con Arco al Ombro, gracia y hermosura
tan grande qual jamas la tuuo Diossa,
Vistiendo por do passa de frescura,
y color nueua qualquier planta ô rosa,
descalço el blanco pie mas q̄ la nieue
elada, que en Inuierno el cielo llucue.

Al

Al cuello de Marfil, traía de oro
 luciente, vna cadena rodeada
 cubierto el blanco pecho por decoro
 con vn rico cendal de tan delgada
 seda, que al bello y natural tesoro,
 la subtil tela no quitaua nada,
 mas antes se mostraua su belleza
 con mas crecida gracia y gentileza.

Con tardo paso, y con hablar altiuro
 le parece tambien que se llegaua
 a Cefalo diziendo ingrato, esquiuro,
 en quiẽ se encierra vn alma dura y braua,
 De oy mas el dolor aspero en que viuo
 por ti (a quien yo injustamente amaua)
 pagaras con eterno llanto y pena
 en prision, en miseria y en cadena.

Dixo con ira y rabia, y al momento,
 la cadena del cuello se ha quitado,
 y sin hazer, el triste, mouimiento
 estrechamente el suyo le ha enlaçado,

Del

Del cabo asiendo lleuale qual viento,
 y tal de verlo Pocris ha quedado
 que en sueño eterno sepultada fuera
 si el alma, ala voz del, no la mouiera.

Alas voces, al fin, que la va dando
 cobrar, le le figura, su sentido,
 tras la Nimpha corriendo va y llamando
 al que en vano fauor pide afligido,
 Al punto ve ala Nimpha yrse emboscando
 por lo espesso del soto y escondido
 con ligereza y facilidad tanta
 que a penas toca cosa con la planta.

Llorosa va, los ojos imprimiendo
 por donde entro la Nimpha fugitiua,
 ni al tierno pie perdona que vertiendo
 va por el suelo inculto, sangre viua.
 Solo repara en ver que repitiendo
 Cefalo va fabor con pena esquiua,
 y como en alma y coraçon lo siente
 va, qual rustico al Palio, diligente.

Ofrecen-

Ofrecenla el sueño y su destino
 cruel, por do se aflige presurosa:
 vna quiebra, del curso de vn vezino
 arroyo hecha, grande y peligrosa,
 Y como con tan ciego deffatino
 corrielle, cayo en ella y temerosa
 despierta con vn ay de dolor lleno,
 y en lagrimas baño su tierno seno.

Hallo se do primero se ha dormido
 creyendo lo que el sueño a reuelado,
 y como el coraçon tiene afligido
 en su sospecha se ha certificado,
 Mando buscar al punto a su marido,
 y estaua en su exercicio acostumbrado,
 llorando dixo triste, ay que muero,
 que mi sueño ha salido verdadero.

Ya el alma temerosa, descubria
 la desventura y muerte tan cercana,
 y el sueño que en congoxa la tenia
 parece que anunciaua la inhumana

Heri-

Herida, do su fin breue, assistia,
y esto la turba y tiene tan insana
que mil vezes la muerte en vn prouiso,
temiendo su fortuna darse quiso.

Aunque si aquella rabia la dexara
del zelo, que en su pecho esta imprimida
con las razones junto, imaginara
(dela Nimpha,) el socorro dela vida,
Que Cefalo con ansia demandara
señal de yr a desgrado conocida
mas donde ay zelos, no ay razon ni seso
tanto deste dolor es graue el peso.

O si considerara que era ançuelo
el sueño de su muerte, y deseçhallo
procurara, pudiera el graue duelo
de Cefalo, y su fin, bien estoruallo,
Mas como esta sujeta tanto al zelo,
no esta en su mano alli el considerallo,
ni en mas repara que en abrir la via
al llanto amargo, que el dolor embia.

Ma

Mas viendo, que de lloro y de fatiga,
 haze su fiero mal, tan poco caso,
 fortuna de vn gran bien siempre enemiga,
 en busca de su mal, la mueue el passo,
 Ganola de cogarle con su amiga,
 turbada, y con aliento nada escasso
 al monte llega, y viole recostado,
 llamando al tresco Aura descuydado.

En vn verde Pradillo rebestido
 de vmbrosos Robles, Hayas y espessura
 de yerua y tiernas flores bastecido,
 do murmurar se siente vn agua pura,
 Se mete de auer visto a su marido
 alborotada y llena de amargura,
 do primero que cumpla su desseo,
 la muerte lleuara della Tropheo.

Zelo, la yela el coraçon oyendo
 las suaues palabras que dezia,
 y el cuerpo le esta todo estremeciendo
 que en los pies sostenerse no podia,

Boluio

Boluo el rostro Cefalo atendiendo
 al rumor que la yerua alli hazia,
 y vio que toda ella se menca
 temese de que alguna fiera sea.

Qual suele estar la liebre que corrida
 a sido de los perros ya premiada
 alerta, temerosa, y encogida,
 en parte do no piensa ser hallada,
 Y quando no se cata esta sentida
 del caçador astuto y falteada,
 do antes que se bulla en vn momento
 executa el effeto de su intento.

Tal esta Pocris recelosa y triste,
 porque no la sintiesse su marido,
 mas el que a su sospecha solo asiste,
 vn punto no sofiega apercebido,
 Muerte (que siempre de peñar nos viste)
 y fortuna, cegandole el sentido
 hizieron que al momento aparejasse
 el Dardo, y sin tardar luego tirasse.

D d

O mu

O musa con enferma voz turbada,
 y con acento tierno y doloroso,
 da principio ala dura y desastrada
 muerte, dela que al fin, fue su reposo
 Tu santa compañia este adornada
 de luto, y con funebre son lloroso,
 comiencen a librarne deste cargo,
 y den fin a successo tan amargo.

Aflectô al blanco do el rumor sintiera,
 (el simple caçador,) y al blanco acierta,
 oyo vna voz, al punto lastimera,
 que dixo ay triste fin, ay que soy muerta,
 Arremetio de presto, do la oyera
 y vio su dulce lumbre a muerte cierta,
 y el pecho del cruel dardo herido
 quedo el cuytado fuera de sentido.

Como aquel que seguro en verde prado
 pisa el Serpiente fiero y pōçoñoso,
 y ve que de improuiso salteado
 ha sido, y queda triste y temeroso,

Tal

Tal Cefalo se vio y tan cuytado
 mirando el caso crudo y riguroso
 hablar quiere y quejarse, y no podia
 que vn nudo en la garganta le impedia.

Elado queda sin poder mouerse,
 y tanto que no pudo (aũ quemas llora)
 en lagrimas el yelo deshazerse,
 quedo como por quien passado a hora,
 Comiença de dolor a enternecerse,
 y dixo casi muerto, mi Señora
 perdoname este yerro cometido
 si del sientes que culpa no he tenido?

Que el cielo es buen testigo (ô alma mia)
 si en ello soy culpado, ni lo entiendo,
 ni creo que eres tu, ni bastaria
 consuelo para mi, assi no siendo
 Mas no me eñgañaras, ô fantasia,
 que cierto esta mi bien aqui muriendo,
 y viendo que su faz se descolora,
 con ella assi lamenta habla y llora.

D d 2

Qual

Qual Dios tan inclemente te ha traydo
 a recebir tan cruda y fiera muerte,
 mas triste mi fortuna lo ha querido
 cansada del reposo de mi suerte,
 Si a caso no estoy fuera de sentido
 y te conozco como el Dardo fuerte,
 y el brazo fiero, con que fue tirado
 no pasan pecho tan desapiadado?

Sacole el Dardo del sangriento pecho
 regandole con lagrimas continuo
 ò Dardo duro dixo, que deshecho
 tienes el bulto, de mi bien diuino,
 De mi señora y Diosa satisfecho
 estas cruel, acaba mi destino,
 y diera con el fin a su tormento
 si Pocris no estorudara el crudo intento.

Que come vio el intento acelerado,
 grito quanto mas pudo a su marido
 prouando alçar el cuerpo de sangrado
 por euitar el hecho endurecido,

Y el

Y el triste por valerla congoxado
el Dardo suelta de piedad mouido,
y en sus braços la toma sospirando,
a llanto a duras piedras combidando.

Su voz esforço Pocris ya turbada
y dixo, sangre y vida despidiendo,
no es esse buen remedio desdichada,
para dexar de ser lo que esta siendo,
Ni es pago el dolor vuestro, q̄ me agrada,
ni yo por el mortal que esto y sintiendo,
pretendo daros pena ni fatiga,
ni desterrar de vos la nueua amiga.

Esto es lo que siempre he yo temido
bien claro lo ha mostrado mi tormento,
quan verdadero el sueño me ha salido
jamas de vos creî tal fingimiento,
Aun no me pesa tanto de que ha fido
quanto de que estorue vuestro contento
ni de ver tan cercana mi partida,
quanto ver que otra goza de mi vida.

Suplicoos que con ella señor mio
 en ningun tiempo pretendays casaros,
 pagame con amor que de mi fio
 que aun he despues de muerta de adoraros,
 Tambien de vos mi dulce bien confio
 que aueys de mi por fuerça de acordaros
 por mas que ameys a vuestra Aura bella,
 pues como yo jamas os querra ella.

Pero si el amor suyo os apremiare
 del modo que ami el vño, y en su fuego
 tan de veras el alma se abraßare
 que con ella caseys al punto os ruego:
 Que no quiero si tanto os fatigare
 que cesse por mi mal vuestro sosiego,
 ni quiero que dexeys, porque yo muera
 la dulce vida que sin mi os espera.

Cayo Cefalo luego en el engaño,
 y dixo todo en lagrimas bañado,
 ó caso para mi duro y extraño,
 que tu mi alma te has mesma engañado,

Tu

Tu mesma has sido causa de tu daño
 y ami ya para siempre me has dañado
 tu mesma te has querido dar la muerte,
 y ami tan triste y miserable suerte.

Que el Aura vida mia que inuocaua
 el fresco viento es, que refrescando
 suele estar estos montes de la braua
 calor del Sol, que agora esta abraçando:
 Y assi triste de mi, yo le llamaua
 para que fuesse el soplo suyo, dando
 aliento al pecho mio caluroso
 del curso de la caça trabajoso.

Juzga tu, segun esto, Diosa mia
 cuya es la culpa de tu triste muerte,
 de mi parte segura en esta via
 que jamas mi querer mudara suerte,
 que el amor que ora roba mi alegria,
 viuirá en tu aficion eterno y fuerte,
 y porque mas seguro lleues desto
 de jamas me casar juro y protesto.

D d 4

Qui-

Quisiera responder y no a podido,
 que al fin estaua ya del trago oscuro
 mas como pudo mira a su marido,
 ofreciendole vida y amor puro,
 Alçar el rostro quiso, y dio vn gemido
 que muerte lo atajo (punto tan duro)
 el triste recogiendo el flaco aliento
 el cuerpo dio ala tierra, y alma al viento.

Quedo en los braços con el cuerpo muerto
 cruel llamando al cielo y ala tierra,
 cruel al viento, al bosque y al desierto,
 al tiempo que le puso en tanta guerra,
 Los ojos alça al alto cielo abierto,
 y baxa al suelo con gemir que a tierra
 a su llanto y dolor el monte suena
 causador y testigo de su pena.

Las fieras de natura inobedientes
 al graue desconuelo se humillaron
 las aguas, por oyrle sus dolientes
 queexas, el natural curso enfrenaron,

Apo-

Apolo paro el Carro y sus ardientes
y claros rayos, negros se mostraron,
y todo quanto alli presente auia,
señales de dolor daua y hazia.

Y es cosa cierta que su amargo lloro
seria nueuo, desusado y solo,
y a cuerpo que era bien fuyo y tesoro
gloria y honor, del vno y otro Polo,
Que no cō menos q̄ cō Cimbrias de Oro,
y Pario Marmol, qual el Mausoleo
haria sepulcro do immortal y claro,
venciessse al injurioso tiempo auaro.

FIN



DJ, Dc

De Francisco de Montanos al Auñtor.

SONETO.

Si de nuestra amistad el zelo santo
 q̄ en nuestras almas ley pone y respira
 con arte tal, que es una la que aspira
 uno su bien, su mal, su risa, ó llanto.

No me obligara Melibeo a tanto,
 temiera de mi ingenio, do no inspira
 Apolo cosa, con su dulce Lyra,
 la impropiedad mostraros de su canto.

Pero pues esta union y yugo nuestro
 seguridad promete, que os de quiero
 esto, de si mi musa enrudecida.

Lcedlo y corregidlo, pues es vuestro,
 de suerte que ello cobre ser y vida
 y nōbre, vos de amigo verdadero.

El

El Auctor en respuesta.

SONETO.

EL rico don, el lazo estrecho (en quãto
 amor hiriere, con dorada vira)
 celebrare, de nuestra fe que admira
 y del ingenio vuestro, queda espanto.

Que pues en virtud de esto me levanto
 al mudo que (qual yo) en vos se mira,
 el Lauro espero (q̄ al soberuo ayra)
 de vitoriosa Palma y roxo Acanto.

Entonces esta Yedra, que aqui nuestro
 plātada a vuestra sombra y sostenida
 sin al tiempo temer breue y ligero.

(Aunque pequeña) con agujero diestro
 eterna crecera, verde y unida
 en este puro amor firme y entero.

De

De Christoual de Mendoça al auctor.

SONETO.

V Aron Illustre en cuya gloria tanta
 del tenebroso centro del oluido,
 con vitorioso buelo al alto nido,
 dichosamente Pincia se levanta.

Si al mesmo Apolo a tierra en quãto cãta
 vuestro valor y triumpho merecido.
 que podra ya un mortal a vos rēdido
 sino adorarlo como a cosa santa.

Assi que en esto mostrare a quel zelo
 q̄ os tuue siempre, el celestrial intento
 de vuestro honor dexãdo a tales pechos.

Que no es justo que humano atreuimiẽto
 con la rudeza deste vajo suelo
 se estiẽda a celebrar diuinos hechos.

El



El auctor en respuesta.

SONETO.

INjusto y fiero amor, que siembra y planta,
 (en vez de alegres flores) de sabrido
 dolor, de espinas lleno, en el herido
 pecho, con graue yugo, a mi garganta.

Atajandome el passo, se adelanta,
 (enemigo de mas que su gemido)
 y no me dexa dar el tan deuido
 loor, a vuestra vna voz que espanta.

De suerte, que tan solo alçar el buelo
 puedo, señor, por donde el atamiento
 me lleva de sus laços tan estrechos.

Y agora daros, por no ver al viento,
 quemar mis Alas junto a vuestro cielo,
 deste cruel mil ansias y despechos.

De



Del Licenciado Hernan Garcia al
Auctor.

SONETO.

A L ocio y al deleyte contrastando,
esento de su ciega pesadumbre,
y libre dela torpe y vil costumbre
que fuerças anda y juventud gastando.

Rompiendo el ayre puro rays bolando
qual Aguila gentil, hazia la cumbre
los ojos puestas en la clara lumbre
dela virtud que os va nombre alcançando.

Los que subir os vemos de una nueua
y estraña admiracion llenos, dezimos
(como de vista pre assi os perdemos).

Quien da de si tal muestra, claro prueua
ser sombra de su luz, si bien sentimos,
quanto de ingenio y arte conocemos.



El Auctor en respuesta.

SONETO.

DE vuestro ingenio peregrino dando
 (como de fuego) luz, que nos alumbré,
 subido ya, do es justo que se encumbre
 quien como vos, de paz esta goçando

De alli lo baxo, donde estoy mirando,
 probaisme a levantar con mansedumbre,
 y a darme claridad, que no deslumbré
 el Sol, a do mi vista va aspirando.

Tras este resplandor que aun alma lleuá
 a ver la cumbre donde estays subimos
 aunque esa gloria vuestra no gozemos.

Pues no ay ingenio que ha bolar se atreua,
 a do famoso levantado os vimos,
 y agora claro y glorioso os vemos.



El Auctor à Hernando de Herrera

SONETO.

exemplo de
docelidad

V Arou Illustre, en quien resplandeciendo
están, como Sol claro, ingenio y arte,
sus rayos estendiendo en toda parte,
vuestra tan pobre hedad enriqueciendo.

Si el seso humano hierra, (no queriendo)
segun que en varias cosas se reparte,
y mas en las que amor pone su parte
y el alto entendimiento va exprimiendo.

Pregunto por no errar (como imprudente)
que forma en componer seguir deuemos
pintando y a vn desden y aun fue o ardiente.

Que leyes, que preceptos guardaremos
para que vsando dello propiamente
lo que tantos pretenden alcancemos.

De



DE HERRERA EN RESPUESTA.

SONETO. *exemplo de vana
presunçion*

Si de la bella y dulce lumbre mia
quando sus hebras de Oro esparze al viento,
amor, los rayos de diuino aliento
à vuestro pecho, aunque rebelde, embia.

Yo espero ver en vos tanta osadia
que canteys el dolor y sentimiento
quel blanco Cisne, en el heruoso asiento
con clara y suauissima armonia.

Mas temo yo señor, que la belleza
de mi luz soberana, por mi daño
en vos hara, lo que en el pecho mio.

No quiera amor, que pueda en mi tristeza
este dolor cruel y duro engaño
basteme el fuego, sin el zelo frio.

Ee

Replica



REPLICA DEL AVTOR.

Merecida respuesta.

SONETO.

Sola la vna luz, que ausente adoro
 de aquellos Soles, por quien viuo y muero
 en pena, en llanto, en fuego, en dolor fiero,
 sobra para dar muerte, vida, ò lloro.

Asi que vuestra Lumbre, no es Tesoro
 que puede enriquecerme, ni yo espero
 cantar por ella, qual el dia postrero
 el blanco Cisne, con dulçor sonoro.

Segun esto ved vos, si con rabiosa
 y elada vira, Amor herir os puede
 y si es, ò fue, en mi pecho resistido.

Que a mi pregunta, no respondeis cosa
 mas que vn estilo, que en pintar procede
 floridamente, lo que os à encendido.

Contra

CONTRA EL EXCELENTE

Garci Laso de Autor no sabido.

SONETO.

Descubierto sea vn hurto de gran fama
del ladron Garcilaso, que han cogido
con tres Doseles dela Reyna Dido
y con quatro Almohadas de su cama.

El Telar de Penelope, y la trama
delas Parchas, y el Arco de Cupido,
dos Barriles del agua del Oluido
y vn Prendedero de Oro de su dama.

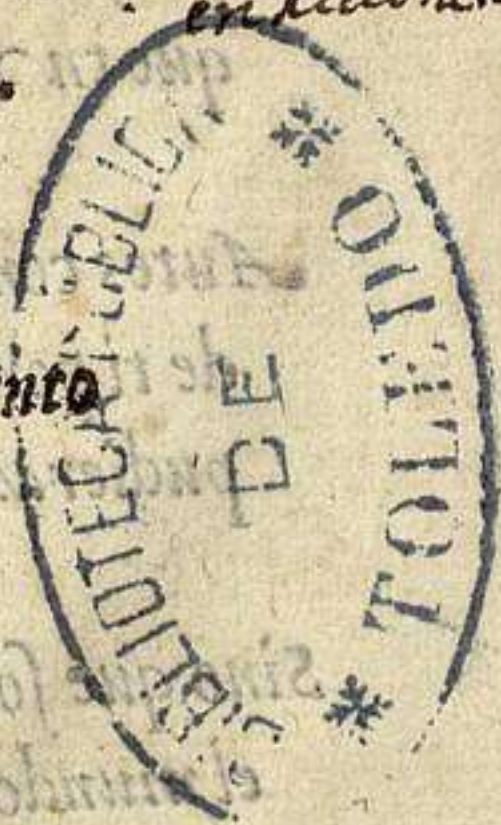
Probosele que auia salteado
diez años en Arcadia, y dado vn ciento
à tiendas de Poetas Florentines.

Es la stima de ver al desdichado
con los pies en cadena de Comento
renegar de Retoricos mal fines

Ee 2

Del

Tienase
por Autor
de este so-
neto a
Cabr
segun el Br
came, en la
repta. que pu
d él, en la edi-
cion que hiz
a la obra
de Garcilaso
con anotaci-
nes suyas
e impresas
en Madrid. a 16.





DEL AVTOR EN RESPUESTA.

SONETO.

Aquel cuya virtud tu lengua infama
 (si oscurecer su luz algo has podido)
 mostro cruel, de madre vil nacido
 y del ageno bien, que se derrama.

Ni hurto jamas, ni es cierto lo que trama
 tu condicion peruersa, ni el ha sido
 preso, ni el baxo nombre à merecido
 que tu voz mentirosa le da y llama.

Autes como à diuino ya y dexado
 de ti por hombre tal, con nuevo intento,
 pudieras pretender diuersos fines.

Sino que solo hieren, al que à dado
 el mundo justo Lauro y digno asiento,
 ò fiera bestia, tus palabras ruynes.

F. F. F. F. F. F. F. F.

EL AVTOR AL MISMO EN
loor de su obra.

SONETO.

Como ala primer luz del Oriente
en prado, ò en floresta deleytosa
que Abril de beldad nueva y diferente
pinto, con mano larga y abundosa.

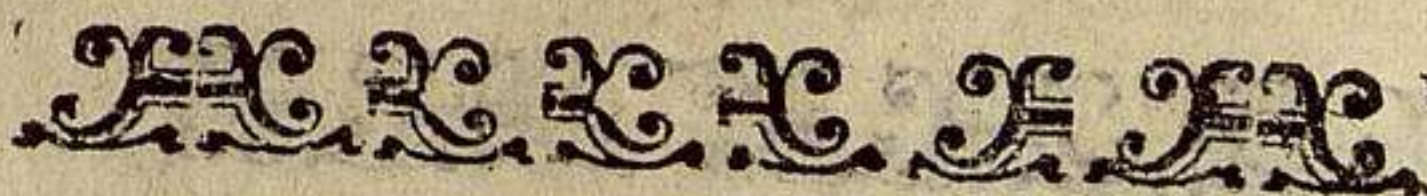
Del blanco Lirio coge y dela Rosa
purpurea, la Auejuela diligente
y todo lo reduce artificiosa
en sabroso licor, diuinamente.

Tal vos, en varia Selua de escriptores,
(raro y gent il espiritu) cogiendo
de todos lo mas alto y mas florido.

Aueis al patrio Tajo (enriqueciendo
el mundo y vuestra Vega de mil flores)
en dulcissimo Nectar combertido.

Ee 3

Ala



ALA MUERTE DEL MESMO
el Autor.

SONETO.

MVrio el divino Garcilaso, y junto
el ser, Lustre y Honor de todo el suelo,
llene de Cinthio el choro, al desconsuelo
comun, el doloroso contrapunto.

Llorele el Español, sin poner punto
con el Latino y Tusco, freno al duelo,
pues destas lenguas tres, nos lleuo el Cielo
el mas perfecto y singular Trasunto.

Bien pudiera en dolor, luto y tristeza
quedar del claro Tajo escurecida
la gloria, que el Danubio y Tibre honora

Si delas Conchas de su gran riqueza
no dexara vna Perla, produzida
al descubrir del rostro del Aurora.

El



EL AVTOR AL LICEN-
ciado Pedro de Soria.

SONETO.

O De mi alma bien segunda parte
Soria, que la primera, la que adoro
siguo, suspiro, llamo, canto, o lloro,
la tiene, mueue, y nunca della parte

Vos ya del mal, ò bien, que amor reparte
libre, descubrireis aquel tesoro
precioso vuestro, por quien yo os honoro
come à diuin, è piu il mondo, incarte.

Vos clara mas (al alto estudio atento)
y rica, boluereis al tiempo nuestro,
la antigua Grecia y triumphante Roma.

Yo triste de amor todo y medio vuestro
de ser la voz y presa me contento
di due begli occhi, è di vna bionda chioma.

Ec 4

Del



DEL LICENCIADO EN

respuesta.

SONETO.

SI del alma que amor diuide y parte
 con mi amistad y vuestro dulce lloro
 la viua luz, que en mi pecho atesoro
 resplandeciera en el Ingenio y Arte.

Yo de las Musas ya dexado aparte
 otra vez me subiera al alto Choro
 y mis voces hiziera en siglos de Oro
 eterne con le vostre glorie sparte.

Mas no alcança en tan largo apartamiento
 al Ingenio la luz de tal maestro,
 quando en mi pecho à darme vida asoma.

Quedo ciego y sin voz y en esto nuestro
 Que la alabança vuestra, es digno intento
 de vn raro ingegno nato a tanta soma

Soneto



SONETO.

O Bra tan alta, por la qual recieve
 de nuevo el hōbre la razō perdida,
 sin cuyo discurrir, es conocida
 muerte, la vida del que assi mas vive.

Del mesmo Dios, que con su mano escribe
 en vos, lo q̄ enseñais para dar vida
 a de ser alabada y estendida
 que es poco quāto humano ser concieve.

Solo dire que si, temiendo al breue
 termino del viuir, la edad passada
 templos, a los Insignes, le bantava.

Que Templo, Altar, y Estatua coronada
 de Perlas, y olor grato, Pincia os deve
 ya vuestro honormas gloria q̄ les daua

Ee 5

Terce.



TERCETOS.

FVE mas que otra ninguna, en la passada
edad, el Arte dela Architectura
excelente y diuina, celebrada.

Como la que mejor y con mas pura
demostracion, de Dios imita y obra
las obras de suprema compostura.

Porque del mundo vniuersal, que es obra,
del Architecto Dios, de gran renombre
toma la imitacion, sin falta ó sobra.

Despues del menor mundo que es el hombre
en quien de aquel se muestra como en vna
mas alta perfection, las deste nombre.

Pues esta imitacion, sin que en ninguna
cosa falte, el Autor enseña y muestra
con obra tal qual no se sabe alguna.

Y el

Y el Artificio, que la gran maestra
Naturaleza y Dios, tubo formando
al hombre humano con su mano diestra.

Con Ingenio tan alto va mostrando
que ó parece que en quanto aqui describe
le esta el diuino Artifice enseñando.

O que como de Yparco Plinio escriue
Naturaleza del tomo discreto
consejo, para quanto engendra y viue.

Esto se prueua y muestra ser perfecto
pues los Preceptos que instituye ha obrado
con tan marauilloso y raro efecto.

Que bien podria visto este dechado
quedar Naturaleza poderosa
vencida en quantas cosas a formado.

Tal es aquella celebre y famosa
Custodia, que oy en Auila tenemos
por obra, en perfection, marauillosa.

Basso por cierto apto en quanto vemos
para tan alto y sancto Sacramento
respecto delas obras que podemos.

Y tal aquel que lleno de ornamento
con sus quarenta y ocho celestiales
ymagines, ilustra el firmamento.

Que sin duda los dos tan principales
y en obra cada qual misterioso
no fueron, del gran Ioue y Nestor, tales.

Mas como en vano derramarme oso
en alabar, a vn hombre peregrino
al mundo, y en sus obras glorioso.

Pero con el furor alto y diuino
que a su loor y admiracion me mueue
agora digo y dire continuo,

Tu que en honor a quanto el Orbe deue
ala Griega y Latina edad excedes
sin temor que tu gloria el tiempo lleue.

Famoso

Famoso y claro (aunque aca te quedas
como mortal) en luengos siglos de Oro
viuiras, pues tu vida te concedes

Y a tu ingeniosa Frente el gran tesoro
adornara, del Lauro que te ofrecen
el patrio Rio, y su sagrado Choro.

Veras que entre Esmeraldas, resplandecen
y Flores de Oro en el, del Oriente
mil Perlas y Rubis, que le enriquecen.

Que en quanto al ancho mar, diere su fuente
el gran tributo, te promete y jura
de murmurar tu nombre en su corriente
con clara voz, al son del agua pura

FIN.



O D A.

B Rama tal vez el proceloso Egeo
 y horrible y espumoso
 quizá por la memoria de Teseo
 levanta el pecho ondofo
 paz no dando a sus Ondas ni reposo.

Tal vez puesto al furor dellas el freno
 tranquilo va bolviendo
 del Pielago profunpo el ancho Seno
 y esta manso y riendo
 seguro passo á todos offreciendo.

No siempre Marte de rigor armado
 con la cruel Espada
 cubre de Miembros Môte, Valle, y Prado
 ni de roxa ruciada
 toda Riuera, ó Playa esta bañada.

Mas

Mas en el Braço dela chara amiga
 â vezes se reposa
 aliuio dulce dando ala fatiga
 tal, que la sonora
 Trompeta, calla, en santa paz dichosa:

Tu triste vida mia en quanto el claro
 Sol, en el mar de Atlante
 a sus cauallos baña y da reparo,
 y en quanto de Leuante
 salido, al campo da virtud bastante.

Qual Ruyseñor que va de rama en rama,
 de arboles floridos
 y con dulces querellas busca y llama
 los hijuelos queridos
 de qualque Aue, ô cazador cogidos.

Sospiras y lamentas â porfia
 el contrario destino
 que assi me lleua, sin mi compañia
 por remoto Camino
 como desconsolado Peregrino.

Pon

Pon al lloro ya fin y alas querellas
 pues que tu llanto es vano
 y hazen daño al Alma todas ellas,
 si el poder soberano
 no viene y tiende la piadosa mano.

Que a boluer torne al deseado puerto
 mi pequenuela Naue
 arrojada en el hondo mar incierto
 de la tempesta d graue
 de mi suerte do bien ninguno caue.

Si de aquel hijo de Laertes fuera
 por Penelope tanto
 quanto el destierro fuyo largo era
 doloroso su llanto,
 pudiera ser de si, homicida en tanto.

El por vno y por otro mar vagando
 yua constante y fuerte
 por su muger y casa sospirando
 y ella por su suerte
 llorando, incierta de su vida y muerte.

Conseruo

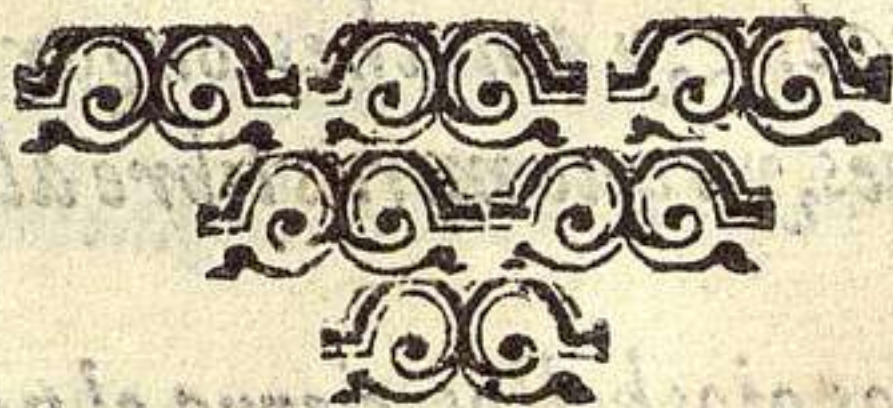
Conferuó casto del marido el lecho
 y bien qual firme roca
 que desprecia del mar yra y despecho
 de su pena no poca
 vencio la parte que la vida apoca.

Hasta que el Cielo de piedad mouido
 hizo en su mal mudança
 boluiendo â Vlises al antiguo nido
 despues de vna esperanza
 tan luenga, y llena de mortal tardanza.

FIN.

Ff

Soneto





SONETO.

Y A de mis quietos dias, el sereno
 Cielo, se va turbando y con sosiego,
 en el alma se enciende un nuevo fuego,
 que me consume dulcemente el seno.

Recoge coraçon recoge el freno
 y a mas sano lugar te bueluc luego
 pues que de amor el mas sabroso juego
 està con hiel templado y con veneno.

Al sospirar y al llanto triste y la so
 à oscura luz, y a noches congoxosas
 no tornes, ya que miras libre al Cielo.

Huye a los ojos bellos, cierra el passo
 al vano deffear, y a mentirosas
 esperanças, y cercate de ye o,

Sone



SONETO.

CAnten otros la purpura y la Nieve,
 la cumbre de Oro, la espaciosa frēte
 de Perlas el Albergue, o la luciente
 Coluna de Marfil, si mas les mueue.

Yo solo aquellos soles, de do llueue
 gracia del Cielo y casto amor ardiente
 en cuya lumbre de perpetuo Oriente
 se ve, lo que al Autor dellos se deue.

Si ya los claros rayos con que hieren
 y encienden, al que miran o enamoran
 no me yelan, al ver la luz que adoro.

De suerte contare, que a los que fueren
 mi voz admire, y vaya desde el moro
 al Indo mar, las gracias que atesoran.

Sone

LIBRO III.



SONETO.

Salen como del Sol, haziendo el dia,
mil rayos de tus ojos, y en saliendo,
cada rayo, mil llamas va encendiendo,
mil yelos frios, cada llama embia.

Mil llagas cada yelo abre y cria
cada llaga, mil llantos va ofreciendo
mil penas, cada llanto descubriendo,
cada pena, mil muertes à porfia.

Yo que al rigor no muero desta lumbre,
muriera ala menor de sus heridas
sino que luego alli muda costumbre.

Y en medio de mil muertes conocidas
para mayor tormento y pesadumbre
cada muerte, me ofrece cien mil vidas.

Sonete



SONETO.

E N un famoso Rio, do se anida,
 del casto Amor la madre regalada
 vi de Cristal con gracia levantada,
 una gran torre, mas que el Sol lucida.

De muro de Alabastro esta ceñida
 en torno, y de Iacintos coronada
 de Perlas y Rubi toda sembrada
 y en Columnas de Plata sustentada

Debaxo de dos Arcos, descubiertas
 dos luces tiene, con que hiere al triste
 que por su mal, con presuncion la mira.

Y de çafiros y Diamantes, ciertas
 letras, que dizen sufre si me vieste
 y muere, que soy fuerte y de Marfira.



SONETO.

Oscuro y ciego viento, triste lloro
 del mas graue dolor, que se padeze
 y yo lamento en vano, me oscureze
 la bella y clara lumbre que atesoro.

Y ella viendo turbar los rayos de Oro
 y la sangrienta Nieve, que enriqueze
 el mundo, y que el dolor continuo creze
 dize vencida sin mirar decoro.

Dolor cruel, que tanto en mi has probado
 tu fuerza, baste ya, que yo protesto
 de oy mas con reuerencia conocerte.

El villano dolor creciendo en esto
 dexo el purpureo rostro desmayado
 y ami de verla tal cercano à muerte.

Sale



SONETO.

Sale la Aurora colorada y blanca
 con tierno seno regalado y blanco
 huye la oscuridad al rostro blanco
 y de Perlas se ve la tierra blanca.

Aparece riendo mi luz blanca,
 de Carmesi adornada verde y blanco
 y buelue al descubrir del bulto blanco
 mi noche, en clara luz, su Frente blanca.

Sale encendido el Dios, de Cinthio, blanco,
 y al rayo ardiente de su lumbre blanca
 nace el Roxo Narciso, el Lyrio blanco.

Abre el Sol de su luz mi Diossa blanca
 y al viuo resplandor dorado y blanco
 rayos de luz, engendro de mi blanca.

Ej 4

Soneto



SONETO.

Y A porel viejo Atlante, las postreras
 luzes del Sol, las Nubes matizauan
 ya tomar sus cauallos se acercauan
 reposo, de Occidente, en las Riueras.

Ya de los altos montes las ligeras
 sombras, cayendo alas tinieblas dauan
 en el ayre lugar, y se mostrauan
 las Estrellas, no bien de luz enteras.

Quando salio mi Sol, de dar al Cielo
 un tierno fruto, y al mostrar su lūbre
 huyo la oscuridad que en torno auia.

Quedo con nuevo resplandor el suelo
 y viose del Oriente de su cumbre
 de noche, claro Sol y alegre dia.

Soneto



SONETO.

A Do mis ojos boluere cuytado
 lagrimosos y trifles, que no vea
 la imagen de mi mal, por mas que sea
 lugar del trato humano desuiado.

El campo de verdura despojado
 me renueua el dolor q̄ en mi se emplea
 y el florido que Cefiro menea
 el gozo, de mi gloria, ya passado.

Presentame la noche tenebrosa
 la triste oscuridad, do yaze y muere
 mi alma que su bien perdido llora.

El Alba clara, en su luz hermosa
 la que dexeme muestra, sin que espere
 jamas con rostro enjuto ver mi Aurora.

Ff 5 Del



Del Licenciado Lope de Molina al Autor.

SONETO.

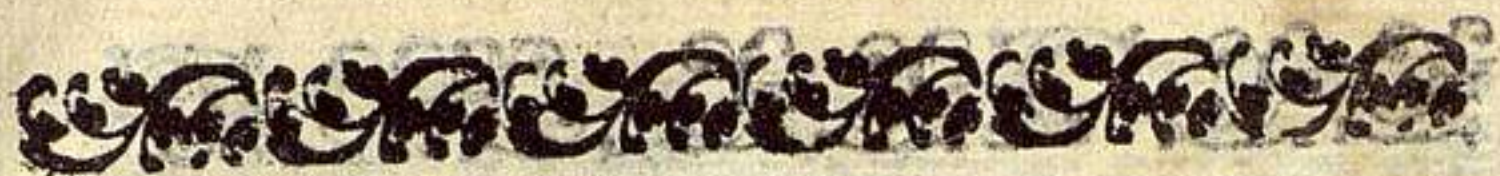
VN sagrado pastor de Pincia suena
do el don mas resplande de Thalia
celebrando las gracias de Maria
con voz suave de dulçura llena.

Por el queda mas clara y mas serena
esta luz, que ala noche, torna dia,
y mas vino el color de Alexandria
y mas que Nieve blanca el Açucene.

Presidir alas nueue puede solo
que Cinthio de su Daphne, victoriosa
corona, le offrecio con gloria entera.

Mas rico es ye Pisuerga que Paçtolo
pues este con su Lyra milagrosa
sustenta eterna en el la primavera.

Respuesta



Respuesta del Autor.

SONETO.

Si mi Pisuerga, que a mi llanto enfrena
 piadoso sus aguas, tu armonia
 oyera, y de los ojos de Maria
 viera la luz, que al mar y ayre serena.

Se que del Oro, que en la rica Vena
 de su profundo seno engendra y cria
 y de las Perlas que el Oriente embia
 os coronara, al dulce son que ordena,

Mas en vez de esto, mas que al docto Apolo
 y que à Cinthia, la Delphos fabulosa
 Betis os deve offrenda verdadera.

X junto levantar vn Mausoleo
 à luengos siglos, y a mi voz medrosa
 hazer de vuestra gloria pregonera.

De



De Iuan de Oña al Autor.

SONETO.

E Nel supremo monte consagrado
 alas hermanas nueue y roxo Apolo
 tratava el sacro Dios con ellas solo
 de riqueza y caudal mas estimado.

No cura del tesoro amontonado
 de Craso, ni de Midas en Pactolo
 ni del mayavilloso Mausoleo
 por la casta Artemisa levantado.

Mas con rayos de luzes encendidas
 dixo vn Pastor divino en Pincia alberga
 que puede presidir en vuestro choro.

Las Perlas y las piedras mas subidas
 que nos dauan Pò y Arno, da Pisnurga
 y es lo mas y mejor este tesoro.

Respuesta



Respuesta del Autor.

SONETO.

Vos señor, que del Arbol coronado
 por quien desamparò el Cielo Apolo
 de paz estais gozando quieto y solo
 del monte en el lugar mas levantado

Podeis ya que al ingenio auentajado
 no mueua la riqueza del Pactolo
 ni aquel inextimable Mauscolo
 con Cimbrias de Oro y Marmol fabricado.

Eternizar con voces expedidas
 la gloria que en el Betis nuestro alberga
 altiuo Rey del mas illustre choro.

Y no poner las Perlas producidas
 en las Conchas del Arno, en mi Pisuerga
 indigno y bien, por mi, de tal tesoro.

SONETO



SONETO.

A Labo al Cielo, que en mi bien abierto,
 ya de la tempestad oscura y graue
 del mar de amor injusto, do no caue
 bonança, quietud, ni aliuio cierto.

Segunda vez, al punto de ser muerto,
 en ciega noche, a mi tan fragil Nave
 rota la Entena, a luz y paz suaua
 à conducido en saludable puerto.

Do espero, en el señor, que abrio mi dia
 viuir seguro ya, y cumplir los votos
 en tal peligro y tal fortuna hechos.

Y colgar en su Templo (de alegria
 agua vertiendo) los bestidos rotos
 y mojados, de passos tan estrechos.

A Phelipe



A PHELIPPE ORTEGA SU AMIGO EL AVTOR.

EPISTOLA.

A Qui (Phelipe) donde por camino llano y tendido, el Betis celebrado sus aguas lleva al ancho mar vezino.

De mil inconuinentes rodeado y casi sin osar mirar al Cielo sujeto ala miseria de mi estado.

Viuo, si como sabes, sin consuelo puede viuir, aquel que siempre muere de bien ausente y de su patrio suelo.

Y en medio deste mal que tanto hierre sujeto ala opinion incierta y loca que sigue sin respeto lo que quiere.

Mas

Mas ya que no ay poner freno ala Boca
del malicioso y rudo, quien pudieffe
algo dezir dela maldad que toca.

Se bien si ya de Acero yo tuuieffe
la lengua y vn ingenio mas que humano
que no se si bastante gracia fueffe.

Para poder mostrar con claro y llano
estilo, desta voz peruerfa, el daño
que por malo y enfermo da lo sano.

Aquel color tan de verdad extraño
con que cubre y disfraça el bulgo necio
la Viuora del seno de su engaño.

Aquel bulto aparente y menosprecio
con que vituperando al vicio, muestra
que a sola tiene la virtud en precio.

Aquella artificiosa y falsa muestra
de guiar por la via cierta y sana
y sabe Dios que sigue la siniestra.

Condena

Condena la verdad desnuda y llana
 aprueua la mentira con cautela
 vno de noche y otro ala mañana.

En deshazer al bueno se desbela
 y en ollar la virtud, ó a quien la sigue,
 y en el comun reposo siempre bela.

Razon ninguna admite que le obligue
 a creer otro delo que imagina
 y a quien le desengaña mas persigue.

Y como en sus concetos desatina
 en sus aços tan poco va derecho
 que nunca el necio ala verdad atina.

Ni el daño se le pone ni el prouecho
 delante, a trueque de afirmar lo incierto
 que fabrico por cierto, y dio por hecho.

Al viuo mata, y resuscita al muerto
 con herida cruel de infamia graue
 que nada el hablador tiene encubierto.

G g

Ni

Ni al pobre, ni al que llora, sufre ô sabe
perdonar la miseria de su estado,
ni en la paz viue, ni en la humildad cabe.

Que quien en ser malino va fundado
guardar medio ô razon nunca le plaze,
ni andar en sus palabras moderado.

O vulgo ciego y loco que te haze
el hombre virtuoso, bueno, y justo
que jamas obra del te satisfaze?

O en que dime cruel, te da desgusto
el pobre miserable y abatido,
que assi platicas del como de injusto?

En que el ya enterrado te ha offendido
cuyas cenizas frias, aun la tierra
desconoce de antiguo y consumido?

Para que con rigor le muevas guerra
y descubras traydor lo que permite
el cielo, que con el este la tierra?

Al

Al vano altiuo, que humildad no admite
y con injustos medios se leuanta
donde su inchaçon nadie limite.

Al otro que se altera y adelanta
sin consideracion a cada paso
mortal contrario de paciencia santa.

Y al que con sed rauiosa viue escaso
de largueza enemigo y siervo hecho
de lo que por ventura tuuo a caso.

Al otro torpe, que aborrece el pecho
honesto y casto y quiere que sentienda
que caue en su maldad honra y prouecho.

Al epicuro que sin tassa ò rienda
el vientre de continuo trae relleno
gastando sin templança y sin enmienda.

Y al que sin charidad del bien ageno
viue embidioso, triste, y carcomido,
y nada ve que le parezca bueno.

G g 2

Al

LIBRO III.

Al floxo que se da por impedido
al uso de virtud, y para el vicio
es fuerte, diligente, y atreuido.

A estos ya mil otros cuyo officio
es robo, falsedad, y tyrania,
y a los que adulacion es su exercicio.

Si tu ala engañosa y proquesia
en tanto no tuuieses, bien podrias
mostrar tu mordaz lengua y villania.

Y a los que ves indocto, que por vias
honestas van, y son vnos continuo
en sus aduersidades ò alegrías.

Y que huyendo extremos, el camino
seguro, en mediania dulce siguen
do no cabe mudança ô desatino

Dexar como a perfetos que consiguen
de sus trabajos el eterno precio
creciendo en la virtud si los persiguen.

Pero

Pero si en el valor y menosprecio
del bien ô mal, differenciar supieras
no fueras como digo vulgo necio.

Alfin señor los passos y carreras
quel mundo sigue, siempre fueron tales,
y siempre seran vnas sus maneras.

Siempre seran sus obras desiguales
de vno en tro extremo variando
nada, medidas ni a razon yguales.

El Abariento yrà siempre aumentando
sus arcas y graneros, con despecho
del bien quel largo cielo nos va dando.

El Ambicioso con fingido pecho
ha de subir do su soberuia pide
con arte, con infamia, ô con cohecho.

La tierra que del cielo nos diuide
se podra ver con el junta y mezclada,
y el mar tan espacioso que la mide.

Primero que se trueque o mude en nada
la antigua ley del mundo que pisamos
injusta, sin virtud, desordenada.

El rico ha de querer que en el viuamos
y que por sus dineros le adoremos
sabiendo que el ni yo los heredamos.

El necio que sus faltas alabemos
y que sin admirarse el de nosotros
que mas nosotros del nos admiremos.

Y en este grado y numero van otros
que saber mas que tu sin tiempo quieren
y todos son corcouos como potros.

Otros en lugar alto puestos mueren
por confirmar sus opiniones vanas
en los presentes y en los que vinieren.

Ay otros que con muestras inhumanas
buscan de piadosos nombre y gloria,
bien con otra justas leyes y Christianas.

Otros

Otros pretenden en famosa historia
 immortales quedar, siendo sus hechos
 indignos por vileza de memoria.

Otros debaxo de dorados techos
 de Bronce, y de Alabastro fabricados
 piensan q̄ no han de ser jamas deshechos.

Ansi en sus obras van deshordenados
 sin temer que por tiempo, ó por estrago
 han de ser consumidos y acabados.

Las altas torres de la gran Carthago
 cayeron, y de Troya el fuerte muro,
 y assi cayra tambien esto que hago.

No ay edificio aca firme ó seguro
 de Egypto las Pyramides cayeron
 que del tiempo al rigor no ay nada duro.

Los arcos y los templos fenecieron
 de aquella antigua Roma y juntamente,
 quantas glorias y triumphos tuuieron.

Pues si esto cayo todo, y no consiente
la hedad, que cosa permanezca eterna,
porque se juzga nadie diferente?

Solo el Señor que todo lo gouierna
sobre qualquiera hedad tendra corona
que es la suya diuina y sempiterna.

Fuera del qual desde la ardiente Zona
al frio Polo, fin por sus hedades
con sus obras hara toda persona.

Pero quien ay que suffra ya verdades?
o quien dela mentira, o interese
no aprueua condicion y calidades?

O dichoso (Señor) el que pudiesse
viuir en medio desto reposado,
aunque de todos el deshecho fuesse.

Y mas dichoso y bienauenturado
aquel que en quieta parte alegre viue
de tantos sobresaltos apartado.

Ni por la

Ni por la ciudad muere, ni conciuere
de vano desfiar torres de viento,
cuya guerra interior de paz le priue.

A su placer se va libre y esfento
de competencia gastadora y necia
de vana con postura y cumplimiento.

Solo lo bueno y lo discreto precia,
y lo que es inchaçon soberuia o pompa
lo deshecha, lo huella y lo desprecia.

Ni quiere que la fama con su trompa
a sus hechos les de perpetua vida,
ni que el tiempo su historia no la rompa.

Ama la santa paz no conocida
adora la quietud, busca y pretende
como viua seguro y con medida.

En su mediano estado comprehende
el peligro que el grande trae consigo
y la ceruiz de carga tal defiende.

G g s

Ni

Ni tiene que sufrir al falso amigo
 q̄ al menor mal que de trabajo os véga
 se esconde y no se da por vos vn higo.

Y en esto quiero yo que tu fe tenga
 pues eres de amistad vnico exemplo
 la ley dela verdad y la mantenga.

Ni cien mil pesadumbres que contemplo
 de menudencias de señores vanos
 que en vida quieren que les alcen templo.

Ni de priuadoe necios y liuianos,
 la esperança tardia y mentirofa
 ni aquel andar colgado de sus manos.

Ni le molestara dela pomposa
 corte, la vana pretension de estados
 do todos de ambicion leuantan Dios.

Ni verlos como en rueda leuantados
 ó baxos, le dara pena, o fatiga
 de amantes ciegos ver vanos ciudadanos.

Ni al lo.

Ni al loco que movido de su amiga
de casta y de perfecta la da nombre
sabiendo que bondad ninguna figa.

Yo no se si en razon pura de hombre
cabe no ver sus obras perniciosas,
ni si cuerdo sera quien no se asombre.

Yo trato delas torpes y engañosas
que son con voz y bulto diferente
infierno vniuersal de nuestras cosas.

O quan bien como digo estando ausente
de tanta confusion, en quieta suerte
de dulce vida y paz, goza el prudente.

Ni alli la soledad tiene por fuerte
que la mayor es mucha compañia,
ni al venir le sera dura la muerte.

Alegrese de ver al claro dia
por el rosado Oriente descubrirse
esparciendo mil flores de alegria.

De

De nuevo ha Philomena consumirse
 en quejas, por la injuria de Tereo,
 y dela dulce hermana despedirse.

Sujeto ala razon va su desseo,
 y si tuerce tal vez, corrige al justo
 con diestra poderosa su meneo.

Primero que le pueda dar desgusto
 el monte en la ribera, o en el prado
 al fresco viento cobra nuevo gusto.

Y quando de gozarlo esta cansado
 y del trabajo el labrador se acoje,
 y el Sol declina ya tras el collado.

A su dulce morada se recoje
 y si per caso viene deslabrido
 alli no falta quien le desenoje.

La muger le da luego el bien venido
 la familia le cerca en rededor
 y de todos con gozo es recebido.

Do

Do cenando con ellos a sabor
en el cuerpo la risa le retoça,
y el gusto se acrecienta y el amor.

A todos reguzija y se remoça
en ver que todo a su plazer se haze,
y mas si la muger es cuerda y moça.

Y en vn regalo y otro que le aplaze
passa su tiempo limitado y quieto
que en suerte tal jamas cosa desplaze.

Pues que gozo mayor si a tan perfeto
estado, se le junta vn cierto y llano
amigo, para publico y secreto.

Que en la prosperidad no de de mano,
y en el trabajo y mal, tenga firmeza
conforme en todo, al fin de pecho sano.

Del vinculo de amor, que la estrechez
de su amistad, planto en sus coraçones,
gozaran yguualmente la pureza.

Scran

LIBRO. III.

Serán vnas sus obras y raçones,
vnos sin discrepar sus sentimientos
vnas (señor) tambien sus intenciones.

Que poco mouera sus pensamientos
la falta y turbacion en las mas cosas
ni el arruynarse todas de cimientos.

Mas querran en el campo, a las lanosas
Ouejas, ver aqui y alli rumiando
las erueçuelas tiernas y sabrosas.

Que ser de los primeros que van dando
al mundo, con medida justa leyes,
y dellas con clemencia en paz vsando.

Mas querran ver venir de arar los bueyes
cançados, y tratar de sementera
que ser de los mas juntos a los Reyes.

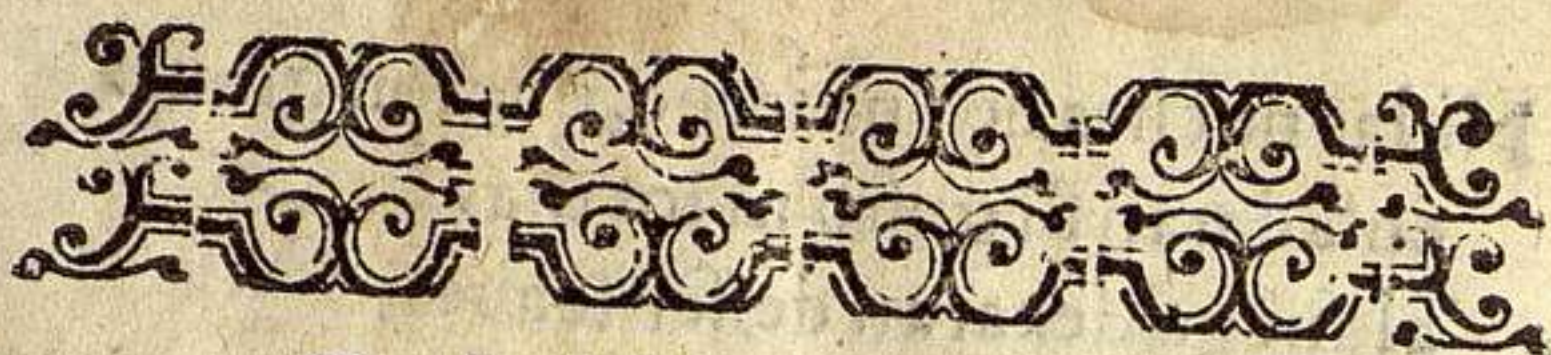
Gazarán de la dulce Primavera
las flores, y los cantos de las Aues,
del Otoño la fruta comedera.

Ni las

Ni las noches de Inuierno, que son graues
enfadaran su gusto ni los dias
al fuego dexaran de ser suaues,
En cosa no tendran jamas porfias
su comida sera en sazón y agena
de soberuia, denota, y parlerias.
Y al fin en suerte y amistad tan buena
su animo estara medido y manso
a quãto el cielo aca haze y ordena.
En esta vida llena de descanso
desseo verme y de pensar el como
mi espiritu (Señor) a fijo y canso.
Y ya tal vez de verme lexos domo,
y en freno el pensamiento, mas es poco
que el gusto es grande q̃ en pensallo tomo.
Si en esto pareciere que estoy loco
y tu que sabes mas hallares cosa
contraria del reposo y paz que toco.
Me auisa, y donde no si la embidiosa
fortuna de mi bien, no lo estoruare,
yo sere presto alla, y a tan dichosa
vida, con migo yras si te agradare.

FIN.

CAN-



CANCION.

Oye del Cielo vn grito alto y sonoro
 que a penitencia santa y verdadera
 alma, te llama en el error dormida
 siente al gran Rey de aquel eterno choro
 que te combida a paz y tu ligera
 forda, y sin luz, traste tu plazer perdida
 o ciega endurecida,
 mira el amor y la piedad tan pura
 con que te aparta del perpetuo daño,
 y espera de año en año
 mucho mas que razon manda, y segura
 (de culpa en culpa) has en pago desto
 en contra de tu bien vn monte puesto.

No oyes que el señor te dize agora
 antes ò alma que en tu mal consumas
 el tiempo, en el sagrado rio te baña
 de penitencia, y bien qual pecadora.

limpia

limpia y purgada, de purpureas plumas
 cubierta, al hazedor tuyo acompaña
 y la niebla que daña
 al rayo del dolor aspero y duro
 de tus culpas deshaz, y amor del suelo
 que te alexa del cielo,
 (amiga mia, y tuerce al ayre oscuro
 deste valle de lagrimas tan lleno
 (de charidad guiada) el rostro y seno.

Ay ven esposa mia, que passado
 es ya el rigor del yelo y dela clada,
 y pintan flores mil la tierra nuestra
 qualquiera planta da el olor vsado
 y de verdes hijuelos va colmada,
 y ya la Tortolilla se nos muestra,
 esta parte siniestra
 dexa Paloma mia, y el hermoso
 bulto descubre a mi figura hecho,
 y con ramo derecho
 y verde, de aquel arbol victorioso
 no atendiendo a mortal pōpa ô memoria
 buelas acceberte dela eterna gloria.

Hh

Ven

Ven pues (amada mia) que te espero
 por recogerte en mi tendido el brazo
 poderoso de dar gracia y holgura,
 y encendido de amor como primero
 de eternas flores lleno mi regaço
 por adornar tu blanca vestidura
 la tempesta d oscura
 huye del mar, del vil plazer mundano,
 y ven a recibir corona y vida
 de mi mano ofrecida.

a quien dexando el bien fragil y vano
 al cierto y al eterno buela atento,
 y de solo mi amor viue contento.

Y tu (ò alma misera) no entiendes
 la voz del hazedor que assi te llama
 por ofrecerte de su reyno parte?
 ha que di pereçosa y floxa atiendes?
 porque de quien tu daño y muerte brama
 no huyes y te pones del aparte?
 y porque no reparte
 tu ingenio libre, el tiempo a mejor vso?
 que te fue dado para que siguieses

el bien, y aborrecieses
 el vicio, que con Dios te descompuso,
 y no para loar beldad finita
 que la eterna te desuia y quita.

Del falso bien el tan cerrado bello
 que te tapa los ojos rompe y mira
 la gran belleza del imperio eterno,
 allí siempre es sereno y claro el cielo
 viento de gracia dulcedumbre aspira,
 ni el seco estio, ni el elado Inuierno
 pueden, ni dan gouierno,
 en sus campos, de Lyrios y de rosas
 purpureas, siempre llenos y de flores
 de diuersos colores,
 que al Sol tienden sus ojas olorosas,
 do con temple diuino texen dellas
 los escogidos, mil guirnaldas bellas.

Alli las plantas verdes y cargadas
 de desusados frutos soberanos
 las seluas hazen de mayor belleza,
 viuas corrientes de aguas plateadas

Hh 2

bañan

bañan los frescos y floridos llanos
 y por las playas de immortal riqueza
 en vez de la tristeza,
 de Progne y Philomena, cada hora
 alegre canto angelico y suaue
 se oye, alli no caue
 muerte ò fortuna, que el cobar dehonora
 no la blanca vejez en vn momento
 el pelo buelue de color de argento.

Alli no buela el año ni fallece
 el mes, del tiempo fugitiuo y breue
 guiado, ni ala noche passa el dia
 la bella Cinthia nunca mengua ò crece,
 ni de nuues se cubre el ayre leue,
 ni Phebo en torno alli, sigue su via
 mas con faz de alegria
 y claridad, fijada en la diuina
 (da toma resplandor el Sol y Luna)
 segura clara, y vna
 esta resplandeciendo, ala continua
 en los ojos y frente sempiterna
 del sacro Sol, la luz del dia eterna.

Con

Con los angeles junto en choro largo
 cantando van las bienauenturadas
 almas, vestidas de vn plazer perfeto
 sin temer que podra ningun amargo,
 sus dulçuras turbar acostumbradas,
 y bueltas con vn gozo nueuo y quieto
 al verdadero objeto,
 de vn amor encendidas soberano
 enel emplean su voluntad viua,
 mas qual sera que escriua
 ô cifrar pueda con estilo humano,
 quanta gloria produce, y quanto gozo
 el bienauenturado lugar santo.

De oy mas dela conciencia, alma cuyta da
 toma el Chrystal, y enel te mira aprueua
 porque tu Dios y amor torne a quererte,
 no quieras que a tu vista regalada
 turbe mancha de culpa vieja ô nueua
 que pagar has el preuilegio a muerte,
 y enla mas dulce fuerte,
 dexar el cuerpo ala su antigua madre,
 pero sera mejor limpia y desnuda

H h 3

de

de culpa (qual viuda)
 que a ver tu tornes al amado padre
 y en medio de los angeles y electos
 viuas al lado de los mas perfectos.

Cancion viua y ardiente
 en el dolor del mal que he cometido
 alçate aquel señor que lo ve todo,
 y di con tierno modo
 y pura fe, en tu desseo encendido
 y humilde, quien me hizo, por ti muere
 y grita, Misericordia, Misericordia.

FIN DEL TERCERO
 y vltimo libro.

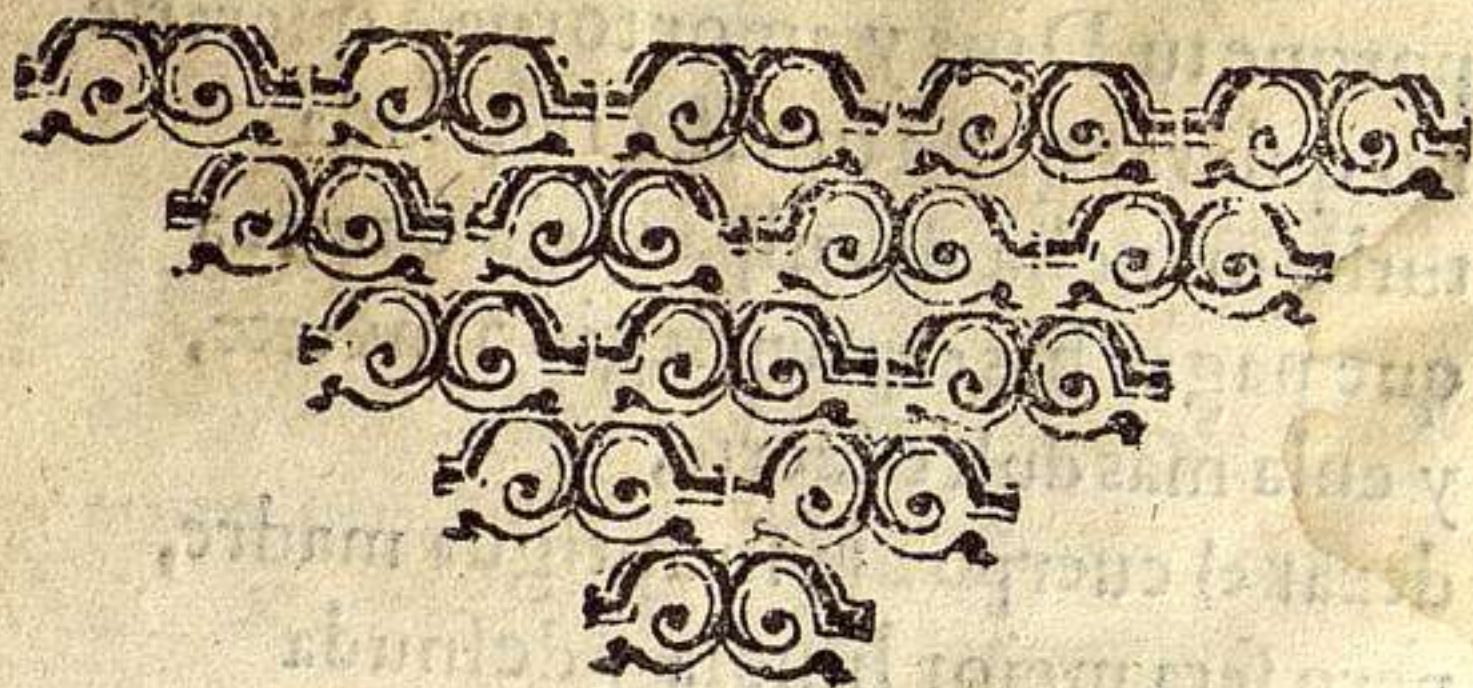


TABLA DE LAS COSAS

en este libro contenidas por

las letras del

A B C.

LIBRO. I.

A

A Alma triste que buscay s. Fol.	19
A Amor como quien sabia	34
A contece que en saliendo.	43
A mi noticia ha venido	52
A usencia y temor de oluido.	55

C

C Laro y conocido engaño.	35
C Como niño a quien deshecha	43
C amino de bien desuido	53
C on tan ygual parecer	55

D

D El lloro inutil	10
D iez meses nueue	10
D iuersidad de males.	11

H h 4

El

T A B L A.

E

E l gran temor de enojaros.	14
En tanto que tu manada.	28
En poluo aqui se conuierte.	50
Es razon que quien oluida.	51
En mi continua porfia.	60

F

Forma ô musa sin consuelo.	44
----------------------------	----

L

L A tempestad del mar	1
Libre del mal quel ocio	11
Luego que amor leuanto.	27

M

Mueue tanto al oue se siente.	42
-------------------------------	----

P

Por la gana que mostrays.	12
---------------------------	----

Q

Qual tiempo abre jamas.	4
-------------------------	---

T

Tu que destar te precias.	7
Tan terrible mal recibo.	36

Y

Ya tal Señora me siento.	18
Ya desmaya el coraçon.	37

LI-

T A B L A:

LIBRO II.

A

A Briome amor. Fol.	81
Ay nunca buelua.	93
Alço los ojos de llorar.	100
Agora que me offrece.	100
Aqui donde Pisuerga.	110

B

B ien como el nueuo Sol.	86
Bien como Loba escoge.	114

C

C abellos de Oro	66
Cansado tengo el monte.	82
Como podre jamas	93
Cosa ninguna ya.	106
Concede amor.	110

Hh 5

Dcl

T A B L A

D

Del Oro más perfeto.	69
De mi vida el gouierno.	75
Deten tu blanca luz.	92
Dulce Phillis gentil.	96
Del negro y blanco.	96
De vn ser tan triste.	131

E

Esta fiera gentil.	81
El mar y el ayre.	67

I

Iamas se vio de amor.	89
-----------------------	----

L

Lloro mi mal y canto.	1
-----------------------	---

M

Madre de amor gentil.	75
Mil vezes por tener.	78
Montano y Melibeo.	118

N

N Ortes del cielo.	85
No fera parte ya.	67
Ni quando la agradable.	105

O dul-

T A B L A.

O

O Dulce sueño, dulce.	83
O zelos de amadores.	114
O de embidia y de amor.	115
O venturoso yo.	136

P

P Onme en la parte.	98
Phillis el Sol.	66
Porti Phillis hermosa.	90
Phillistal vez	94
Por los cuytados passos	109
Presso herido.	99

Q

Quien ver quiere.	69
Quanta embidia	86
Qual fuele en la	88
Que consuelo tan.	89
Qual anda Philomena	99
Quando Flora.	116

R

Ruego al amor.	98
----------------	----

S

Si vieras qual yo vi	71
Si yo me declarasse.	81

Santa

T A B L A.

Santa y amiga noche.	81
Solo me voy penoso.	105
Sombra fresca.	115

T

Tan rendida a su ley.	88
-----------------------	----

V

Vencido del dolor.	74
Vn tiempo de consuelo.	106
Veloz tanto no fue.	134

Y

YO quisiera Señora.	76
Ya triste coraçon.	85

L I B R O III.

A

Aunque el consuelo.	151
Aquel que en verde edad.	157
Alocio y al deleyte.	115
Aquel cuya virtud.	218
A do mis ojos boluere.	229
Alabo al cielo que en mi bien.	231
Aqui Phelipe donde.	231

Brama

T A B L A.

Brama talvez.	223
C	
C Ayo la rica planta.	139
C on triste Texo ya.	139
C omiença Erato.	141
C on nueuo estudio.	147
C omo ala primer luz.	119
C anten otros la purpura.	226
D	
D El Arbol del señor.	166
D e vuestro ingenio peregrino.	104
D escubierto se ha vn hurto.	218
E	
E Ste cruel que al mundo.	170
E l rico don, el lazo.	114
E n vn famoso Rio.	217
E n el supremo monte.	230
F	
F ue mas que otra ninguna.	221
G	
G Oza de immortal paz.	140
G loriofo señor cuya.	158
H	
H ombre mortal que.	138

T A B L A.

Q

Quando miro la tierra. 174

S

Si en perfecta amistad. 159

Si de nuestra amistad. 213

Si dela bella y dulce 117

Sola la viua luz. 117

Si del alma que amor. 220

Salen como del Sol. 225

Sale la Aurora 22

Si mi Pisuerga. 230

T

Tiende lector tu vista. 167

V

Vn sagrado pastor. 229

Varon Ilustre en quien. 104

Varon Ilustre en cuya. 114

Vos señor que del. 251

Y

Ya de mis quietos dias. 225

Ya por el viejo Atlante. 228

F I N.

TO
BIBLIOTE
Sala
Númer

Lo
Can

[Blank label with serrated edges]

TOLEDO
BIBLIOTECA PROVINCIAL

Sala *Reserva*

Número *710*

CANTILLANO
DE
Jornas
Cantonal

Res.

710